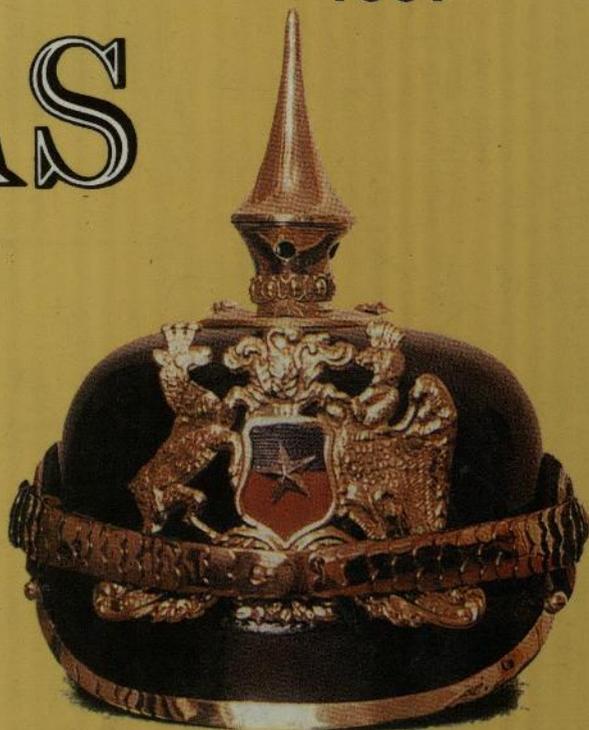


CIEN



1997

AGUILLAS



F. J. ...



ANUARIO OFICIAL
DE LA ESCUELA MILITAR
LIBERTADOR GENERAL
BERNARDO O'HIGGINS RIQUELME

R-001442
1997



LIBERTADOR GENERAL
BERNARDO O'HIGGINS



REVISTA CIEN AGUILAS

Fundada el 25 de abril de 1942

DIRECTOR:
CORONEL
OSCAR IZURIETA FERRER

EDITOR:
CAPITAN
EDUARDO AIMONE ARREDONDO

ASESOR:
PROFESOR
FERNANDO JEREZ POBLETE

COLABORADORES:
CIRCULO PERIODISTICO

FOTOGRAFO:
LEANDRO URRIO LA MUÑOZ

IMPRESION:
INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

NUESTRA PORTADA

El casco, toda una tradición, símbolo del cadete militar, de su vocación, disciplina y sentido de pertenencia. La Espada de O'Higgins, insignia de mando de los Oficiales del Ejército de Chile. Objetivo de honor para todo alumno de nuestro Alcázar.

INDICE

	Pág.
Editorial	15
El primer día	16
180 años	19
Saludos de aniversario	21
Símbolo de amor y consagración	23
Escuela en marcha	28
La apasionante contemplación del futuro	29
Esa divina tarea de enseñar	31
Conversando la historia	34
Alpatacal, lección y ejemplo	40
Servir fielmente a mi Patria	43
En el umbral de la historia	45
La misión más alta	52
Valores eternos	54
Viaje de estudios del Segundo Curso Militar	55
La plenitud de una vocación	59
Un honor sólo para pocos	63
Acontecer deportivo	65
La Escuela en el mundo	76
Nuestra Aula Magna	84
Gratos momentos	87
Homenaje al mérito	89
Escuela en marcha	91
La Escuela de ayer	93
Graduación de oficiales	95
La más fértil lección	101
Distinciones 1998	104
Nuevo Director de la Escuela	106
Oficiales, profesores y alumnos 1997	108
Promoción 1997	119



INDICE

REVISTA
CIENCIAS



Capitán General
AUGUSTO PINOCHET UGARTE
Comandante en Jefe del Ejército







Mayor General
GUILLERMO GARIN AGUIRRE
Vice Comandante en Jefe del Ejército







Brigadier General
JUAN EMILIO CHEYRE ESPINOSA
Comandante de Institutos Militares





Coronel
OSCAR IZURIETA FERRER
Director de la Escuela Militar





Teniente Coronel
GUILLERMO RAMIREZ CHOVAR
Subdirector de la Escuela Militar



HACIA LA INFINITUD DEL FUTURO

Para todos quienes integramos el Ejército y también para muy amplios conglomerados ciudadanos, el año 1997 está señalado por la culminación de la gestión de mando del Comandante en Jefe de la institución, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte.

Apartir del 27 de agosto de 1973 y teniendo como instante cenital el día 11 de septiembre del mismo año, la obra pública emprendida y llevada a cabo por el General Pinochet es de tal magnitud que no puede ser plenamente apreciada en la proximidad del tiempo, y menos aun cuando median prejuicios que entorpecen la justa valoración del mérito.

En nuestro instituto matriz, mientras tanto, 1997 fue el año de la definitiva implementación del Mega-Proyecto Escuela Militar, fruto precisamente del impulso modernizador que el señor Comandante en Jefe imprimiera a la institución durante el último lustro. La señera empresa significará entregar a los egresados del plantel un bagaje que les hará posible realizar con la máxima propiedad sus tareas profesionales, a la vez que convivir con los estratos superiores de la vida académica tanto nacional como extranjera. Paralelamente, el viejo Alcázar vio remozada su infraestructura para estar acorde con el hacer lectivo que en él se ejerce.

De este modo, al entregar la máxima investidura institucional, el gran conductor brinda a las futuras generaciones de oficiales los medios necesarios para proyectar hacia la infinitud del futuro la obra insustituible del Ejército.



Recogida de reclutas :

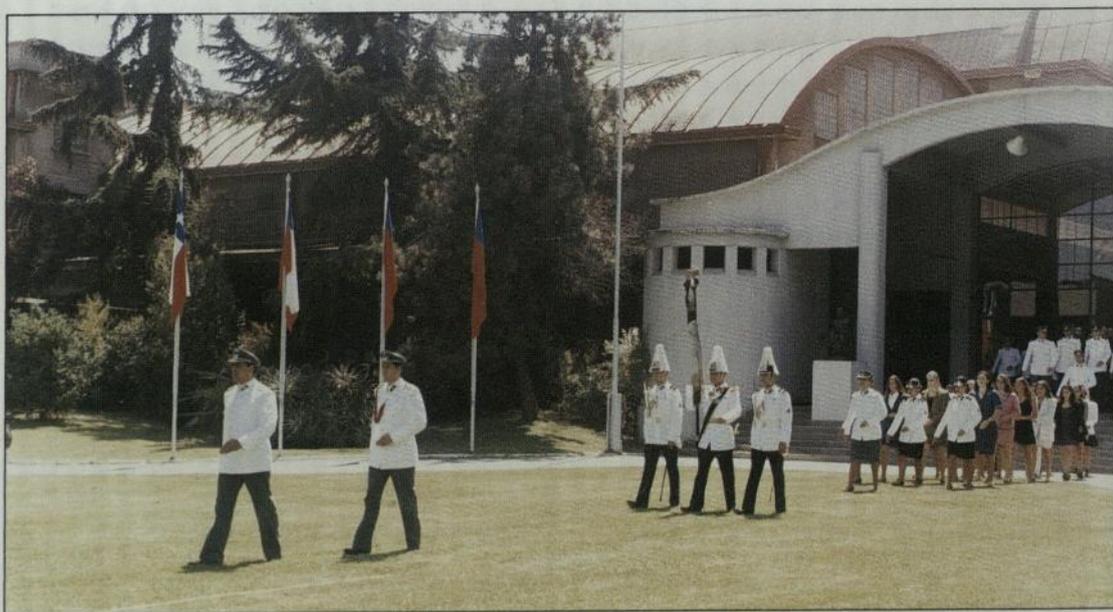
EL PRIMER DIA

- ★ *Una nueva generación de cadetes y subalféreces se integró a la Escuela Militar.*
- ★ *Director del instituto dio la bienvenida a los nuevos alumnos y a sus familiares.*
- ★ *Orgullo y emoción en los padres de los futuros oficiales.*

El día jueves 13 de febrero de 1997 señaló el inicio de la vida militar de 234 jóvenes chilenos que fueron seleccionados para ingresar como cadetes o subalféreces de la Escuela Militar. Ese día, acompañados por sus familiares más cercanos, se integraron a la vida del plantel, recibieron su primera instrucción y vivieron el que para muchos debe haber sido el instante más emotivo de sus jóvenes existencias, al participar en la ceremonia con que, al mediodía, la Escuela los recibió en la intimidad del Patio Alpatocal, el mismo en que, durante los próximos años, habrán de congregarse diariamente; el mismo que transitarán innumerables veces hasta convertirlo en un sitio absolutamente familiar.

En aquella ceremonia, por primera vez, y vistiendo aún la tenida civil, ingresaron al recinto en formación militar con el fin de escuchar las palabras de bienvenida del Director de la Escuela.

Luego de ello tuvieron la oportunidad de despedirse de los suyos, viviéndose escenas de sincera emotividad, pero que se hicieron breves al escucharse el anuncio que los llamó a recuperar la formación con el fin de realizar su primer desfile a los legendarios sonos de la marcha Radetzki, en honor de las autoridades presentes, presididas por el Brigadier General Juan Ramón Fernández Berardi, Jefe del Servicio de Transporte del Ejército.



Los nuevos subalféreces y cadetes ingresan, por primera vez tras el estandarte del instituto, al Patio Alpatocal.



Luciendo aún el atuendo civil, los cadetes reclutas reciben esas primeras instrucciones que habrán de permanecer definitivamente en sus memorias.

Los subalféreces reclutas, ingresados al Primer Curso Militar, fueron los únicos que participaron en la ceremonia vistiendo tenida militar.



BIENVENIDOS A LA FAMILIA

Mientras los nuevos cadetes y subalféreces recibían su primera instrucción militar, previa a la ceremonia de incorporación, sus padres y familiares sostuvieron una significativa reunión con el Director de la Escuela, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, en el Aula Magna del plantel.

En la oportunidad, el Coronel Izurieta presentó a los oficiales que serán responsables directos de la formación de los reclutas y luego les hizo conocer el organigrama del instituto, en el que se distribuyen los más de 2.000 hombres y mujeres que están bajo su mando. Acto seguido, el Director mostró el desarrollo progresivo de los cinco años de estudios que considera el currículo del plantel, y el cronograma que prevé la actividad de cada uno de los días del año.

Especial importancia tuvieron las palabras con que el Coronel Izurieta se dirigió a los padres y apoderados para pedirles que asuman plenamente el rol que les compete en la formación de sus hijos, abarcando desde los tópicos más profundos que supone la condición de padres hasta hechos del diario vivir como los permisos y el voraz apetito de que siempre hacen gala los cadetes.

Al finalizar su intervención, el Director de la Escuela Militar dio a todos los presentes su bienvenida a la gran familia que es nuestro instituto.

"ESTAN DANDO INICIO A UNA NUEVA VIDA..."

Del discurso con que el Coronel Izurieta Ferrer recibió a los nuevos cadetes y subalféreces, hemos destacado los siguientes párrafos:

"Los recibimos con afecto y alegría. Ustedes constituirán, a partir de este momento, nuestra máxima preocupación y serán motivo de nuestros mejores esfuerzos y desvelos".

"La formación militar en la Escuela, necesariamente, los obligará a enfrentar exitosamente una etapa de adaptación a un régimen de vida distinto. Ello sólo será posible con el esfuerzo personal de cada uno y con una férrea voluntad de salir adelante.

Quien no es capaz de vencerse a sí mismo, no podrá vencer al adversario y no podrá sortear los múltiples desafíos que la vida plantea a cada hombre y mujer".

"Cadetes y subalféreces, ustedes deben saber que el ejército se sustenta sobre la disciplina, que no es otra cosa que respeto y buena educación dentro de un sistema jerarquizado. La disciplina no es servilismo, es obediencia voluntaria, consciente y reglamentada; es estricta, pero justa. Quien no aprenda a obedecer no podrá jamás mandar, y el mando es la esencia de la profesión militar".

"La ley natural que va alejando físicamente a padres e hijos, se cumple en ustedes prematuramente, en plena adolescencia. Ello le agrega un esfuerzo adicional a la vida militar. Sin embargo, muy pronto verán que en realidad no están abandonando el hogar, simplemente están agrandando la familia, ya que la Escuela, que constituirá la prolongación natural de cada una de sus casas, les brindará, día y noche, su más completa protección física, moral y espiritual, dentro de las exigencias del servicio".

"Han llegado a este plantel por voluntad propia y en virtud a sus personales méritos. Al hacerlo, se han hecho acreedores a participar de toda la grandeza que involucra el ser soldado chileno, y la Patria podrá, en consecuencia, demandarles los mayores sacrificios".

"La Escuela Militar, el Alcázar de las Cien Águilas, es a partir de hoy vuestra casa. Amenla, hónrenla y extraigan de ella todos los valores que por casi dos siglos ha atesorado para ustedes".



La emoción y el orgullo de pertenecer a la Familia Militar.

180 AÑOS



El Secretario de Estudios de la Escuela Militar, Teniente Coronel Kurt von Hagen Greene, pronunció la alocución en la ceremonia conmemorativa del centésimo octogésimo aniversario de la fundación del instituto.

Chile, que lo organizaron como nación y que lo han hecho prudentemente respetado entre los países del mundo y en forma particular entre los de nuestro continente. El fluido casi sobrenatural que corre a través de toda la institución, que la cohesiona, le traza una senda y le marca un destino, fluye precisamente desde la Escuela.

Ahí está la fuente de tanta grandeza y la raíz de tan legítimo orgullo.

El viernes 14 de marzo de 1997, al cumplirse esos 180 años de vida, la Escuela amaneció engalanada para celebrar la magna efemérides. En la tradicional ceremonia matutina realizada en el Patio Alpatagal, el Secretario de Estudios del instituto, Teniente Coronel Kurt von Hagen Greene pronunció una alocución en la que reseñó la historia de la Escuela, destacando su trascendencia en las distintas etapas de la vida de Chile, desde la independencia hasta su plena consolidación republicana. El distinguido Oficial Jefe mostró así a los actuales alumnos del plantel el gran honor que representa para ellos ser los continuadores de quienes, habiéndose formado en la Escuela, entregaron más tarde lo mejor de sí -la vida incluso- para ser fieles al juramento que liga para siempre al cadete militar con el destino de su patria.

La emotiva ceremonia aniversario permitió también destacar el mérito de aquellos miembros del personal que, por años de servicios, se hicieron acreedores a medallas de reconocimiento. De esta manera, y tras haber recibido la bendición impartida por el Jefe del Servicio Religioso del Ejército, Monseñor Florencio Infante Díaz, toda la Escuela se aprestó a vivir un día de tanta significación: el de su centésimo octogésimo aniversario.

Cuando el libertador, General Bernardo O'Higgins, fundó la Escuela Militar, el 16 de marzo de 1817, su objetivo inmediato era el de dotar a los cuerpos de ejército de una oficialidad profesional y permanente, que permitiera a las armas chilenas consolidar la independencia y asegurar la soberanía de la joven nación.

Sin embargo, ya en la intuición de don Bernardo se vislumbraba que la trascendencia del instituto alcanzaría mucho más allá de su finalidad primera. Con acierto, fundamenta en la academia militar el porvenir del ejército y agrega -profético- que la grandeza toda de Chile habría de basarse precisamente en esa fuerza armada.

Hay una línea de profunda lógica que enlaza definitivamente el destino del país con la vida y la obra de la academia.

Ciento ochenta años confirman, con precisión histórica, cuán exacta era la apreciación del prócer. Todo este tiempo, la Escuela Militar ha sido la fértil matriz de un ejército ejemplar que, además de salvaguardar invicto el patrimonio anímico y territorial de la república, cumpliendo así su principal razón de ser, se ha constituido en depositario y garante de aquellas virtudes que hicieron posible la existencia independiente de



Los Tenientes Cristián Gudelhoefer Erbeta y Juan José López Demuth recibieron, de manos del Director del instituto, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, la medalla por 10 años de servicio.

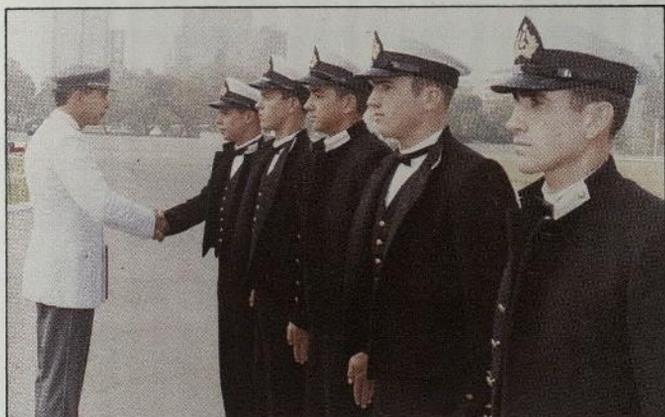


Como es tradicional, en el marco de la ceremonia aniversario, y en presencia de todo el plantel, fueron reconocidos, con sendas condecoraciones, los méritos de numerosos servidores de la Escuela.

SALUDOS DE ANIVERSARIO

Una vez más, con motivo del aniversario de la Escuela Militar, su Director, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, recibió los saludos y parabienes de los planteles, unidades e instituciones que se encuentran históricamente ligadas al instituto.

En la oportunidad, el Patio de Honor lucía sus mejores galas para acoger a tan distinguidos visitantes.



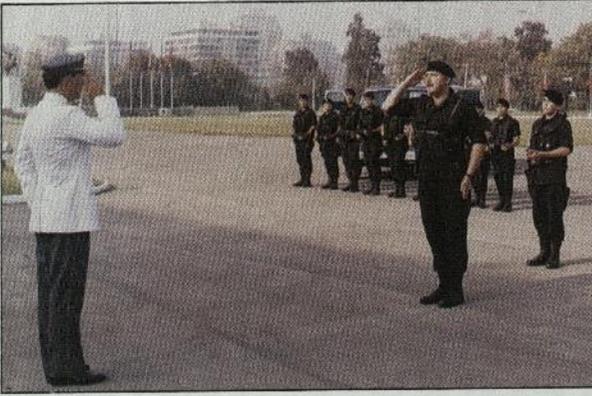
Escuela Naval.



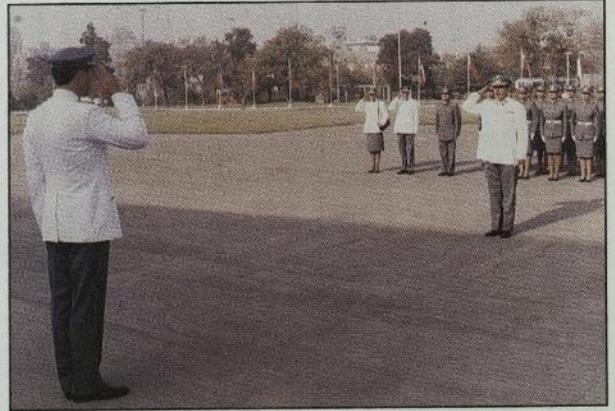
Escuela de Aviación.



Escuela de Carabineros.



*Escuela de Paracaidistas
y Fuerzas Especiales.*



Escuela de Suboficiales del Ejército.



Círculo de ex Cadetes "Cien Aguilas".



*Círculo de Suboficiales en Retiro
de la Escuela Militar.*

Entrega de Espadines:

SIMBOLO DE AMOR Y CONSAGRACION

- * *Brillante ceremonia en el Patio de Honor.*
- * *Por primera vez fue entregada la condecoración "Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte".*
- * *Cadetes y subalféreces recibieron su primer arma.*

Como culminación de los actos con que fue celebrado el centésimo octogésimo aniversario de la fundación de nuestro instituto, se realizó la tradicional ceremonia de Entrega de Espadines, la cual estuvo presidida por el señor Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte.

194 cadetes fueron investidos con el arma que simboliza su consagración al ejército y a la Patria; junto con ellos, a los 20 subalféreces que accedieron al Primer Curso Militar les fue entregado el sable que es insignia de su rango; a su vez, las subalféreces ingresadas a la Compañía Femenina recibieron la daga, arma inicial con que se representa en plenitud su condición de futuras oficiales.



"Son ustedes los soldados más jóvenes entre todos los que integran el Ejército de Chile".

Un aniversario de tan profundo significado señaló también la instauración de la Medalla al Alférez de V año Escuela que ostente la mayor tradición militar familiar. Esta primera preseña fue recibida, de manos del señor Comandante en Jefe, por el Alférez Hugo Harvey Valdés.

Luego del tradicional y geométrico despliegue de los nuevos cadetes por la grama del Patio de Honor se procedió a la ceremonia de investidura y luego a la solemne bendición impartida por el Jefe del Servicio Religioso del Ejército, Brigadier Florencio Infante Díaz. Luego de las vibrantes palabras con que Monseñor Infante exhortó a cadetes y subalféreces a cumplir su vocación, siguiendo siempre la senda del honor y el patriotismo, tuvo lugar la entrega simbólica por parte de los padres de los alumnos, lo cual fue ocasión para que los familiares llegaran hasta el lugar de cada uno, produciéndose instantes de gran emotividad.

Después que el toque de clarín invitó a los familiares a regresar a las tribunas, se realizó el desfile de los recientemente investidos, y luego el de toda la unidad de formación, al mando del Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Guillermo Ramírez Chovar.

DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR, CORONEL OSCAR IZURIETA FERRER, CON MOTIVO DEL 180 ANIVERSARIO DEL INSTITUTO Y ENTREGA DE ESPADINES

"La Escuela Militar celebra hoy el centésimo octogésimo aniversario de su fundación. 180 años que la convierten en el plantel formador de oficiales más antiguos de la América hispana y que -en la perspectiva del tiempo- han dado amplio testimonio de la trascendencia profunda que ha tenido en el transcurso histórico de nuestro país.

Por aquellos días nacía la Patria Nueva a través del triunfo en la batalla de Chacabuco, y con él Chile reemprendía su firme caminar en procura de su libertad.

O'Higgins sabía que no habría independencia duradera sin el respaldo de un ejército organizado, disciplinado y al mando de un cuerpo de oficiales de sólida formación en las ciencias militares y humanas. Surge entonces, en su mente de patriota y gracias a la experiencia adquirida en los campos de batalla, la idea de crear una academia militar.

La partida de bautismo del primer instituto militar de Chile está fechada el 16 de marzo de 1817, un mes exacto después de haber sido proclamado O'Higgins Director Supremo de la nación.



El Alférez Hugo Harvey Valdés recibe de manos de quien la instituyera, la condecoración "Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte", al Alférez que ostente la mayor tradición militar.

Así nace este querido instituto castrense, marcado con la impronta de la libertad, la rigurosa disciplina y la sobria austeridad de la naciente república.

Albergado entre diferentes muros, hasta llegar a los de este cuartel, el espíritu que ha animado a quienes la institución ha señalado para servir profesionalmente en este Alcázar ha sido siempre el mismo. Desde la clarividencia de O'Higgins hasta la entrega fructífera de sus más recientes mandos, esta Escuela ha sido orientada única y exclusivamente al servicio de Chile y de su Ejército, formando hombres de bien, rectos, inteligentes, valientes y heroicos; conductores destacados en la paz y en la guerra; capaces de asumir con entusiasmo y efectividad el cumplimiento de su deber.

Manteniendo la antigua tradición, en este día aniversario lleno de mística evocación, una nueva generación de alumnos recibirá la solemne investidura que los consagra al servicio de la Patria. Es por ello que el Patio de Honor del plantel, honrado con la presencia de autoridades y familiares, ha visto desplegarse orgullosos a más de un centenar de hijos de esta tierra que están dispuestos, no sólo a protagonizar un ritual profundamente significativo, sino también a vivir en plenitud cada uno de sus símbolos.

Al contemplar las guerreras azules sobre el césped de esta Escuela, se hace explícito en cada uno de nosotros el enorme contenido de este acto, que se encuentra incorporado de lleno a la celebración de cada nuevo aniversario. Sin embargo, el de hoy, 14 de marzo de 1997, importa para quienes integramos este Alcázar, un significado que en el futuro habrá de evocar nuestro recuerdo con todo el vigor de su trascendencia. Hoy preside la ceremonia de aniversario de la Escuela Militar, el señor Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte.

La presencia de quien ha conducido a la institución durante casi un cuarto de siglo significa que se materializan ante nosotros y se encarnan en su figura, las virtudes más valiosas del soldado chileno, para ejemplo y enseñanza de todos, especialmente de estos jóvenes que, en el día en que reciben su primer arma, tienen ante sí, comandándolos, a una personalidad que ha excedido los límites del ejército, para convertirse en protagonista de la historia del siglo XX.

Es privilegio sólo de instituciones tan nobles como la nuestra, el poder transmitir su grandeza en forma inmediata y directa, al confluir en un señalado instante y en comunión de ideales, el Jefe Superior que detenta el mando por la autoridad de una vida entera entregada a la Patria, y el cadete que inicia sus primeros pasos en el ejército y que libremente viene a ofrendar su existencia con fe absoluta en la solidez y porvenir institucionales.

Nuestro Comandante en Jefe, también, como ha sido su invariable proceder, ha querido dignificar aún más este acto, resaltando el valor de la tradición, al instaurar una distinción para destacar al Alférez de V Año Escuela que ostente la mayor tradición militar familiar.

La condecoración "Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte" será impuesta por primera vez en esta ceremonia, para continuar otorgándose en cada aniversario como recuerdo imperecedero de quien fuera su creador.

Mi General, en representación de toda la Escuela, agradezco la alta dignidad que usted ha querido conferirle a esta ceremonia. Su presencia hoy junto a nosotros, habrá de ser atesorada para permanecer intacta más allá del tiempo.

Hace un mes tuve la satisfacción de recibir a los nuevos cadetes en la intimidad de nuestro Patio Alpatagal. Hoy los entrego, por algunos días, de regreso a sus familias.

Al hacerlo, señores padres y apoderados, dos son los sentimientos que priman fundamentalmente en el Director que les habla. En primer lugar, la reiteración de mi reconocimiento por la confianza que ustedes nos brindaron al poner en nuestras manos el más preciado tesoro de sus existencias. Y junto con ello, mi certeza que aun mediando un tan breve lapso, su sensibilidad de padres les permitirá captar la influencia que en las jóvenes personalidades de sus hijos habrá ejercido el hecho de formar parte de esta academia militar. Esa evolución es la que hace posible, a la vez que legítimo, que el atuendo exterior de esta juventud haya experimentado un cambio sustancial en comparación con el que usaban al momento de su recogida.

Aquel día vestían dignamente tenida de civil; hoy lucen gallardos el uniforme de los cadetes de la Escuela Militar.

Yo los invito a que por un instante reflexionen junto a sus hijos acerca del hondo significado que encierra esa diferencia.

Ellos han modificado su aspecto exterior al uniformar su presencia. Denle a este hecho todo el valor trascendental que tiene. Porque trascender significa ir más allá, y ustedes deberán comprender que más allá de la uniformidad física está la común adhesión a un ideal, a una tradición y a una concepción de la vida militar.

Vestirán igual para vivir la fraternidad que deberá unirlos con cada uno de sus camaradas, para saberse y sentirse integrantes de su unidad y para entender que las diferencias que los distinguen de quienes son más antiguos en la institución, son menos importantes que los valores que los hacen iguales a ellos.

Al mismo tiempo, subalféreces y cadetes, la dignidad que asumen a partir de este momento pone en sus jóvenes manos el destino futuro de la institución, y en la misma medida en que hoy los hacemos depositarios de tanto honor, la historia habrá de hacerlos responsables de tan alta obligación.

Los aguardan cinco años que habrán de recordar siempre con satisfacción y muchas veces con nostalgia; porque en este Alcázar, al ritmo vertiginoso de las mil exigencias curriculares y de servicio, irán conociendo en toda su importancia aquellos valores que más ennoblecen el alma humana.

Son ustedes los soldados más jóvenes entre todos los que integran el Ejército de Chile.

Es en calidad de tales que en esta ceremonia recibirán el arma con que la Patria los inviste: arma simbólica, plena de significado, revestida de grandes esperanzas.

En este acto, la República toda deposita en ustedes la facultad legítima de su uso, para su defensa y resguardo. Por ello, desde hoy deben comprender que la nobleza de la carrera de las armas no radica en el poder que éstas otorgan, sino en el señorío profesional de quien las maneja. De allí que, constituirá compromiso sagrado para ustedes, el nunca desenvainarla sin razón ni envainarla sin honor.



Subalféreces y cadetes reciben la solemne bendición de sus noveles armas.

Al cogerla en sus manos y elevarla en demanda de la bendición divina, tengan en cuenta que en ella se conjugan la immaculada tradición del ejército y la proyección futura de una de las instituciones más fundamentales en el porvenir de Chile.

Este es el día más señero de cuantos han vivido hasta hoy; que su evocación y recuerdo ilumine el futuro de cada uno, exalte la vocación que los congregó en esta Escuela y los lleve por la senda del deber cumplido con toda la hidalguía que supone la vida que libremente eligieron.

Queridos jóvenes, siéntanse orgullosos de ser cadetes militares, del uniforme que lucen a partir de hoy, del rol que a través de la historia le ha correspondido a esta Escuela en sus 180 años de vida, de los héroes y líderes que han conducido y conducen esta noble institución.

Sólo así llegarán a la meta con convicción, fe y mística de verdaderos soldados chilenos. Sólo así lograrán ejercer en plenitud esta maravillosa carrera militar y podrán alcanzar la más plena realización personal. Sólo así podrán integrar, en algunos años más, una nueva legión de las Cien Águilas bravas que emprenderán su vuelo triunfal.

Subalféreces y cadetes, que estos momentos de profunda reflexión y sincera entrega a una voluntad de triunfar, sean el comienzo de una generosa progresión de satisfacciones profesionales. Contemplándolos están sus seres más queridos, y junto a ellos, en la persona de nuestro Comandante en Jefe, está el Ejército de Chile. Desde la eternidad, los héroes de la incomparable historia patria también los acompañan. Todo se conjuga, por lo tanto, para que la victoria sea el símbolo que presida su vida de soldados.

Dios guarde a la Escuela Militar. Muchas gracias.



Desde tempranas horas, en ese día inolvidable, los nuevos hijos del Alcázar estaban preparados para vivir la trascendental ceremonia de la Entrega de Espadines.

ESCUELA EN MARCHA

El Secretario de Estudios de la Escuela, Teniente Coronel Kurt von Hagen Greene, hace entrega de sus diplomas a los oficiales que realizaron el Curso de Capacitación Pedagógica.



Los Agregados de Defensa de países amigos visitaron el Alcázar. Los acompaña el Subdirector del instituto, Teniente Coronel Guillermo Ramírez Chovar.



En el desarrollo de las actividades de extensión que realiza la Escuela, la Banda de Guerra se presentó en un concurrido centro comercial, provocando la afectuosa expectación del numeroso público presente.

Iniciación del año lectivo:

LA APASIONANTE CONTEMPLACION DEL FUTURO

- * *Notable clase magistral marcó la vuelta a la actividad académica del instituto.*
- * *Brigadier Juan de Dios Barriga Muñoz disertó ante toda la Escuela congregada en el Aula Magna.*
- * *El desafío que significa el futuro fue el tema elegido.*

El hacer formativo que se desarrolla en nuestra Escuela se expresa en actividades de las más disímiles características, llevando al cadete o subalférez, desde el bélico realismo de una campaña hasta la solemnidad de una presentación artística del más alto vuelo, sin por ello dejar de lado una intensa práctica deportiva o la vida social que es inherente a su condición.

Todos los negocios señalados -empleando el término en su exacta significación etimológica de "nec otium", vale decir, negación del ocio- son muy importantes para el cumplimiento de la gran misión del instituto, sin embargo, lo que define a esta academia militar, como la denominara el Fundador, es precisamente su condición de plantel de enseñanza superior, basada en el hacer lectivo que día a día se desarrolla en sus aulas.

Cada año, la Escuela inicia su labor académica con una solemne reunión que congrega a todo su claustro y en la cual una figura del saber expone la clase inaugural. En 1997, hizo uso de la cátedra el Brigadier (E.M.) don Juan de Dios Barriga Muñoz, quien desarrolló el tema: "El futuro, un mundo por conquistar", a través del cual y con interesante apoyo de elementos audiovisuales, entregó al auditorio la rica motivación que se desprende de la necesidad de forjar el futuro, ante la evidente crisis que preside el actual desenvolvimiento de la humanidad.

La revisión de las megatendencias en el mundo futuro, a partir del desarrollo científico-tecnológico, y la previsión de los escenarios en que deberá desarrollarse la sociedad del próximo siglo, permitió al distinguido expositor abordar el tema de la seguridad de los estados y el siempre apasionante de la educación en un mundo futuro.

Tras las reflexiones finales expuestas por el Brigadier Barriga Muñoz, todos los asistentes tuvieron clara conciencia de los momentos apasionantes que para todos se avecinan, así como del



El Brigadier Juan de Dios Barriga Muñoz durante la exposición de su clase magistral: "El futuro, un mundo por conquistar".

particular papel que a cada uno le corresponderá desempeñar en ellos, especialmente a los más jóvenes.

Finalizada la clase magistral, el Director de la Escuela, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, agradeció al conferenciante y le hizo entrega de un presente que simboliza el reconocimiento de todo el plantel por su notable aporte.



En un gesto que lo caracteriza en plenitud, el distinguido expositor deparó afable con alumnas del instituto momentos antes de iniciar su intervención.



El Director de la Escuela hizo entrega al Brigadier Barriga Muñoz de un recuerdo que simboliza el reconocimiento del plantel por su magnífica clase, con la cual se dio por iniciado el año lectivo 1997.

Día del Profesor:

ESA DIVINA TAREA DE ENSEÑAR

- * *Emocionante homenaje al profesor don Julio Castro Sánchez.*
- * *Dos educadores recibieron la Medalla de Oro del Instituto.*
- * *Profesores Roland Schmidt Lühr y Fernando Jerez Poblete fueron designados Decanos del Cuerpo de Profesores.*

Toda la nobleza que es patrimonio del espíritu castrense se expresa en la institución del Día del Profesor de la Escuela Militar, celebración que por más de tres décadas ha dado oportunidad para que el instituto destaque la tarea que en él cumplen sus docentes.

Dando inicio a una semana en que se alternaron actividades deportivas, culturales y de confraternidad, se realizó en el Aula Magna la solemne ceremonia con que la Escuela rinde homenaje a sus educadores, acto que en 1997 alcanzó una especial significación.

Tras los honores de reglamento y luego de la interpretación del Himno Nacional, hizo uso de la palabra el profesor Pedro Ricciulli Montti, Presidente del Centro de Profesores de la Escuela, y luego recibieron sus insignias oficiales los educadores ingresados al plantel el año anterior.

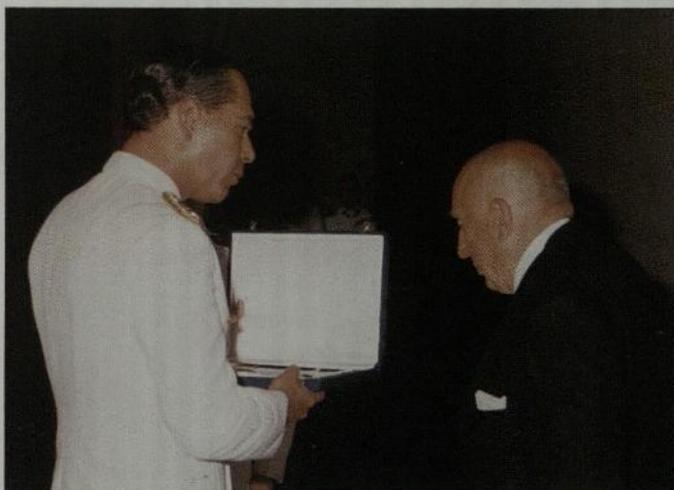
De acuerdo a la reglamentación interna del instituto, correspondió, a continuación, hacer entrega de sus reconocimientos a los maestros que hubieran cumplido veinte o treinta años de docencia en el plantel.

Recibió la Medalla de Plata, por veinte años, de manos del Director de la Escuela, el profesor Octavio Bertoni Adrove.

A continuación, el Coronel Izurieta Ferrer condecoró con la Medalla de Oro de la Escuela Militar a los profesores Roland Schmidt Lühr y Fernando Jerez Poblete, quienes cumplieron treinta años al servicio de las aulas del Alcázar.

Luego del reconocimiento reglamentario a ambos destacados educadores, el Director de la Escuela, haciendo uso de facultades que son exclusivas de su cargo, procedió a designarlos Decanos del Cuerpo de Profesores, honor para acceder al cual el hecho de haber cumplido treinta años de docencia en la Escuela sólo representa uno de los requisitos.

El clímax de la ceremonia se alcanzó cuando el Director de la



El Director de la Escuela, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, entrega al profesor Julio Castro Sánchez la bandeja de plata con que el instituto quiso reconocer su abnegada entrega y ejemplar lealtad.

Escuela puso una bandeja de plata en manos del más antiguo de los educadores del instituto, el profesor don Julio Castro Sánchez, como expresión del reconocimiento del plantel a quien ha sido un auténtico maestro de maestros.

Más tarde, al dirigirse a todos los presentes, el Director se refirió al significado del Día del Profesor y, en particular, a la figura señera del maestro Castro Sánchez, como asimismo a los dos nuevos Decanos, en quienes destacó todas las virtudes que el Alcázar espera de sus educadores.

La significativa ceremonia finalizó cuando la totalidad de los asistentes cantaron el Himno de la Escuela Militar.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CENTRO DE PROFESORES

Una vez más, este plantel que es Alcázar de la Patria, bastión de los valores más genuinos del ser nacional, entrega a sus educadores el galardón inapreciable de su reconocimiento.

En tan significativa circunstancia, es mi deber primero, señor Director, agradecerlo profundamente, en representación de todos quienes laboran en estas aulas tan amadas. Gracias; porque la reiteración de este gesto, año a año, dignifica al profesor ante los ojos de quienes -precisamente- son el norte hacia el cual se orientan todos sus esfuerzos: sus alumnos. Y de esa manera, al recibir estos cadetes y subalféreces la semilla de respeto y consideración a sus educadores, serán ellos los que en un mañana cercana multipliquen ese sentimiento, convirtiéndose -como chilenos y soldados- en los primeros en exigir, para quienes ejercen la profesión de enseñar, el rango y jerarquía que a menudo la sociedad de hoy les mezquina.

De este modo será posible que dentro de la compleja estructura social se sitúe al educador en la ubicación congrua a la responsabilidad que se le asigna desde que el hombre accedió a la condición de homo sapiens.

Como en tantas otras iniciativas de bien, nuestra Escuela va así señalando el rumbo a seguir, fiel a su vocación rectora y a la tarea que su fundador le entregara junto a la misión esencial de formar oficiales para el ejército; esto es, velar por el cumplimiento de todas las instancias que determinen un mejor porvenir para esta tierra nuestra.

Accedemos a este nuevo Día del Profesor con la sincera satisfacción que emana del deber cumplido, toda vez que, con el espíritu profundamente identificado con la cultura militar, los profesores del instituto hemos hecho nuestros los grandes objetivos que, a partir de la iniciativa del señor Comandante en Jefe del Ejército, han señalado el imperativo de adecuar la planificación curricular del plantel a las exigencias del futuro, a las nuevas tecnologías y a los desafíos de esa realidad, incierta pero fascinante, que anuncia el advenimiento, no sólo de un nuevo siglo, sino de un nuevo milenio.

En el plano señalado, hemos entregado nuestro aporte dentro de la unidad docente que conformamos con los distinguidos oficiales que -precisamente en virtud a sus méritos- han sido llamados por la superioridad institucional para

Los Decanos del cuerpo de profesores, profesor Roland Schmidt Lühr y profesor Fernando Jerez Poblete, reciben el aplauso del Director y de toda la Escuela reunida en el Aula Magna.



servir en la escuela matriz. Valoramos profundamente ese hecho y reiteramos nuestro anhelo de que perviva para siempre en la Escuela esa mancomunidad que permite, en muchos casos, que el ayer discípulo labore hoy junto a quien fuera su maestro, unidos ambos, no sólo por la función práctica del momento, sino por la comunidad de ideales que a ambos anima.

Esa comunidad, señores, es uno de los pilares más sólidos en que se sustenta nuestra Escuela Militar y fortalecerla es un deber que a todos nos compete.

Hemos entregado una programación que centra el hacer formativo en la capacidad de reflexionar ante los problemas de todo orden que supone la vida profesional; lo hemos hecho con sincera vocación y con plena conciencia de nuestro deber para con la Escuela y con la institución. Será el ejército del futuro el que recoja los frutos de esta siembra, en la que hemos puesto no sólo la mente, sino el corazón.

Claustro Pleno de la Escuela, por voluntad de mis pares, y merced a la ratificación del señor Director del instituto, inicio hoy mi octavo período como Presidente del Centro de Profesores. Lo hago en los momentos en que cumpla treinta años en el ejercicio de la docencia, 25 de los cuales han transcurrido en este Alcázar. Ante una situación así, que me honra tan profundamente, séame permitido, desde esta alta cátedra, expresar mi más íntimo sentimiento y agradecer la generosidad de quienes han reiterado su confianza en mi persona y reiterarles que no he de escatimar esfuerzos para alcanzar los grandes objetivos profesionales, de integración y de bienestar que señalaron, hace cuatro décadas, los preclaros varones que dieron vida a la Orden, algunos de los cuales, a Dios gracias, aún nos acompañan en esta mañana tan hermosa.

Señor Director, bien sabemos que está próximo a finalizar su mando en la Escuela; es más, sabemos que pronto deberá radicarse en extranjeras latitudes, para ejercer ahí la representación del Ejército y de Chile. Razón se tiene al decir que la grandeza de los países y las instituciones radica en sus hombres. Con pesar lo veremos alejarse; pero cuánto orgullo sentiremos al sabernos representados en la tierra de Shakespeare por un humanista y soldado de su alcurnia. Lleve con usted el recuerdo cariñoso y agradecido de todos los profesores del instituto, y nuestro anhelo de que el mejor de los éxitos corone esta nueva etapa de su brillante carrera militar.

Queridos colegas, en este día dedicado a nuestro homenaje, volvamos los ojos a los grandes señores de la docencia que nos han precedido en las aulas de este Alcázar.

Sintamos, como ellos lo hicieron, el honor inconmensurable de ir cada día construyendo el porvenir del ejército, y estar con ello -con cada latido de nuestro corazón- impulsando la grandeza de Chile.

Muchas gracias.

Junto al Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Guillermo Ramírez Chovar, el Decano profesor Fernando Jerez Poblete; el Presidente del Centro de Profesores, profesor Pedro Ricciulli Montti; el Decano profesor Julio Castro Sánchez; el Decano profesor Jorge Parada Reyes; el Decano profesor Roland Schmidt Lühr y el profesor Octavio Bertoni Adrove.



CONVERSANDO LA HISTORIA

La misión docente de la Escuela Militar a menudo va más allá de sus aulas. Clara demostración de ello es el ciclo de programas difundido por radio Universo, en los que el Jefe de Relaciones Públicas del instituto, Capitán Eduardo Aimone Arredondo, fue desarrollando importantes temas de la historia patria en amena charla con el periodista señor Cristián Velasco.

Cien Águilas publica en esta edición el programa alusivo al entorno histórico que rodeó la fundación de nuestro más que centenario plantel.

En los Tiempos Heroicos

Existe la tendencia a considerar casi como un todo histórico las batallas de Chacabuco y Maipú ¿Es correcto eso?

Ciertamente que no. Es un año y dos meses el tiempo que separa ambas acciones bélicas, período en el que ocurren hechos muy importantes y en el que, una vez más, fue puesto a prueba el valor de nuestros soldados y su inquebrantable voluntad de lograr la independencia.

¿Qué situación fue la que se vivió inmediatamente después de la victoria de Chacabuco, el 12 de febrero de 1817?

La victoria del Ejército de los Andes en las lomas de Chacabuco significó para Chile la autonomía política y geográfica desde La Serena, por el norte, hasta las cercanías de Chillán por el sur.

Al norte de La Serena, nuestro país desaparecía prácticamente en un despoblado que -cosa curiosa- a nadie parecía interesar mayormente. En el otro extremo, más allá del río Ñuble, las regiones de Concepción, Talcahuano, Valdivia y Chiloé continuaban en poder realista y constituían una permanente amenaza para el gobierno de O'Higgins.

Vale decir que ya entonces tenemos a don Bernardo como Director Supremo...

Terminados los festejos por el rotundo triunfo de Chacabuco, la aristocracia de Santiago le ofreció al General O'Higgins la conducción militar y política de Chile.

... Que primero le había sido ofrecida a San Martín...

Exactamente. El General San Martín había declinado tan honrosa nominación, considerando que el cargo debía estar en manos de una persona nacida en Chile. O'Higgins aceptó la designación y se transformó así en el primer mandatario chileno.

Aunque para ser un mandatario de la aristocracia de la época, resultó ser bastante autócrata...

Bueno, las circunstancias por las que atravesaba el país exigieron que el Libertador realizara un gobierno autoritario y sin duración preestablecida. Era la única manera de evitar la anarquía y de poder llevar a cabo los planes que tenía en mente para organizar la nación.

¿Se podría hablar de una dictadura de O'Higgins?

De hecho hay historiadores que emplean esa expresión, lo que de manera alguna desmerece la obra del Libertador; por el contrario...

Pero la aristocracia no debía estar muy contenta...

Por cierto que los señores de la capital preferían los gobiernos colegiados, gobiernos de juntas y congresos, los cuales podían manejar a su gusto. En cambio, la de O'Higgins fue una dictadura de hecho, pero también de derecho.

¿Y cuáles eran las preocupaciones principales del gobernante?

Eran muchas y muy variadas las tareas que había que realizar, pero lamentablemente los recursos disponibles eran muy escasos. Pero la principal preocupación la constituía la presencia de fuerzas realistas en territorio nacional, con la evidente intención de recuperar el terreno perdido.

¿Y qué hizo al respecto don Bernardo?

El Libertador se abocó a la organización de un ejército que fuera capaz de enfrentar a las huestes españolas que se reagrupaban en Concepción y que estaban al mando del Coronel José Ordóñez, quien contaba con el apoyo de casi la totalidad de los habitantes de la zona.

Y en ese contexto es que se funda la Escuela Militar

Exacto: el 16 de marzo de 1817.

¿Cuáles se considera que fueron los objetivos puntuales del Libertador al fundar la Escuela?

Mira, la fundación de la academia militar, que es el nombre con el que nace el instituto matriz, responde a la necesidad evidente de contar con oficiales suficientemente instruidos como para ponerse al frente del ejército. Lo que ocurre es lo siguiente: después de Chacabuco, O'Higgins



El periodista Cristián Velasco y el Capitán Eduardo Aimone durante la emisión del ciclo de programas que llevaron a miles de auditores los grandes hechos de nuestra historia.

y sus colaboradores directos se abocaron a la organización de un ejército estable, a partir de la formación de unidades de Infantería, Artillería y Caballería; pero la iniciativa tropezó con la dificultad de no contarse con los oficiales necesarios.

Estaban los soldados, pero hacían falta oficiales para mandarlos...

Para mandarlos, claro, pero antes que eso para instruirlos. Porque no te olvides que en eso consiste la esencia de la misión del oficial: instruir, enseñar, preparar a sus hombres para el combate, y también para las muchas tareas que deben realizar en bien de sus compatriotas.

Es bien lógico: No se puede ordenar algo a quien no sabe hacer aquello que se le ordena.

Exacto, de modo que el decreto fundacional, firmado por el propio don Bernardo y por su Ministro José Ignacio Zenteno, señala textualmente que el propósito es “tener un depósito en donde puedan sacarse oficiales ya formados e instruidos para llenar las vacantes de los regimientos, cubrir los cuerpos de Milicia Cívica y aun tomar cuadros enteros para levantar pronto un nuevo ejército”.

De modo que el 16 de marzo...

Sí señor, el 16 de marzo de 1817 nace lo que hoy día, con tanto orgullo, denominamos como el Alcázar de las Cien Águilas.

¿Y cuál es el origen de ese nombre: por qué Cien Águilas?

La respuesta la encontramos en las palabras del himno de la Escuela, obra del poeta don Eusebio Lillo. Dice: “En los tiempos heroicos, salieron de tu Alcázar, en vuelo triunfal, las Cien Águilas bravas que hicieron grande a Chile en la América austral”. Esos “tiempos heroicos” son los del período de la lucha por la independencia, y muy puntualmente aluden al día 5 de abril de 1818, al cual nos referiremos en su momento.

¿Con cuántos efectivos contaban los Patriotas?

Eran aproximadamente 4.700 hombres. Vale decir 200 más que los que tenía el Ejército Libertador.

Con estas fuerzas O'Higgins, Freire y Las Heras realizaron repetidas incursiones hacia Concepción y Talcahuano, pero siempre fueron rechazados por el Coronel Ordóñez, que disponía de elementos humanos y técnicos superiores.

¿Y qué ocurre mientras tanto en Lima, capital del virreinato?

Las noticias que llegaban a Santiago nada tenían de alentadoras. El nuevo virrey, General Joaquín de la Pezuela, ordenó la reconquista de Chile, para lo cual zarpó desde Callao una expedición formada especialmente por veteranos de las guerras napoleónicas, más algunos destacamentos del ejército establecido en Lima. Eran en total 3.500 hombres los que desembarcaron en Talcahuano, al mando de un personaje sobradamente conocido en Chile: el Brigadier don Mariano Osorio, vencedor de Rancagua.

Vale decir, un hombre que venía dispuesto a repetir sus hazañas.

Y a emprender un camino que no le era nuevo: el que conducía a Santiago.

¿Y en el plano político, cuál era la situación...?

Como una manera de incentivar los principios de patriotismo y lealtad al emblema nacional, el General O'Higgins ordenó que en todos los cuarteles del país se realizara una solemne ceremonia en la cual fuera declarada la independendencia de Chile. El día elegido fue el 12 de febrero de 1818, al conmemorarse el primer aniversario de la batalla de Chacabuco.

El Director Supremo se encontraba en Talca, y en esa ciudad firmó el documento respectivo en medio del entusiasmo de la población.

¿Y qué pasaba, a todo esto, con Osorio?

El Brigadier Osorio, ajeno del todo a lo que ocurría en Talca, continuaba avanzando resueltamente sobre Santiago al mando de unos 5.000 soldados españoles.

¿Y cuántos dijimos que tenían los patriotas?

En esos momentos, el ejército contaba con 6.000 efectivos, los que fueron concentrados por O'Higgins y San Martín en los llanos de Cancha Rayada, en las afueras de Talca.

¿Y dónde estaban las fuerzas españolas?

Muy cerca, por cierto. El Coronel Ordóñez propuso atacar a los patriotas durante la noche; Osorio aceptó el plan y encomendó al propio Ordóñez que lo llevara a la práctica.

Aprovechando un cambio de posiciones que efectuaban las fuerzas patriotas, los realistas cayeron inesperadamente sobre ellas, causándoles serios daños. La confusión entre las huestes de O'Higgins fue total; las mulas y los caballos destinados a mover la artillería se desbandaron en todas direcciones y los esfuerzos de O'Higgins y San Martín por organizar una defensa resultaron inútiles; la desesperación y el desorden entre los patriotas eran indescribibles. El caballo que montaba el Libertador cayó muerto a causa de un disparo, en tanto que el propio General quedaba herido en un brazo, no obstante lo cual logró valerosamente organizar la retirada hacia el norte.

¿Dónde se reagruparon los chilenos?

En las riberas del río Tinguiririca. Y luego, en San Fernando, llegaron a reunirse unos 3.000 hombres que iniciaron una ordenada marcha hacia la capital.

¿Cómo estaría la cosa en Santiago a todo esto?

Imagínate... Las primeras noticias eran extremadamente pesimistas. Se decía que O'Higgins y San Martín habían perecido en la refriega, y que Osorio y sus hombres avanzaban a marchas forzadas hacia Santiago.

Era como si se repitiera la situación de 1814, después de Rancagua.

Claro. La gente ya pensaba huir nuevamente a Mendoza prácticamente con lo puesto. Al mismo tiempo, recrudecían las disensiones internas, ya que los partidarios de los hermanos Carrera culpaban de la derrota al gobierno y pretendían tomar el poder. Afortunadamente la llegada de O'Higgins calmó un tanto los ánimos y refrenó el ímpetu revolucionario de don José Miguel y sus hermanos.

Se acercaba el momento de la batalla decisiva...

En efecto. Lo de Cancha Rayada había servido para equiparar las fuerzas en unos 5.000 hombres, aproximadamente, por cada bando; lo que exigió a los jefes patriotas una cuidadosa reorganización de sus tropas.

Y así llegamos al glorioso 5 de abril...

Ambos ejércitos se encontraron en los lomajes de Maipú. San Martín desplegó sus hombres en uno que iba de oriente a poniente; a la vez que Osorio ocupó otra loma, separada de la que dominaban los patriotas sólo por una hondonada, de modo que el que quisiera atacar al enemigo debía pasar por ella.

¿Se sabe cómo empezó la batalla?

Sí, la primera en abrir fuego fue la artillería de Blanco Encalada; a lo que siguieron sucesivas cargas de infantería. Los realistas defendían bravamente su posición, pero poco a poco empezaron a retroceder, especialmente debido al daño que les causaba la caballería al mando de Bueras y Freire. El Coronel don Santiago Bueras Avaria murió así, heroicamente, con su sable en alto, al ser alcanzado por un certero disparo.

¿A esas alturas, se podía ya pensar en la victoria?

La victoria patriota era cosa de minutos, y en esos instantes llegó al campo de batalla el General O'Higgins con sus Cien Águilas.

¿No consideró que eran demasiado jóvenes e inexpertos para entrar en combate?

Al organizar las fuerzas, el Libertador se dirigió a los cadetes y les señaló, en palabras de Barros Arana: "A vosotros os reservo el honorable y distinguido puesto de defender la capital durante mi ausencia. No dudo de que vosotros moriréis en vuestros puestos si fuere necesario". Sin embargo, los cadetes le solicitaron encarecidamente que los considerara en la fuerza que participaría en la acción, señalándole que ciertamente estaban dispuestos a entregar su vida, pero anhelaban hacerlo a su lado y en combate.

De modo que ese fue el "Vuelo Triunfal" de las Cien Águilas...

Exactamente, de acuerdo a la obra de don Luis Merino constituían la fuerza de infantería, junto al Batallón N° 4 y a una compañía de Guardias Nacionales. A su vez, don Francisco Javier Díaz señala el nombre de quienes comandaban la juvenil hueste: el Teniente Coronel graduado y Director de la Academia, don Manuel Labarca, y su ayudante, el Mayor Manuel Silva.

Un ejemplo como para que lo tengan en cuenta todas las venideras generaciones de jóvenes chilenos...

"Aquellos niños sublimes" los llama don Benjamín Vicuña Mackenna, porque más allá de su eventual participación en la batalla, lo notable es la disposición a enfrentar el peligro que demostraron en todo instante, el anhelo, tan chileno, de luchar hasta las últimas consecuencias, despreciando la seguridad que se les ofrecía al destinárseles inicialmente a permanecer en Santiago.

Y recién llevaban un año de formación...

Hay períodos de la historia en que el tiempo parece transcurrir a un ritmo diferente, y en que un año puede parecer un decenio o más.

Volvamos al campo de batalla, ¿Qué actitud asumió Osorio al ver la superioridad de las armas patriotas?

El jefe español comprendió que ya todo estaba perdido, y desapareció del lugar, dejando a Ordóñez abandonado a su suerte, por lo que éste se entregó en forma incondicional, junto a su Estado Mayor, antes de anochecer. Más de dos mil vidas se habían extinguido en el campo de batalla, contando las baja de ambos ejércitos.

Ahora sí que Chile era un país independiente...

Se puede considerar que sí; aunque Valdivia y Chiloé todavía quedaban en poder de la corona española. Pero el virreinato ya no envió nuevas expediciones, y esos últimos enclaves fueron luego liberados por las fuerzas chilenas.

ALPATACAL, LECCION Y EJEMPLO

A medida que se aleja en el tiempo, la tragedia de Alpatacal va cobrando un significado más hondo dentro de la tarea formadora de nuestro instituto matriz. Es como si la mano sobrenatural que escribe el destino de los hombres y las instituciones hubiera determinado que era necesario un hecho tan doloroso, para que las sucesivas generaciones de cadetes de este Alcázar tuvieran siempre a la vista el ejemplo de quienes lo sufrieron y lo exaltaron.

Ese fue el sentido que el Director de la Escuela, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, dio al discurso pronunciado al conmemorarse el septuagésimo aniversario del desastre. La ceremonia fue presidida por el señor Comandante del Comando de Institutos Militares, Brigadier General Juan Emilio Cheyre Espinosa, y contó con la presencia de los enhiestos integrantes de la Legión Alpatacal y autoridades de Chile y Argentina. Dijo nuestro Director:

“Este patio de nuestra Escuela Militar, engalanado hoy con motivo de esta solemne ceremonia, tiene una profunda significación en la vida de cada uno de los cadetes del instituto.

Aquí es donde los jóvenes que se integran año a año a este Alcázar, vistiendo aún tenuta de civil, constituyen por primera vez una formación militar y desfilan orgullosos a los sonos de nuestra marcha de parada.

Luego, en el transcurso de su vida de alumnos, aquí es donde son congregados para iniciar y culminar cada día de labor, a través de rigurosas dianas y retretas; y también es en este patio donde, el primer día de cada semana, reciben la bendición del Altísimo y escuchan la palabra constructiva de quienes tenemos como misión el hacer de ellos oficiales dignos de su rango.

Y es este mismo lugar, talvez el más íntimo del gran y común hogar que es nuestra Escuela, el que en justicia lleva el nombre de Patio Alpatacal. Porque aquí, junto al bronce tutelar del Fundador, se yergue el mármol que a todos recuerda los hechos acaecidos en aquella gélida noche del 7 de julio de 1927.

De esta manera, subliminalmente, el ejemplo de esa noche aciaga está siempre presente en la educación de los alumnos de esta Escuela. Y es así, porque a diario, quienes aquí se forman deben encarnar las virtudes que hicieron posible que, tras la tragedia, se alzara el ejemplo del valor, el imperio del cumplimiento del deber y la capacidad plena de sobreponerse a la adversidad.

De las tantas lecciones que Alpatacal nos entrega, el Director que les habla se refirió el año recién pasado al cumplimiento del deber. Hoy quisiera referirme a la capacidad de sobreponerse a la adversidad.

Cuando en tradicional formación, otra vez estamos reunidos en torno a este mármol, para leer los nombres que atesora y honrar su recuerdo imperecedero, vuelve a hacerse presente en nosotros la certeza de que el mismo espíritu que animó a aquéllos, sigue latiendo en cada uno de quienes visten hoy la guerrera azul de las Cien Águilas.

La convicción expuesta es la que nos impulsa a pensar, sin lugar a dudas, que si alguna vez la contingencia pusiera en situación límite a un grupo de hijos de este Alcázar, la respuesta -en la paz o en la guerra- sería la misma: hacer frente a la adversidad y superarla; extraer de las misteriosas raíces de la raza la fuerza sobrehumana que permite a algunos hombres ser señores de los elementos, los hechos y las circunstancias.

Un hilo conductor, impalpable pero omnipresente, va uniendo a cada una de las promociones que se forman en nuestra Escuela. Su expresión material la encontramos en las enérgicas formas militares que se muestran en el diario hacer del cadete, pero su existencia

medular queda de manifiesto en valores y principios que nacen de los más puro de su ser: el amor a la Patria, la lealtad, la cohesión, y esa fraternidad verdadera que sólo puede existir cuando se comparten ideales superiores.

Y para reforzarlos cada día, desde la eternidad les llega el legado de Alpatocal. La abnegación del Coronel Barceló, la valerosa serenidad del Mayor García, el heroico sentido de la responsabilidad de todos los cadetes... Son hechos, actitudes que la historia ha recogido y que no sólo mueven a admirarlos, sino que provocan el irrefrenable impulso a la emulación, ya sea si la circunstancia revistiera tanta gravedad como la que esos hechos tuvieron, o que se enmarque simplemente en el cumplimiento del deber que a cada uno compete en la multiforme actividad de la Escuela.

Pero la capacidad de sobreponerse a la adversidad no se improvisa; se va desarrollando a través de la formación militar.

De allí, queridos jóvenes, la rigurosidad del servicio diario y las exigencias siempre crecientes de esta Escuela, muchas veces no comprendidas a cabalidad por sus juveniles personalidades.

Ellas no tienen otro fin que prepararlos intelectual, física y moralmente para superar cualquier dificultad, por adversas que sean las circunstancias, a objeto de asegurar el cumplimiento de la misión.

Cadetes, en este patio se yergue una placa de noble mármol que el transcurrir de los años ha cubierto de una dignidad especial. Aquí están escritos los nombres; pero es en ustedes en quienes sigue fluyendo la misma sangre que, restañada precariamente en Alpatocal, desfiló gallarda días más tarde ante una multitud asombrada y clamorosa. La misma fuerza es la que los impulsa y el mismo ideal el que los motiva. Y así seguirá siendo mientras el espíritu del Alcázar perviva inalterado y se manifieste exteriormente cada vez que sea necesario, ya sea en el despliegue imponente de una ceremonia o en la tarea silenciosa que supone el cumplimiento del deber cotidiano.

Pero ambas manifestaciones, sólo son una escueta demostración de lo que ustedes serán capaces de alcanzar cada vez que el honor, la integridad o el superior interés de Chile así lo demande.



Los Agregados Militar y Naval de la República Argentina rindieron su tributo al mármol que conserva los nombres de los mártires de Alpatocal.

Para hacer aún más nítido el mensaje y más operante el recuerdo, una vez más están ante nosotros los hidalgos legionarios de Alpatocal; raleadas talvez sus filas, pero incólume su voluntad de ser vivo testimonio de un hecho histórico que a todos nos compete. A ellos brindamos nuestro homenaje, y les reiteramos -como fue ayer y como será siempre- nuestro sentimiento de gratitud, porque en esta Escuela que es aula, surco y santuario, ellos siguen sembrando la enseñanza que todos quienes acceden a este instituto deben recibir.

Tales son las más selectas galas con que hemos vuelto a aproximarnos a este sitio; el mismo donde cada día comienza y cada día termina en el transcurrir perenne de la Escuela Militar de Chile.

En estos momentos, una delegación de subalféreces de nuestro instituto renueva en suelo transandino la vigencia del espíritu de Alpatocal; así como nosotros, en este íntimo rincón del Alcázar, conjuntamente con distinguidos representantes de la nación y el ejército argentinos, a quienes agradecemos su presencia, nos aprestamos a rendir nuestro homenaje a los caídos. Tal debe ser el espíritu que nos anime al reiterar esta celebración tan tradicional: espíritu de fraternidad, de cooperación, de búsqueda común en los cauces trazados por la historia cuando dos pueblos fueron capaces de concretar sus sueños de independencia; y de respeto, tanto por la idiosincrasia cultural que los distingue como por la soberanía territorial que los alberga.

Alpatocal es una lección en que ambos pueblos fuimos capaces de mostrar, ante la tragedia, que eran ciertos los sentimientos y verdaderas las sentencias de buena vecindad tantas veces invocadas.

Que aquellas palabras y éstas, mantengan su vigencia y su imperio moral a través de los tiempos. Que las flores que ayer ornaron a las víctimas recobren hoy su aroma y lozanía, a través de las que volveremos a colocar ante este mármol. Y así continúe fluyendo para siempre la lección de cumplimiento del deber y capacidad de sobreponerse a la adversidad, que cada año renace del recuerdo de Alpatocal".

Juramento a la Bandera:

SERVIR FIELMENTE A MI PATRIA



- * *Cadetes y subalféreces juraron ante la llama eterna.*
- * *En memoria de los héroes y con los ojos puestos en el porvenir.*
- * *Tradición militar, baluarte de virtudes ciudadanas.*

El Ejército de Chile no sólo dio origen histórico a nuestra nacionalidad, sino que -junto a las restantes Fuerzas Armadas y de Orden- es en el presente el más sólido pilar a partir del cual puede su pueblo construir un futuro digno y promisorio. Ninguna entre las variadas instituciones que contempla el ordenamiento jurídico de la República posee el historial heroico que las Fuerzas Armadas, y en particular el ejército, atesoran, y por ello, ante la conciencia ciudadana, ninguna es capaz de servir a la Patria con la fidelidad con que son capaces de hacerlo nuestros soldados.

Cada 9 de julio, al conmemorarse un nuevo aniversario del holocausto de La Concepción, Chile vuelve a recibir el juramento que los más granados entre sus hijos le brindan generosamente. Ello supone no sólo la disposición para entregar hasta la propia vida en defensa de la Patria, sino también, en tiempos de paz, el compromiso de esforzarse al máximo para cumplir cada una de las misiones que les sean encomendadas.

Dentro del complejo hacer ciudadano, múltiples son las tareas que los hombres de armas deben asumir para el bien de sus conciudadanos, y particularmente la de ser garantes de la ley y del cumplimiento de las normas que rigen la convivencia nacional. Eso es lo que cadetes y subalféreces de nuestra Escuela Militar juraron, junto a otros jóvenes soldados, en la solemne ceremonia realizada ante el Altar de la Patria, donde la llama eterna encendida en memoria de los héroes recibió la promesa de servir con fidelidad plena los intereses superiores de Chile.

Al alzar su diestra hacia el tricolor, reiteraron lo que tantas promociones han jurado en el transcurso de la historia, juramento nunca traicionado, cualesquiera fueran las circunstancias que se debieran enfrentar. Porque en la raíz de la actuación de todo militar chileno está siempre presente la abnegación que lleva a despreciar todo provecho personal en beneficio del bien común, virtud que no está basada en textos escritos, sino en hechos concretos y ejemplares como los

protagonizados por los 77 chacabucanos en la sierra peruana. No es posible analizar objetivamente el desempeño del militar, cualquiera sea su rango y su ámbito de acción, sin tener en cuenta el juramento que lo une indisolublemente con aquella épica jornada de 1882.

Presentes en la ceremonia, las más altas autoridades del país fueron testigos de las palabras pronunciadas con extremo vigor pero con no menor sinceridad. Cuando el porvenir de la Patria exige de cada uno de sus hijos la máxima generosidad, una vez más las Cien Águilas asumieron su responsabilidad rectora entre los diversos conglomerados que forman la juventud chilena. Con el pensamiento puesto en la historia y la mirada fija en el porvenir, los conductores del ejército en el siglo XXI reiteraron su promesa de nunca desamparar la institucionalidad, al jurar "servir fielmente a mi Patria".



El ejemplo de los héroes de La Concepción es el sustento histórico del sublime juramento que año a año reitera la juventud militar.



El estandarte de la Escuela Militar toma ubicación ante el Altar de la Patria para recibir el juramento.

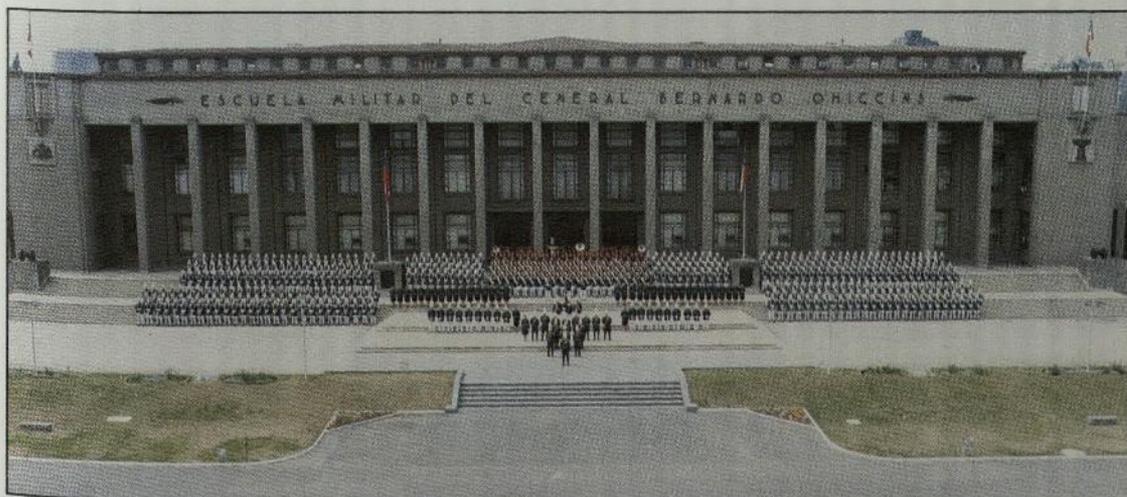
EN EL UMBRAL DE LA HISTORIA

- * *El Capitán General Augusto Pinochet Ugarte presidió por última vez la celebración del mes institucional.*
- * *Reproducimos las reflexiones finales de la Clase Magistral que dictara en nuestra Aula Magna.*
- * *Profunda emoción en cada una de las ceremonias conmemorativas.*

La celebración del Mes del Ejército tiene un profundo significado para todos los miembros de la institución y en especial para quienes formamos parte de la Escuela Militar. Año a año, el plantel matriz ha estado presente en las conmemoraciones que se reúnen, en estrecha secuencia, desde el 20 de agosto al 19 de septiembre, y en todas esas oportunidades hemos sentido el emocionado orgullo que se desprende de la memoria de cada efemérides.

Sin desmedro de lo expuesto, las actividades que en 1997 constituyeron la tradicional celebración, estuvieron señaladas por un sentimiento al que nadie pudo sustraerse, al ser éste el último año en que sería presidida por nuestro Comandante en Jefe, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte.

Fue precisamente el líder institucional quien dio comienzo a la festividad con una nueva Clase Magistral dictada en el Aula Magna de nuestro instituto y ante un selecto auditorio formado por autoridades del hacer nacional. De la notable intervención, hemos querido recordar las reflexiones finales con las que el estadista y soldado concluyó sus palabras.



Una vez más, nuestra Escuela Militar fue escenario de los instantes más señeros del Mes del Ejército, y protagonista de muchos de ellos. La ilustración muestra a todo el instituto momentos antes de dirigirse al Parque O'Higgins con el fin de participar en la tradicional Parada Militar del 19 de septiembre, Día de las Glorias del Ejército.

Dijo el General Pinochet:

“Señoras y señores:

La visión del Ejército de Chile, que forma el cuerpo de esta conferencia, refleja hasta qué punto el devenir de nuestra institución ha estado comprometido con los destinos de la Patria y su vida republicana. No se ha pretendido exponer una evaluación subjetiva de los hechos que plasman esta historia común, ni establecer relaciones de causa-efecto que han marcado distintas etapas de un período que hemos compartido. Hemos sido actores o espectadores, pero nunca indiferentes al proceso dinámico que ha guiado la vida de Chile y de su Ejército; son éstos los dos motivos fundamentales que animan la conducta y sentimientos de cada soldado.

Cuando sostenemos que el ejército está atado al devenir de la Patria, no pensamos en ello como una visión fatalista o sujeta a los azares del destino; por el contrario, miramos con optimismo el porvenir y asumimos plenamente el rol que nos cabe como ciudadanos y soldados en el gran proyecto de situar a la nación en los niveles de desarrollo y prosperidad a que todos aspiramos en los umbrales del siglo XXI. En tal perspectiva, nos asiste la convicción de que las misiones que el ordenamiento institucional nos entrega respecto de la seguridad y defensa del Estado de Chile están en función del desarrollo integral y armónico de la nación. Quizás sea ésta la constante que describe en mejor forma el espíritu de servicio que nos ha orientado y animado desde siempre. Lejos está la creencia de que la eficiencia de los ejércitos se mide exclusivamente por la cantidad de batallas ganadas en la guerra. Hoy se sabe cuán difícil resulta conquistar y mantener la paz.

Mucho se ha progresado en las últimas décadas; la paz y el desarrollo son sus signos evidentes. Una lectura sostiene que ya que la primera es un bien logrado y que el segundo es un valor absoluto, bien podría llegarse a la conclusión que los recursos para la defensa pueden rebajarse a niveles mínimos. Lo anterior importa afirmar que la paz y el desarrollo son gracias concedidas y no el producto del esfuerzo, sacrificio y sangre de generaciones que los conquistaron.

Una segunda lectura podría contradecir la anterior, al sostener que la seguridad es un bien absoluto, porque en un mundo incierto, conviene anticiparse a las amenazas, reeditando el estado de naturaleza descrito por Hobbes de “una guerra de todos contra todos”.

Una lectura equilibrada y realista, en cambio, es armonizar la seguridad y el desarrollo, en que la fuerza está en función al bien a proteger. Si el bien crece, la seguridad debe hacerlo en proporción. Cada estado habrá de definir la medida prudente para lograr un adecuado equilibrio, que permita el logro de sus objetivos nacionales.

El Ejército de Chile, como lo hemos visto, no ha estado ajeno a las decisiones que ha planteado tal dilema a través de la historia.



“La fortaleza del Ejército y del país ha estado desde siempre apoyada en sus hombres y mujeres”.

Ya no interesa hacer un juicio de estas situaciones; lo que realmente importa es no volver a repetirlas. La madurez de un país azotado por las constantes inclemencias de la naturaleza y sacudido de tiempo en tiempo por crisis internas y externas, aconseja reemplazar el dilema de "la mantequilla o los cañones", por una política de defensa estable y moderna.

Estamos conscientes de que los esfuerzos que se están haciendo en el ámbito de la Defensa Nacional apuntan precisamente a resolver el dilema en la dirección correcta.

La modernización en que se encuentran empeñadas las Fuerzas Armadas y en particular el Ejército, debe ser vista como una inversión y no como un gasto. Con todo, como ha ocurrido históricamente, se ha cuidado que su impacto no produzca desequilibrios internos ni regionales; respecto de esto último, la transparencia con que se ha abordado el tema en el Libro de la Defensa, es una clara señal de que no existen propósitos belicistas, ni mucho menos de alterar el "statu quo" en la región.

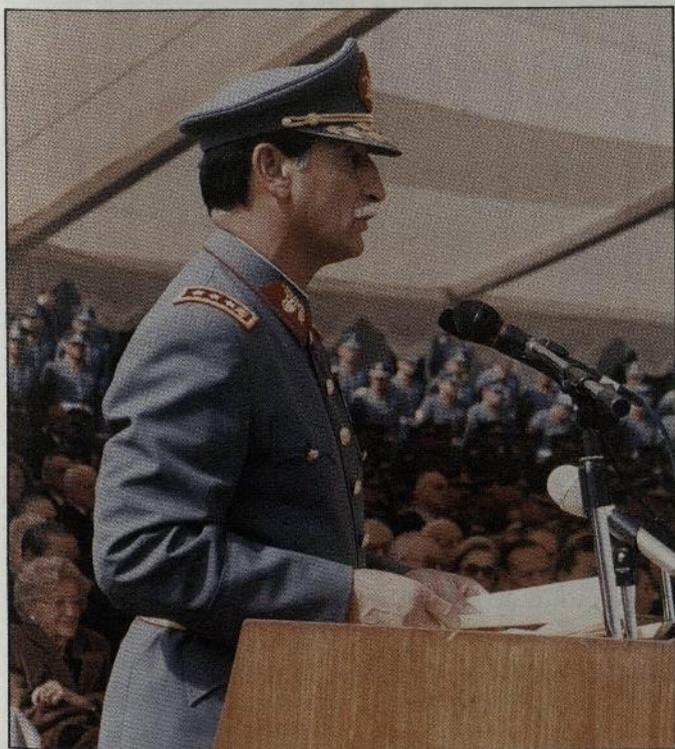
Por otra parte, la modernización debe ser vista como un esfuerzo para emplear más eficientemente los recursos que el estado asigna a la institución; lo que en el mediano plazo se transformará en un ahorro, con un instrumento militar cada vez más eficaz para los propósitos disuasivos de la Defensa Nacional.

Al terminar mis palabras, deseo insistir que ninguna modernización tendrá efectos por el solo hecho de tener más y más sofisticados medios materiales.

La fortaleza del Ejército y del país ha estado desde siempre apoyada en sus hombres y mujeres. La modernidad no puede ni debe desplazar a los valores que nos han distinguido como nación.

Convencido de que sin ellos no podrá haber jamás progreso, los invito a que iniciemos este "Mes del Ejército" con nuestros corazones puestos en su pasado, para honrar sus más caras tradiciones y recoger el verdadero espíritu de las glorias nacionales, y con nuestras mentes puestas en el futuro para seguir trabajando por la grandeza de Chile.

Muchas gracias".



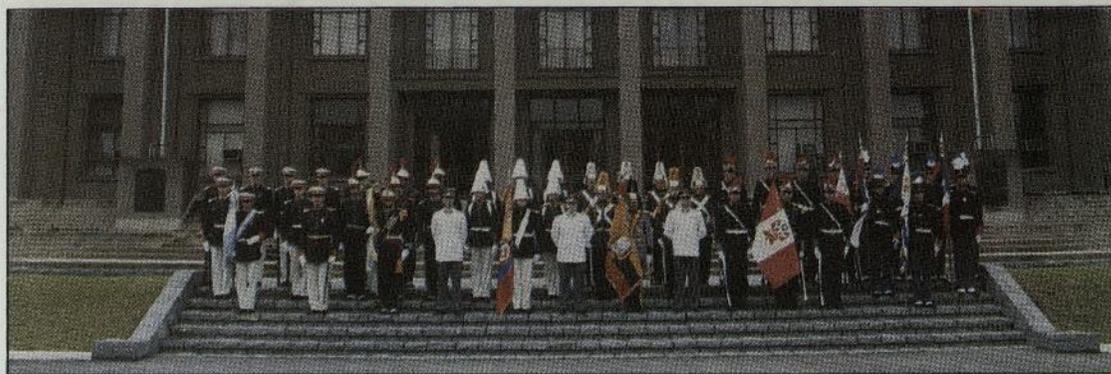
El día 23 de agosto fue celebrado el vigésimo cuarto aniversario de la asunción del Capitán General Augusto Pinochet Ugarte a la Comandancia en Jefe del Ejército. En la oportunidad, el Teniente General Guillermo Garín Aguirre, Vice Comandante en Jefe del Ejército, hizo uso de la palabra para rendir el homenaje de la institución a quien la guiara en horas álgidas y difíciles, manteniendo incólume la impronta de servir siempre al superior interés de Chile por sobre cualquier otra consideración.



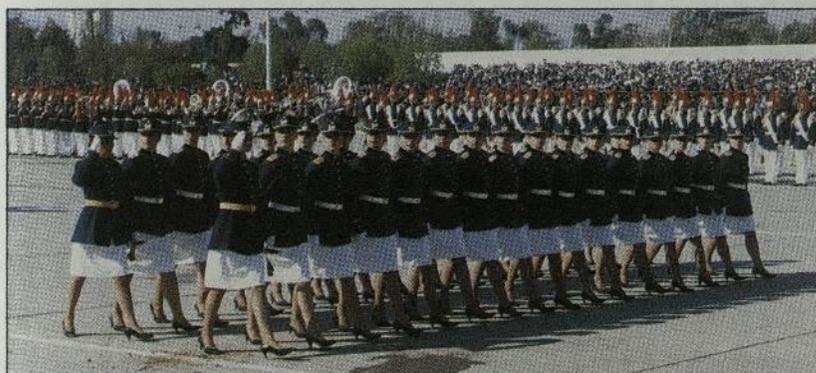
El Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, agradece el homenaje que la institución le rindiera al cumplirse veinticuatro años de su llegada a ese alto cargo.



La Santa Misa en acción de gracias por el 11 de septiembre y en sufragio por el alma de los caídos, reunió en el Patio de Honor del Alcázar a delegaciones de las Fuerzas Armadas e instituciones civiles, a destacadas figuras del hacer nacional y a numerosos invitados.



La fraternidad militar latinoamericana se expresó plenamente al congregarse delegaciones de las diferentes escuelas matrices para celebrar, junto a nuestra Escuela Militar, el Día de las Glorias del Ejército.



Una vez más, el paso de la Compañía Femenina de nuestra Escuela fue recibido con admiración y cariño por la multitud que colmaba las graderías del Parque O'Higgins al realizarse la Parada Militar.



La tradicional ceremonia que se revive cada 19 de septiembre reitera la identificación histórica del pueblo de Chile

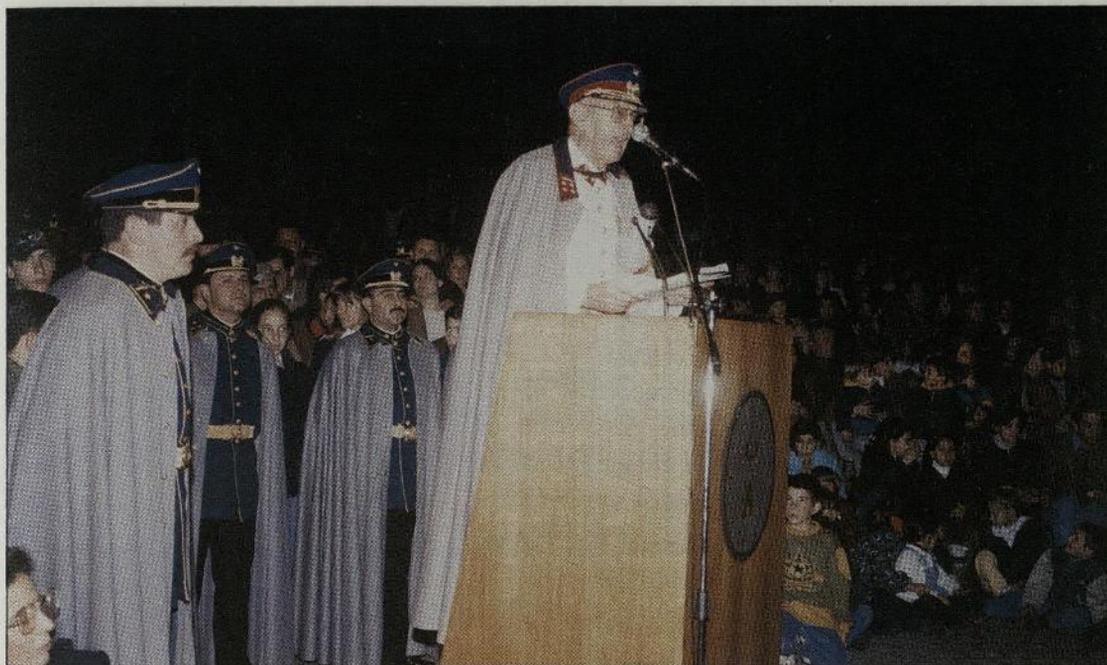
con su ejército. Por ese motivo, miles de personas se congregan para ver el paso de las tropas, mientras millones lo observan a través de la televisión. En tan significativa oportunidad, la Escuela Militar, con la gallardía de sus cadetes y subalféreces, es un símbolo que enaltece y llena de orgullo a todos los chilenos.



Durante los últimos años, ha empezado a constituir una hermosa tradición el homenaje que la Ilustre Municipalidad de Las Condes rinde a la Escuela Militar cuando, de regreso a su Alcázar, enfrenta al edificio consistorial. Nuestro Director, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, encabeza el paso de la Unidad en esa significativa oportunidad.



Los integrantes del Batallón Germania, formado por alumnos de la enseñanza media que realizan su servicio militar en la Escuela siguiendo la modalidad alternativa, también estuvieron presentes en el desfile ante las autoridades y la comunidad de Las Condes.



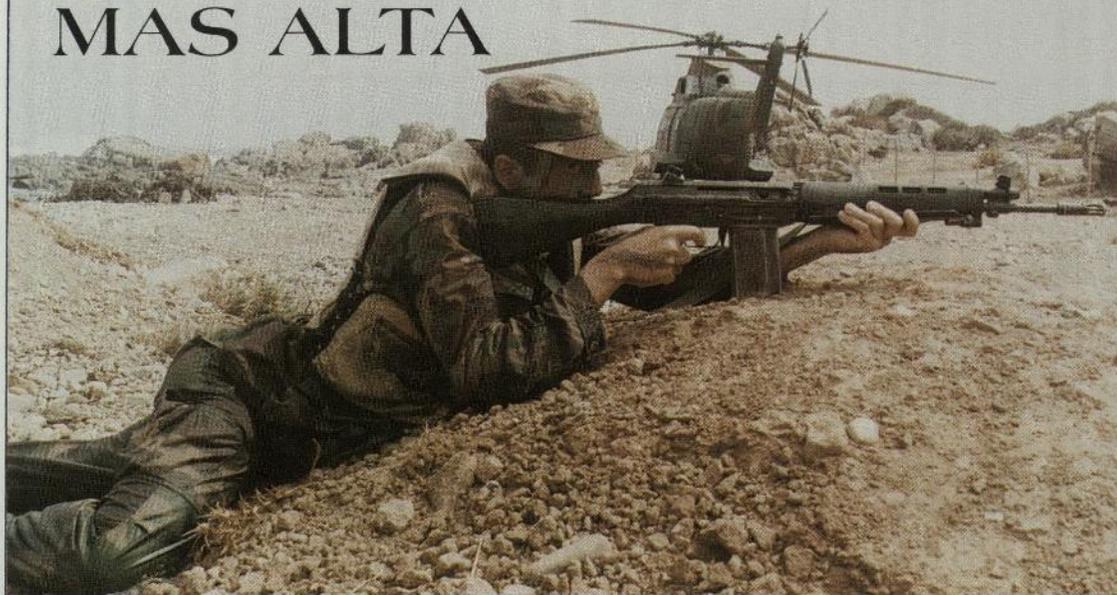
El retorno de la Escuela a su cuartel -Alcázar de las Cien Aguilas- luego de tomar parte en la Parada Militar del Parque O'Higgins, es una instancia que cada año congrega a toda la familia del instituto. Ese 19 de septiembre de 1997, el Jefe del Servicio Religioso del Ejército, Brigadier Florencio Infante Díaz, se dirigió a nosotros con su palabra cálida y elocuente, para reiterar la trascendencia de nuestro plantel en la vida del país.



La expresión de reconocimiento a los abnegados caballerizos responsables del ganado de la Escuela, así como el tradicional Homenaje al Caballo, forman también parte del retorno al cuartel luego de la Parada Militar. La misión educadora del instituto sigue cumpliéndose así en cada una de sus actividades.

Campaña inicial:

LA MISION MAS ALTA



* *La Escuela retornó al terreno.*

* *La defensa eficiente de la Patria supone plena capacitación.*

* *La certeza de una vocación al vestir nuevamente la tenuta de combate.*

El cumplimiento de la suprema misión de todo hijo de nuestro Alcázar, cual es la defensa de la soberanía territorial, de la libertad constitucional y del pleno estado de derecho, supone la necesidad de encontrarse permanentemente preparado para afrontar cualquier clase de contingencia. Para ello, cadetes y subalférecos estudian en profundidad la ciencia militar, y luego deben ir más allá de la teoría para aplicar en el terreno todo el bagaje de conocimientos que las aulas les hayan entregado.

Tal es el sentido de las campañas que consulta cada año militar y que, en su mayoría, se realizan en el predio que la escuela posee en Pichicuy.

La campaña inicial 1997 permitió, una vez más, que los futuros oficiales se reencontraran con su vocación, al retornar a las diarias obligaciones en momentos en que gran parte de la juventud disfruta aún de sus últimos días de vacaciones. Junto al mar de Pichicuy, los alumnos de Segundo Año Escuela, plenamente en posesión de su flamante condición de antiguos, cumplieron con notable buen éxito el Curso de Combatiente Básico 2 y el Curso de Tiro 2, para culminar la campaña con el recorrido diurno-nocturno, importante desafío en el cual le es posible demostrar a cada uno todo lo aprendido.

Los subalférecos del Primer Curso Militar, por su parte, desarrollaron el Curso de Combatiente Avanzado, correspondiente a las fases de instrucción de armamento y equipo común, y de planificación y conducción de patrullas.

A su vez, y al iniciar el último año previo a su graduación de oficiales, los subalféreces del II Curso Militar realizaron el Curso de Metodología de la Instrucción, el cual los capacita para cumplir la tarea fundamental que les aguarda una vez destinados a las diversas unidades de la institución, esto es, instruir al contingente que la Patria confiará a su capacidad, conocimiento e idoneidad para el mando. Para demostrar tales atributos, los subalféreces colaboraron eficientemente en la instrucción de los cursos menores, siendo elementos fundamentales para el logro de los objetivos globales de la campaña.

De esta manera, al volver a vestir la tenida de combate y reencontrarse cada uno con su vocación, los alumnos de la Escuela Militar dieron comienzo a un año intenso y fructífero.



Hombres capacitados para enfrentar al enemigo, al terreno e incluso, a las inclemencias de la naturaleza.

Revista de Reclutas:

VALORES ETERNOS

La incesante entrega de capacidades de que son objeto los cadetes de nuestro plantel durante las primeras semanas de su vida militar, son sólo la exterioridad de la transmisión de profundos valores que empiezan así a conformar la solidez anímica que debe caracterizar a todo oficial de la institución.

Por ese motivo, adquiere particular relevancia la presentación de los noveles soldados en la solemne Revista de Reclutas. En apariencia, se trata de exponer lo aprendido y hacerlo con derroche de energía, seguridad y cuidadas formas militares. Sin embargo, es el trasfondo moral que encierra la Revista lo que la constituye, más que en una evaluación competitiva, en un hito de gran importancia dentro del proceso formativo de quienes se han integrado recién a nuestro Alcázar.

La Revista de Reclutas supone el conocimiento cabal que cada cadete tiene de su ubicación dentro del gran universo que constituyen su institución y su Patria; por ejemplo, al señalar con certeza el nombre de las autoridades a las que debe obediencia de acuerdo al ordenamiento jurídico, el cadete lo hace desde el interior de ese mismo universo, sintiéndose parte de él, y no una parte inerte, sino proporcionalmente responsable de su permanencia.

Al presentarse en la Revista, el cadete está entregando subliminalmente su respuesta a todo lo que la Escuela le ha entregado en esas semanas, y particularmente a todo el rico bagaje valórico que importa la solemne investidura en la ceremonia de Entrega de Espadines.

Al presentar su cargo fiscal en óptimo estado, el cadete no sólo demuestra sus virtudes de orden y aseo, sino que está reconociendo el esfuerzo que toda la comunidad nacional realiza para que su formación profesional sea la más adecuada, aporte que debe ser congruo con la plena entrega que esa misma comunidad habrá de exigirle cada vez que la soberanía, la libertad y el orden institucional de la Patria estén en juego, tal como la historia militar chilena demuestra en sus invictos anales.

Y cuando el cadete militar -en muchos aspectos aún dentro de los límites etales de la infancia- se exige para demostrar las más perfectas formas militares, está mostrando en plenitud su adhesión a los valores de disciplina, lealtad y laboriosidad, que no son sino expresión de un valor aun más sublime: el amor a Chile.

Toda esa conjunción virtuosa se vivió, una vez más, con motivo de la Revista de Reclutas del año 1997, tras la cual el severo Alcázar volvió a mullir su estructura de piedra para acoger triunfales a los más jóvenes de sus integrantes.



En la Escuela de las Américas:

VIAJE DE ESTUDIOS DEL SEGUNDO CURSO MILITAR

Brigadier Ricardo Kaiser Onetto

Era el día 20 de septiembre y estábamos próximos a iniciar nuestro ansiado viaje de estudios a Estados Unidos de Norteamérica, el cual es, sin duda, una de las actividades profesionales más importantes que consulta la programación del IV Año Escuela.

La oportunidad que año a año brinda nuestro instituto a sus alumnos, en cuanto a conocer un ejército extranjero y un país diferente al nuestro, significa, además del beneficio profesional, un valioso incremento de nuestro bagaje cultural general. Estados Unidos es un país con una idiosincrasia muy especial, y esto se debe a que su gente, más allá de su alto estándar de vida, es muy sencilla, educada y agradable; en lo militar son muy profesionales y tienen todo el apoyo material necesario para realizar buenas y entretenidas instrucciones.

Partimos ese día 20, aproximadamente a las 22:00 horas, desde Santiago con rumbo a Fort Benning, el gigantesco predio castrense ubicado en el estado de Georgia, arribando a las 11:30 del día siguiente. De inmediato fuimos conducidos a una sala de conferencias donde todo el cuerpo de oficiales e instructores que estarían a cargo del curso nos dio la bienvenida.



La satisfacción de aprender y confraternizar estuvo presente en cada una de las actividades cumplidas durante el viaje. Junto al M1 A1 Main Battle Tank y su conductor, los subalféreces Christian Lizárraga G., Héctor Brevis V., José Luis Ortiz M. y Ricardo Garay A.

Nuestro primer despertar en Fort Benning, el día 22, fue más temprano que de costumbre, debiendo estar todo el personal listo para tomar desayuno a eso de las 05:30. La otra novedad que nos llamó poderosamente la atención fue, precisamente, el desayuno, el cual constituye para los norteamericanos la comida más importante del día, razón por la cual es particularmente copioso.

Más tarde nos dirigimos a instrucción, la cual se prolongó todo el día. A partir de ese momento empezamos a darnos cuenta de la tecnología con que cuenta el ejército norteamericano; por ejemplo, tuvimos la oportunidad de conocer el tanque M1 Abrams, el carro de infantería Bradley y muchos otros materiales de última generación.

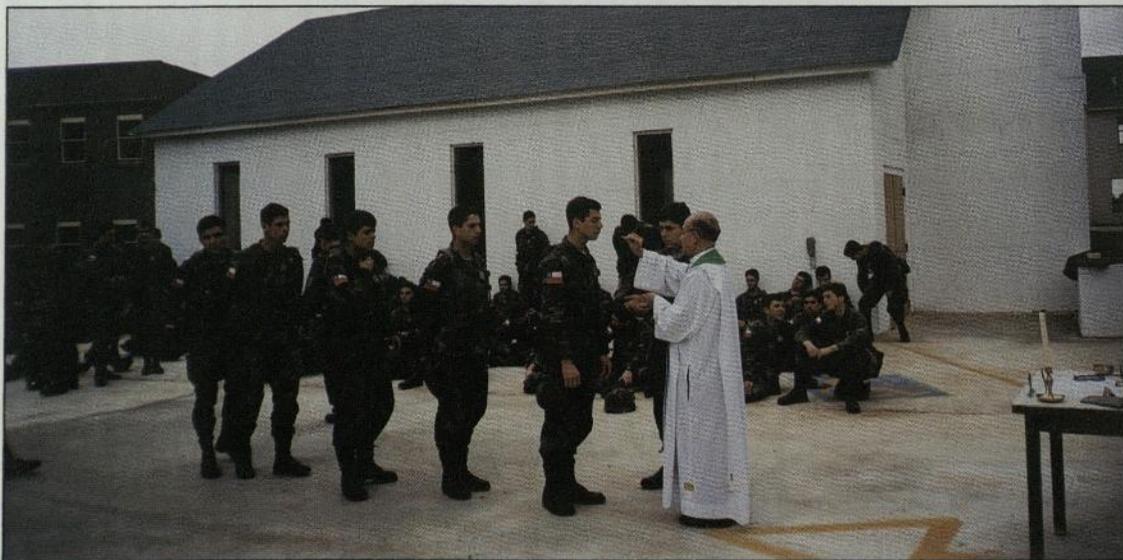
También ese día nos correspondió pasar una cancha que nos atrajo con mucha fuerza; en ella, haciendo uso de visores nocturnos, nos internamos en un laberinto donde se podían apreciar distintos tipos de escenario, cada uno con su correspondiente grado de dificultad. Como bien sabemos, una de las vulnerabilidades estratégicas que caracterizan a nuestro país es la variedad de escenarios a causa de la extensión geográfica. Esta cancha nos permitió familiarizarnos con el empleo de visores nocturnos y, al mismo tiempo, poder dimensionar nuestra realidad.

Así fueron pasando las jornadas, cada una de las cuales significaba nuevas experiencias y aprendizaje. Una de las actividades más entretenidas, tal como sabíamos que había sido en años anteriores, fue la que desarrollamos al pasar la cancha de reacción de líderes.

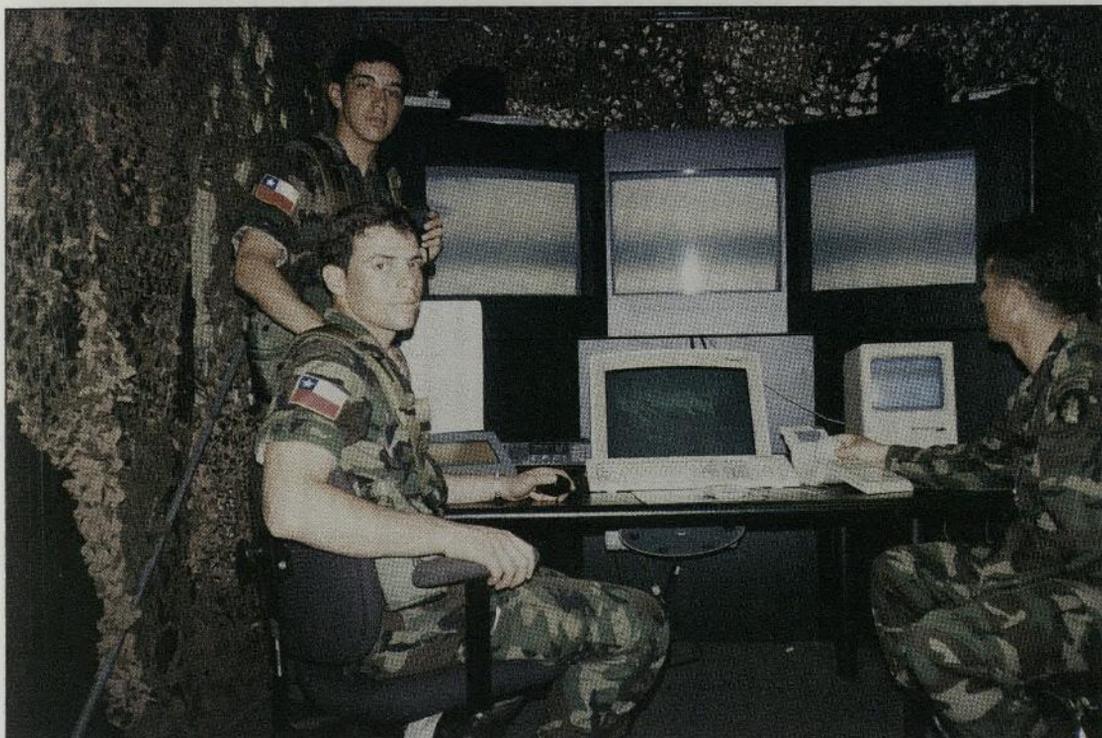
La finalidad de la cancha es la de evaluar la capacidad de liderazgo, al mismo tiempo que se va educando al líder, permitiéndole desarrollar su capacidad de resolución e iniciativa ante situaciones imprevistas; para ello la cancha cuenta con varias estaciones, cada una de las cuales presenta al conductor el desafío de una situación diferente; de esa manera, le da la posibilidad a todos los instruidos de ejercitar y desarrollar sus destrezas como líder, aspecto éste que es fundamental en la formación de un oficial.

Otra cancha que seguramente siempre recordaremos fue la de calificación de tiro de combate, en la que, dependiendo de la cantidad de tiros que uno impactaba, podía obtener un distintivo.

Fue así como el subalférez Ricardo Masalleras obtuvo la más alta calificación, logrando el grado de Expert. Esta cancha tiene la particularidad de ser computarizada, lo que permite saber



El presbítero Iván Wells León, profesor que acompañó a la delegación, da la Santa Eucaristía a un grupo de subalférezes durante una misa de campaña.



Los futuros oficiales chilenos tomaron contacto directo con la más reciente tecnología bélica.

los resultados con la máxima brevedad; además hace posible que se controle el tiempo durante el que los blancos se mantienen a la vista del tirador.

Un viaje de estas características no sólo es importante por las instrucciones recibidas en terreno; también lo es por el conocimiento que se obtiene de la convivencia con otras personas geográficamente tan lejanas. En tal sentido, no se puede dejar de mencionar la recepción que nos ofreció el Director de la Escuela de las Américas y en la que estuvieron presentes el Comandante del Batallón, los oficiales e instructores. De esa manera tuvimos la oportunidad de conversar y conocer diferentes aspectos del Ejército de Estados Unidos, intercambiando ideas y pensamientos. Como es de rigor, nuestra Escuela ofreció un cóctel de agradecimiento a nuestros anfitriones y a sus respectivas acompañantes.

De vuelta a la instrucción, y como corolario de todo lo aprendido, tuvimos que afrontar el ejercicio de entrenamiento final, el que partió con el desembarco desde un helicóptero Black Hawk y requirió de una cuidadosa planificación. Se trataba de realizar una emboscada y luego un asalto, empleando en el ejercicio material de guerra norteamericano, como el fusil M-16, la ametralladora M-60, la ametralladora SAW, visores nocturnos, radiotransmisores, etc. Sin duda que el ejercicio resultó memorable y también que pudimos darnos cuenta de la abundancia de medios materiales con que cuenta el ejército del país del norte.

Así llegamos al día de la graduación del curso; en la ceremonia fueron destacados varios subalféces que habían obtenido altas calificaciones en los diferentes recorridos.

De esa manera finalizó la primera fase de nuestro viaje.

Los últimos cuatro días los pasamos en la ciudad de Atlanta, capital del Estado de Georgia, la cual se caracteriza por ser un importante centro artístico y cultural; tuvimos oportunidad de

conocer, entre otros sitios, la casa de Martin Luther King, el museo de la Coca-Cola y el edificio de la CNN. También pudimos compartir brevemente la vida nocturna de Atlanta, conociendo la sencillez de su gente. Otra actividad inolvidable fue la visita al parque de diversiones Six Flags, donde concurrió toda la delegación.

Tal fue, en muy apretada síntesis, el viaje de estudios 1997, el que finalizó cuando el Boeing de la Fuerza Aérea de Chile aterrizó en el aeropuerto internacional de Santiago el día 6 de octubre.

Subalféreces y cadetes, al término de este viaje son muchas las experiencias que quedan, las cuales van incrementando nuestro acervo cultural y profesional. Es por esta razón que los insto a seguir estudiando y esforzándose cada día más para llegar al Cuarto Año Escuela y poder realizar así este anhelado viaje.



La juvenil delegación fue objeto de constantes atenciones y muestras de afecto en el transcurso del viaje, el que también permitió en algunos momentos la actividad turística.



La columna se prolongaba por la carretera en dirección al norte. La Escuela Militar dejaba por unos días su Alcázar de Las Condes para dirigirse a su predio de aplicación en Pichicuy.

En ese lugar junto al Pacífico, en medio de una naturaleza que ofrece todas las características necesarias para simular las más diversas situaciones bélicas, los futuros oficiales de todos los niveles realizaron la Campaña Final 1997.

Los cadetes del Primer Año Escuela y las subalféreces del Primer Año de la Compañía Femenina estuvieron abocados a instrucciones que satisfacen las necesidades tácticas y técnicas, tanto en situación diurna como nocturna.

En la instrucción táctica diurna, los temas tratados fueron orientación, empleo del arma en combate de fuego, medición y apreciación de distancia, apreciación militar del terreno, reconocimiento y descripción del objetivo y, por último, el recorrido de entrenamiento final. En lo técnico diurno, las actividades fueron marchas y campamento, supervivencia, paso de obstáculos, procedimientos contra elementos blindados, primeros auxilios y empleo de nudos y ataduras.

La instrucción táctica nocturna se materializó en práctica de medición y apreciación de distancia, y reconocimiento y descripción de objetivos. A su vez, el trabajo técnico nocturno estuvo centrado en lo referente a orientación.

Además de las instrucciones señaladas, estos primeros niveles recibieron las lecciones 1, 2, 3 y 4 de polígono de tiro.

Los cadetes de Segundo Año recibieron instrucciones diurnas y nocturnas en los temas de orientación, empleo del arma, seguridad y enlace. Especial relevancia tiene, en este nivel, la instrucción de técnica de fuego y movimiento de la escuadra, además de lo referente a armamento y equipo común, recibiendo instrucción en lanzacohete Intalaza y Law.

Otra instrucción de capital importancia entregada a los cadetes antiguos fue la de combate de localidades, y en lo referente a las actividades de polígono, recibieron las lecciones 1 y 2 de tiro colectivo.

Los subalféreces del Primer Curso Militar se abocaron a la instrucción de tiro de morteros y de ejercicio de entrenamiento de combate, tanto en las modalidades de ataque como de defensa.

Las subalféreces del Segundo Año de la Compañía Femenina realizaron instrucciones tácticas diurnas de orientación y nocturnas de empleo del arma en combate de fuego, orientación, seguridad y enlace. En el aspecto técnico, las subalféreces tuvieron instrucción diurna de los temas: comportamiento como disperso, procedimiento contra elementos blindados, minas y procedimientos contra campos minados, granada de mano y fusil, protección contra gases, uso y mantenimiento de la máscara, y protección contra efectos de las armas y trabajos de tierra.

Las instrucciones nocturnas para este nivel fueron las de paso de obstáculos y un curso de tiro. Finalmente las futuras oficiales fueron sometidas a un intenso ejercicio de entrenamiento de combate.

Como es tradicional, los subalféreces del Segundo Curso Militar, próximos a su graduación como oficiales, realizaron el Curso de Metodología de la Instrucción, desempeñándose como auxiliares en las instrucciones que se impartían a los restantes niveles de la Escuela.



El combatiente, plenamente mimetizado con el entorno natural, avanza hacia el objetivo.



◀ *Combate de localidades, instrucción de capital importancia para los futuros oficiales.*

La presencia constante de los Jefes Superiores, entregando su amplio bagaje de conocimientos, es uno de los pilares en que se sustenta la campaña. El Comandante del Comando de Institutos Militares, Brigadier General Juan Emilio Cheyre Espinosa, y el Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Guillermo Ramírez Chovar, observan atentamente el desarrollo de una instrucción. ▼

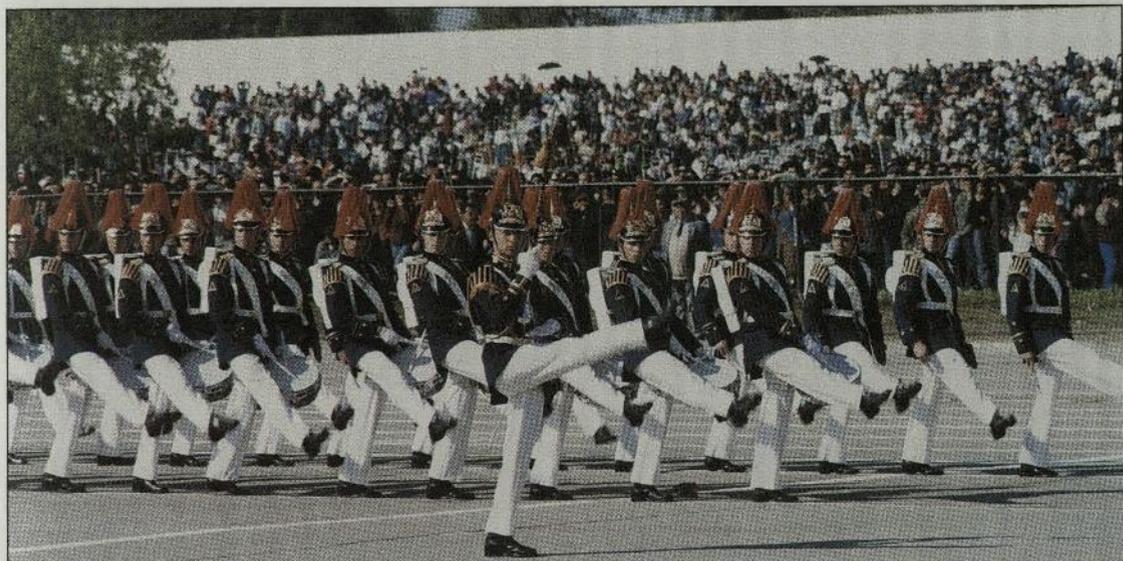




Los subalféreces del Segundo Curso Militar se desempeñaron como instructores de los restantes niveles de la Escuela.



Con la alegría de la vocación realizada, los alumnos de la Escuela cumplieron su Campaña Final.



UN HONOR SOLO PARA POCOS

Brigadier René Mauricio Quiroz Espinoza
Tambor Mayor de la Escuela Militar

Cuando el 11 de febrero de 1994 hice mi ingreso a la Escuela Militar como cadete de Primer Año, nunca imaginé que ya el año siguiente se cumpliría uno de los objetivos que me había propuesto al entrar al plantel: llegar a ser el Tambor Mayor de la Escuela.

Todo comenzó con una selección que efectuó el oficial Jefe de la Banda de Guerra entre los alumnos de Segundo y Tercer Año, y en la que no fui considerado debido a mi estatura. No obstante, un día en que correspondía la actividad que en la Escuela llamamos "seleccionados" y en la que preparaban la banda, el coro y los equipos deportivos, me presenté a mi Capitán y le manifesté mis anhelos de ser Tambor Mayor, logrando quedar entre quienes se prepararían especialmente para ocupar ese puesto. Al pasar los días, poco a poco fui mejorando mis manejos y mi paso regular, hasta ser uno de los tres postulantes a que se redujo el número inicial de ocho.

Grande fue mi sorpresa cuando el día 12 de julio de 1995 recibí la orden de ir a formar al Palacio de La Moneda para rendir los honores reglamentarios al señor Presidente de Italia el día 14 del mismo mes.

Luego, en septiembre, mes especial para nuestro Ejército y más aún para nuestra Escuela, tuve mis primeras formaciones: el 11 de septiembre y en el Te Deum del día 18.

Posteriormente vendrían mi primer encajonamiento en la ciudad de Rancagua. La formación fue muy buena, pero no exenta de anécdotas, como cuando la dragona del bastón se cortó y casi golpea al Presidente. Al decir verdad, Rancagua nunca me trajo buena suerte, pues al año siguiente se me caería el bastón al entrar al estadio, a causa de una lesión que me significó estar un mes con la muñeca derecha enyesada.

En noviembre me correspondió el honor de formar con motivo de la celebración del cumpleaños número ochenta de nuestro Comandante en Jefe; y luego en diciembre, se me hizo entrega oficial de mi puesto en la ceremonia previa a la Graduación de Oficiales, en presencia de las más altas autoridades del país.

Gran responsabilidad era la que recaía en mis manos; y a ella se sumaba el hecho de saber que toda una promoción de alumnos más antiguos estaría pendiente hasta del más mínimo error que pudiera cometer; y además estaría bajo la mirada de los demás alumnos que también ambicionan legítimamente estar en el lugar en que yo me encontraba.

El año 1996 pasó rápidamente y las ceremonias se sucedieron en forma vertiginosa: Entrega de Espadines, Despedida de Oficiales Superiores, Alpatocal, 21 de mayo, y variados honores hasta llegar a la fecha culminante del 19 de septiembre, Día de las Glorias del Ejército de Chile, y a la ceremonia en la cual el Tambor Mayor entrega lo mejor de sí para representar en forma óptima a la Escuela.

Muchas veces me han preguntado cómo fue ese día para mí, y puedo decir que estaba tranquilo, por lo menos en el transcurso de la mañana. A medida que se acercaba la hora, mis compañeros me deseaban suerte, y así hasta que llegó el momento de la tradicional fotografía de toda la Escuela, luego de la cual recibí los últimos consejos del Director de la Escuela, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, para muchos, el mejor Tambor Mayor en toda la historia del instituto.

En el trayecto al Parque O'Higgins iba repasando cada detalle del uniforme y la formación, sintiendo que hasta ese momento todo iba bien. Ya en el parque, se produce el momento de mayor tensión y se vienen a mi mente las frases escuchadas tantas veces en paradas anteriores: "todas las miradas atentas al Tambor Mayor de la Escuela Militar" y, al frente, la pista de desfile interminable, rodeada de gente que espera ansiosa el inicio de la presentación.

Se da inicio a la Parada Militar, pero no es una más, es el centenario de Radetzky, nuestra marcha de desfile, lo cual otorga una cuota extra de motivación. Todo resulta perfecto, salvo imponderables mínimos, y la Escuela nuevamente luce toda su gallardía. Yo, satisfecho, feliz y muy orgulloso: he pasado la prueba más difícil para un Tambor Mayor sin falta alguna.

1997 significó nuevos desafíos y la reiteración de la responsabilidad de alcanzar el máximo en mi segunda y última Parada Militar, para luego enfrentar la gran meta de mi graduación como oficial, momento en el cual deberé hacer entrega de este puesto inolvidable que he desempeñado por casi tres años.

Han sido tres años de esfuerzo y dedicación, llenos de alegría y satisfacciones. Quien crea que luego de un tiempo se convierte en algo monótono, se equivoca plenamente: cada formación es un nuevo desafío y por ello uno empieza cada vez a exigirse más y a entregar también más.

Sé, positivamente, que extrañaré esto que para mí ha sido un gran honor, porque me ha permitido representar a la Escuela formadora de los futuros oficiales del Ejército de Chile; sé que fue una experiencia realmente maravillosa e inolvidable, y marcará mi paso por la Escuela y la institución, ya que, luego de muchas horas de trabajo, sólo es uno el elegido para dirigir las más brillantes presentaciones de nuestra querida Escuela.

Subalféreces y cadetes, el ser Tambor Mayor de la Escuela Militar, más que un privilegio, más que una garantía, es todo un honor, uno de los más grandes entre aquellos a los que puede optar un alumno del Alcázar; significa ser quien guía a la Escuela en las grandes ocasiones, significa que sobre ese alumno descansa parte de la imagen de la Escuela, y significa también la confianza de los mandos del instituto, dado que de la seguridad de nuestras manos pende de alguna manera el prestigio de nuestra Banda de Guerra y de la Escuela toda. Lograr que ello sea posible, significa también sacrificar horas de descanso, supone esfuerzo y la responsabilidad de saber responder de la mejor forma y sin errores a quienes han confiado en nuestras capacidades para representar, más que a la Escuela, a una institución con historia y tradiciones.

Los insto a realizar un esfuerzo y optar al honor de vivir esta experiencia que, les aseguro, marcará su paso por la carrera militar y, por cierto, será inolvidable.

ACONTECER DEPORTIVO

Durante 1997 la actividad deportiva desarrollada por el instituto ha caminado por diversos rumbos del quehacer del deporte nacional.

Como es tradición, nuestros deportistas lograron un alto rendimiento a nivel institucional e internacional, universitario y escolar, en actividades programadas por la Sección Educación Física y su selecto cuerpo de entrenadores.

En el templo del Zeus Olímpico, la victoria de los hombres era inmortalizada tanto por su gloria personal como por la de la nación que representaban. En la actualidad, los cadetes, evocando a la historia, luchan por el triunfo de la camiseta amarilla de las Cien Aguilas, formando así su carácter guerrero, recordando que el soldado tiene que ser fuego y luz por su audacia, su arrojo, su saber e hidalguía deportiva.

A través de estas páginas, la Escuela Militar quiere destacar lo realizado por sus alumnos en los aspectos físico-deportivos, felicitando a aquellos que mantuvieron en alto el prestigio de nuestro instituto.

Destacamos las siguientes actividades:

1. INTERCOMPAÑÍAS RECLUTAS:

Los Juegos Deportivos de Cadetes Reclutas se realizaron los días 28 de febrero y 1º de marzo de 1997.

Los resultados fueron los siguientes:



ATLETISMO

100 m planos	Cistróbal Correa E.	1ra.	12.37
400 m planos	Diego Baeza F.	2da.	58.75
1.500 m planos	Sergio Ortiz R.	2da.	4.50.18
5.000 m planos	Diego Baeza F.	2da.	20.03.3
Lanzamiento Bala	Javier Santibáñez L.	2da.	9.01 m
Lanzamiento Jabalina	Javier Santibáñez L.	2da.	33.00 m
Lanzamiento Disco	Mario Manríquez S.	2da.	21.62 m
Salto largo	Alvaro Melo Ch.	2da.	4.89 m
Salto Alto	Juan Mayorga R.	1ra.	1.55 m
50 m planos damas	Paulina García V.	I. A.E.(F.)	
Lanzamiento pelotita	María Paz Palacios C.	I. A.E.(F.)	

NATACION

50 m libres	Alberto Villarroel R.	2da.	31.59 seg.
50 m pecho	Juan Achondo L.	2da.	49.71 seg.
50 m espalda	Alberto Villarroel R.	2da.	43.04 seg.
50 m mariposa	Carlos León G.	2da.	38.43 seg.
4x50 m xlibre	Primera Compañía		2.22.47
4x50 combinando	Segunda Compañía		2.55.95
50 m libre femenino	Claudia Díaz	I. A.E.(F.)	

VOLEIBOL

Varones	I. A.E.	2x0 a	II. A.E.	=(15-13; 15-7)
Damas	II. A.E. (F)	2x0 a	I. A. E. (F)	=(15-13; 15-4)

TENIS

2da. Comp.	3	1ra. Comp.	2
------------	---	------------	---

FUTBOL

1er lugar	2da. Comp.
2do lugar	1ra. Comp.

RUGBY

1er lugar	1ra. Comp.
2do lugar	2da. Comp.



Campeones del Torneo: De acuerdo a los resultados obtenidos, el primer lugar y Campeones de los Juegos Deportivos de Cadetes Reclutas, año 1997, corresponde a la 2da. Compañía de cadetes, al mando del Capitán Rafael Fuenzalida Carmona.

2. COMPETENCIAS INTERNIVELES:

Los Juegos Deportivos Intercompañías 1997 se realizaron entre los días 9 y 12 de abril de 1997. Los resultados deportivos fueron los siguientes:

ATLETISMO:

Varones

100 m planos	Gustavo Vásquez A.	II. A.E.	11.37
200 m planos	Gustavo Vásquez A.	II. A.E.	23.19
400 m planos	Gabriel Vera P.	IV. A.E.	53.03
800 m planos	Oswaldo Alaniz M.	III. A.E.	2.10.81
1.500 m planos	Oswaldo Alaniz M.	III. A.E.	4.40.76
5.000 m planos	Cristián Venegas A.	III. A.E.	18.43.6
110 m vallas	Felipe Acuña R.	II. A.E.	14.95
400 m vallas	Iván Pérez R.	II. A.E.	1.01.13
Posta 4x100 m planos	II Año Escuela		45.43
Posta 4x400 m planos	II Año Escuela		3.48.00
Lanzamiento de bala	Luis Alarcón C.	II. A.E.	12.18
Lanzamiento del disco	Francisco Solo de Z.	III. A.E.	29.94
Lanzamiento de jabalina	Felipe Merino C.	IV. A.E.	40.98
Salto largo	Mauricio Rivas R.	III. A.E.	5.42
Salto triple	Emilio Díaz M.	IV. A.E.	11.90
Salto alto	Tomás Torres M.	III. A.E.	

Damas

110 m planos	María Schmidlin A.	II. A.E. (F)	14.71
Salto largo	María Schmidlin A.	II. A.E. (F)	4.07
Lanzamiento pelotita	María Palacios	I. A.E. (F)	38.40
Posta 4x100 m	II. A.E. (F)		1.03.92

NATACION

Varones

50 m libre	Ignacio Bernales E.	III. A.E.	26.74
50 m pecho	Roberto Ramis C.	III. A.E.	36.72
50 m espalda	Rafael Mozó J.	III. A.E.	33.85
50 m mariposa	Claudio Nieto J.	III. A.E.	29.67
100 m combinado	Ignacio Bernales E.	III. A.E.	1.11.66
200 m libre	Claudio Nieto J.	III. A.E.	2.12.68
Posta 4x50 m libre	III. A.E.		1.57.93
Posta 4x50 m combinado	III. A.E.		2.17.00

Damas

50 m libre	Claudia Díaz G.	II. A.E. (F)	39.05
50 m pecho	Claudia Díaz G.	II. A.E. (F)	49.91
Posta 4x25 m	III. A.E.		1.29.10

BASQUETBOL

Equipo Campeón: IV. A.E.

TIRO DAMAS

Equipo Campeón: I. A.E. (F)

VOLEIBOL VARONES

Equipo Campeón: III. A.E.

TENIS

Equipo Campeón: III. A.E.

VOLEIBOL DAMAS

Equipo Campeón: II. A.E. (F)

RUGBY

Equipo Campeón: IV. A.E.

FUTBOL

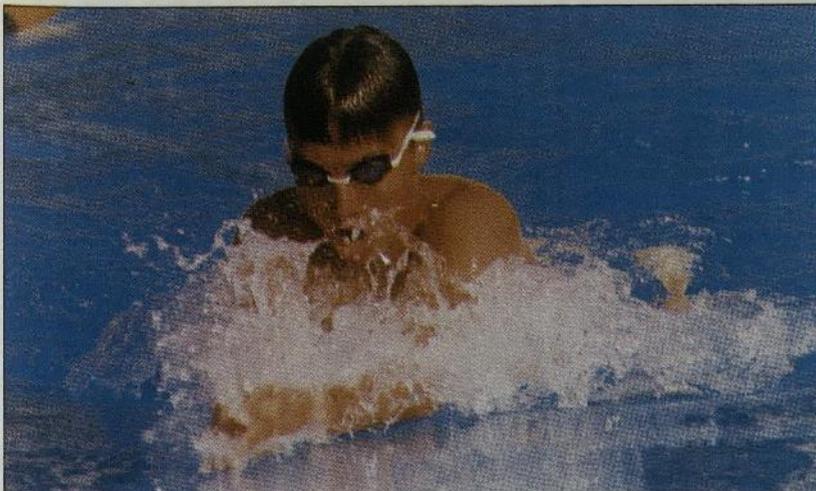
Equipo Campeón: IV. A.E.

EQUITACION

Equipo Campeón: II. A.E.

TIRO VARONES

Equipo Campeón: IV. A.E.



Durante el desarrollo del Torneo de Natación, el S.A. Claudio Nieto J. en la prueba de 200 m libre, bate el récord escuela con la marca de 2.12.68.

La marca anterior existía desde 1992 con un tiempo de 2.14.60.

Finalizados los Juegos Intercompañías, los resultados fueron los siguientes:

Compañía Femenina

1er. lugar	Segundo Año Femenino	91 puntos
2do. lugar	Primer Año Femenino	84 puntos

Compañía Varones

1er. lugar	Cuarto Año Escuela	162 puntos
2do. lugar	Tercer Año Escuela	159 puntos
3er. lugar	Segundo Año Escuela	139 puntos
4to. lugar	Primer Año Escuela	116 puntos



3. INTERESCUELAS MATRICES

PENTATLON MILITAR

1er. lugar	Escuela Naval
2do. lugar	Escuela Militar
3er. lugar	Escuela de Aviación

ESGRIMA

1er. lugar	Escuela Militar
2do. lugar	Escuela de Aviación
3er. lugar	Escuela Naval
4to. lugar	Escuela Carabineros

ATLETISMO

1er. lugar	Escuela Naval
2do. lugar	Escuela Militar
3er. lugar	Escuela de Carabineros
4to. lugar	Escuela de Aviación
5to. lugar	Escuela de Investigaciones

JUDO

1er. lugar	Escuela de Carabineros
2do. lugar	Escuela Militar
3er. lugar	Escuela Naval
4to. lugar	Escuela de Investigaciones

NATACION

1er. lugar	Escuela Militar
2do. lugar	Escuela Naval
3er. lugar	Escuela de Aviación
4to. lugar	Escuela de Carabineros

TENIS

1er. lugar	Escuela Militar
2do. lugar	Escuela Naval
3er. lugar	Escuela de Aviación
4to. lugar	Escuela de Investigaciones
5to. lugar	Escuela de Carabineros



BASQUETBOL

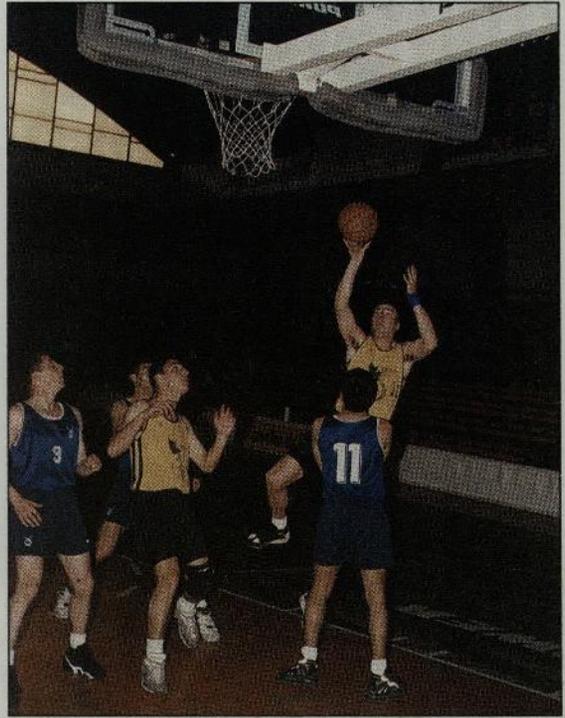
- 1er. lugar Escuela Militar
- 2do. lugar Escuela de Carabineros
- 3er. lugar Escuela de Aviación
- 4to. lugar Escuela de Investigaciones
- 5to. lugar Escuela Naval

VOLEIBOL

- 1er. lugar Escuela Militar
- 2do. lugar Escuela Naval
- 3er. lugar Escuela de Carabineros
- 4to. lugar Escuela de Aviación
- 5to. lugar Escuela de Investigaciones

FUTBOL

- 1er. lugar Escuela Naval
- 2do. lugar Escuela de Investigaciones
- 3er. lugar Escuela de Carabineros
- 4to. lugar Escuela de Aviación
- 5to. lugar Escuela Militar



4. XV Festival Sudamericano de Cadetes

Nómina del personal de la Escuela que clasificó y participó en el evento deportivo desarrollado en Ecuador.

Oficiales y Profesores a cargo

- CAP. Fernando Morales Fernández
- TTE. Rafael Cabrera Osorio
- P. C. Lino Dávila A. (Esgrima)
- P. C. Víctor Martínez Espinoza (Atletismo)

Nómina de Alumnos con Mejores Logros Deportivos

NATACION

- S.A. Ignacio Bernales E. 3er. lugar 100 m espalda
- S.A. Claudio Nieto J. 3er. lugar posta libre

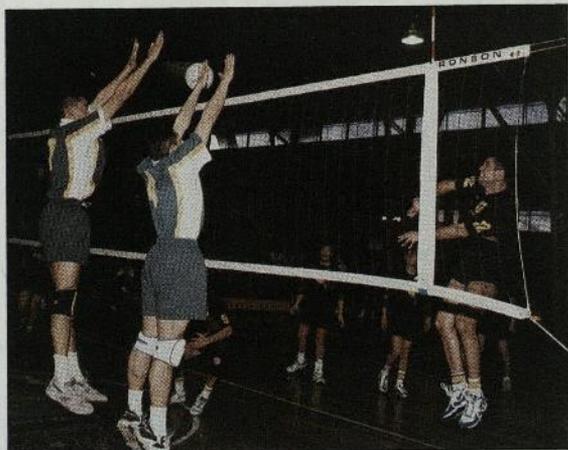
ESGRIMA

- S.A. Cristián Márquez O. 3er. lugar individual sable
- 3er. lugar por equipo sable
- S.A. Gastón Marchant R. 3er. lugar individual espada
- S.A. Gustavo Vásquez A. 2do. lugar por equipo espada

ATLETISMO

S.A. Felipe Acuña R.
Cad. Iván Pérez R.

3er. lugar posta 4x100 m
2do. lugar 110 m vallas



El cadete Iván Pérez batió el récord de la escuela en 110 m vallas con una marca de 15.04. Alumnos que integraron el seleccionado del equipo representativo en el Festival Sudamericano de Cadetes.

S.A. Gabriel Vera Prado
S.A. Felipe Merino Capurro
S.A. Marco Puigredón Pérez de Arce
S.A. Mauricio Rivas Reveco
S.A. Gonzalo Gutiérrez Osorio
S.A. Luis Campos Vásquez
S.A. Cristián Márquez Oyanguren
S.A. Gastón Marchant Roa
S.A. Alvaro Casanova Astudillo
S.A. Guillermo Ormeño Franco

S.A. Javier Tisi Yávar
S.A. Ignacio Bernales Espinoza
S.A. Claudio Nieto Jiménez
S.A. Rafael Mozó Jaramillo
Cad. Gustavo Vásquez Almonacid
Cad. Iván Pérez Rodríguez
Cad. Felipe Acuña Rodríguez
Cad. Luis Alarcón Corvalán
Cad. Roberto Ramis Cisternas



DISTINCIONES DEPORTIVAS

**MEJORES DEPORTISTAS
PROMOCION DICIEMBRE DE 1997**

MEJOR DEPORTISTA

S.A. CARLOS DEL REAL BARRENECHEA

Mejor deportista por Rama:

ATLETISMO	S.A. Gabriel Vera Prado
BASQUETBOL	S.A. Juan Juárez Zabaleta
DEPORTE ECUESTRE	S.A. (F) Andrea Fernández Lorca
DEPORTE DE MONTAÑA	S.A. Ricardo Kaiser Onetto
ESGRIMA	S.A. Luis Campos Vásquez
FUTBOL	S.A. Eduardo Oyarce Hofftetter
GIMNASIA EN APARATOS	S.A. Igor Díaz Mercado
JUDO	S.A. Rafael Obrador Cortés
NATACION	S.A. Rubén González Gutiérrez
PENTATLON MILITAR	S.A. Juan Alvarez Sepúlveda
PENTATLON MODERNO	S.A. Carlos del Real Barrenechea
RUGBY	S.A. José Chauán Fernández
TAE KWON DO	S.A. Rodrigo Luengo Pozo
TENIS	S.A. Rodrigo Ramos Molina
TIRO FUSIL	S.A. Andrés Cereceda Vásquez
TIRO PISTOLA	S.A. Katherine Barozzi Dodman
VOLEIBOL	S.A. Marcelo Bravari Rodríguez

CUADRO DE HONOR DEPORTIVO DURANTE EL AÑO 1998

MEJOR DEPORTISTA DE LA ESCUELA

S.A. FELIPE OLEA POPELKA

ATLETISMO	CAD.	Iván Pérez Rodríguez
BASQUETBOL	CAD.	Christian Madrid Narr
BUCEO	S.A.	Claudio Cifuentes Camerati
DEPORTES ECUESTRES	S.A.	Felipe Martínez Caldera
DEPORTES DE MONTAÑA	S.A.	Juan La Rivera Rentería
ESGRIMA	S.A.	Gastón Marchant Roa
FUTBOL	CAD.	Juan Beyer Peña
GIMNASIA EN APARATOS	S.A.	Alexander Marín Pakarati
JUDO	CAD.	Nicolás Silva Ramírez
NATACION	S.A.	Claudio Nieto Jiménez
PENTATLON MILITAR	S.A.	Guillermo Ormeño Franco
PENTATLON MODERNO	S.A.	Carlos Delgado Monsalves
RUGBY	S.A.	Claudio Pérez Miranda
TAE KWON DO	CAD.	Alfredo Arriagada Silva
TENIS	S.A.	Rodrigo Inostroza Garrido
TIRO DE FUSIL	CAD.	Gonzalo Gutiérrez Osorio
TIRO DE PISTOLA	S.A.	Cristián Carvajal Gualda
VOLEIBOL	S.A.	Felipe Olea Popelka

DEPORTISTAS ESCOGIDOS EN LAS DIFERENTES RAMAS

ATLETISMO

- S.A. Osvaldo Alaniz Miranda
- S.A. Francisco Solo de Zaldívar Vergara
- S.A. Mario Moreau Soto
- S.A. Tomás Torres Muñoz
- Cad. Juan Niemy Hodar
- Cad. Roberto Moreno Millán
- Cad. José Cordero Pozo
- Cad. Ricardo Romero Rodríguez

BASQUETBOL

- S.A. Javier Vargas Solís
- S.A. Fernando Rivas Garrido
- Cad. Christian Madrid Narr
- Cad. Fernando Rodríguez Medina
- Cad. Marco Méndez Martínez

ESGRIMA

- S.A. Jaime Triviño Bustamante
- S.A. Francisco Villalobos Sepúlveda
- S.A. Arturo Contador Johansen
- Cad. Osvaldo Geisser Droguet

FUTBOL

- S.A. Juan Beyer Peña
- Cad. Víctor Vera Soto

GIMNASIA EN APARATOS

- S.A. Alexander Marín Pakarati

JUDO

- S.A. Nicolás Silva Ramírez
- S.A. Ramón Lobos Gatica
- Cad. Alejandro Leal Arancibia
- Cad. Mauricio Siebert Gamboa

NATACION

- Cad. Alvaro Melo Chávez
- Cad. Alberto Villarroel Rivera

PENTATLON MODERNO

- S.A. Carlos Delgado Monsalves

PENTATLON MILITAR

- S.A. Cristián Venegas Aravena
- S.A. Ramiro Zamora Chaparro
- S.A. Pablo Araya Wiener

RUGBY

- S.A. Rodrigo Silva García
- S.A. Carlos Oyarzún Aguitar
- S.A. Cristóbal Pérez Miranda

TAE KWON DO

- S.A. Alfredo Arriagada Silva
- S.A. Pedro Gamboni Schiaraffia
- Cad. Nicolás Castro Abello

TENIS

- S.A. Sergio Villalobos Jaure
- S.A. Rodrigo Inostroza Garrido
- S.A. Carlos Ayala Mittermayer
- S.A. Felipe Castro Bertrand
- S.A. Rodrigo Echeverría Echegoyen

TIRO DE PISTOLA

- S.A. Cristián Carvajal Gualda
- S.A. Pilar Opitz Werner (F)

TIRO DE FUSIL

- S.A. Francisco Flores Aguirre
- S.A. Gerardo Inostroza Avaria
- S.A. Marcos Cid Seguel

DEPORTES ECUESTRES

- S.A. Felipe Martínez Caldera
- S.A. René Zúñiga Jarpa
- Cad. Jorge Covarrubias Toro
- Cad. Juan Morales Metzner

DEPORTES DE MONTAÑA

- S.A. Juan La Rivera Rentería

BUCEO

- S.A. Claudio Cifuentes Camerati

VOLEIBOL

- S.A. Fernando Garetto Risso
- S.A. Pablo Hidalgo Fernández
- S.A. Cristián Iturriaga Sáez
- Cad. Juan Leiva Burotto
- Cad. José Herrera Vergara
- Cad. Federico Soria Solórzano

PROGRAMA "AGUILA DE ORO"

Este estímulo físico-deportivo acredita el cumplir las exigencias de un recorrido a través del campo y piscina con el mejor tiempo posible.

Cada compañía designa a 10 alumnos para que compitan, logrando el distintivo los 20 mejores tiempos.

Estos son:

S.A.	Guillermo Ormeño Franco	5ta. Comp.	12.17
S.A.	Jorge Iglesias Morales	5ta. Comp.	12.59
S.A.	Alexis Cabrera Inzunza	5ta. Comp.	12.59
Cad.	Erasmo Gutiérrez Novoa	1ra. Comp.	13.01
S.A.	Oswaldo Alaniz Miranda	5ta. Comp.	13.04
S.A.	Diego Reyes Ortega	5ta. Comp.	13.06
Cad.	Víctor Muñoz Arriagada	1ra. Comp.	13.08
S.A.	Cristián Venega Aravena	5ta. Comp.	13.09
Cad.	Adrián Ortiz Ide	3ra. Comp.	13.12
Cad.	Gonzalo Tisi Yávar	1ra. Comp.	13.12
S.A.	Carlos Delgado Monsalves	5ta. Comp.	13.14
S.A.	Moisés Retamal Aedo	5ta. Comp.	13.15
S.A.	Rodrigo Carmona Ceppi	5ta. Comp.	13.15
Cad.	Roberto Ramis Cisternas	3ra. Comp.	13.15
Cad.	Tomás Castillo Espinoza	1ra. Comp.	13.15
Cad.	Roberto Moreno Millar	3ra. Comp.	13.17
S.A.	Hernán Sepúlveda Espinosa	5ta. Comp.	13.19
S.A.	Mauricio Rivas Reveco	5ta. Comp.	13.25
Cad.	Pedro Mayorga Rivero	1ra. Comp.	13.25
Cad.	Alberto Villarroel Rivera	2da. Comp.	13.26

SELECCIONADOS NACIONALES

S.A.	Claudio Nieto Jiménez	Natación
S.A.	Ignacio Bernales Espinosa	Natación
S.A.	Javier Tisi Yávar	Natación
S.A.	Rafael Mozó Jaramillo	Natación
Cad.	Roberto Ramis Cisterna	Natación
S.A.	Cristián Márquez Oyanguren	Esgrima
S.A.	Gastón Marchant Roa	Esgrima
S.A.	Gabriel Vera Prado	Atletismo
S.A.	Felipe Merino Capurro	Atletismo
S.A.	Marco Puigredón Pérez de Arce	Atletismo
S.A.	Mauricio Rivas Reveco	Atletismo
CAD.	Iván Pérez Rodríguez	Atletismo
Cad.	Felipe Acuña Rodríguez	Atletismo
Cad.	Gustavo Vásquez Almonacid	Atletismo
Cad.	Luis Alarcón Corvalán	Atletismo
S.A.	Luis Campos Vásquez	Esgrima
S.A.	Alvaro Casanova Astudillo	Esgrima
S.A.	Guillermo Ormeño Franco	Pentatlón Militar
S.A.	Gonzalo Gutiérrez Osorio	Tiro
S.A.	Felipe Olea Popelka	Vóleybol

LA ESCUELA EN EL MUNDO

Como ya se ha hecho tradicional, nuestro anuario ha recogido los testimonios que siguen a propósito de la intensa actividad internacional de los alumnos del Alcázar.

VISITA A LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Subalférez Julio Neira G.
Cadete Rodrigo Gallardo R.

Por vez primera una delegación de alumnos chilenos visita el instituto formador de oficiales mexicanos, nos referimos al Heroico Colegio Militar de México.

Un águila devorando una serpiente sobre un nopal (cactus) fue la señal para fundar Tenochtitlán (hoy ciudad de México) en ese mismo sitio: un islote en medio del lago Texcoco, así nació el gran imperio azteca en 1325.

Después de casi 9 horas de vuelo llegamos a ciudad de México, la impresionante capital que hoy excede los 20 millones de habitantes.

Fuimos recibidos por el Agregado Militar chileno, CRL. Patricio Fuentes Brunetti, y por una delegación mexicana.

En una solemne ceremonia hicimos entrega de una bandera chilena, la cual quedó instalada en la Sala de Banderas del instituto.

Tuvimos la oportunidad de conocer el impresionante colegio, de aproximadamente 12 veces el tamaño de nuestra Escuela, con 3.800 alumnos e instalaciones tales como: gimnasios de vóleibol, karate, lucha grecorromana, básquetbol, 3 picaderos, 3 piscinas olímpicas y una de clavados (todas temperadas), simuladores de tiro para fusil, casinos y un área de adiestramiento de paracaidistas.

Las estructuras del colegio revelan la importancia que el Ejército Mexicano da a sus ancestros nativos, las cuadras tienen forma piramidal, las caballerizas son circulares simulando un calendario azteca, y la dirección posee la forma de la cara del dios de la guerra. Además, el símbolo de la Academia Superior Militar (Academia de Guerra) es un caballero águila (guerrero azteca).

Los cadetes mexicanos deben realizar el curso de paracaidistas que tiene una duración de dos meses. A diferencia nuestra, ellos no requieren de saltos periódicos; la especialidad es definitiva.

Dentro del programa de actividades diarias se incluye una hora de desfile, no importando si existe alguna formación próxima.

El Ejército y la Fuerza Aérea es un todo, los cadetes postulan a una de estas áreas



El subalférez Julio Neira G. y el cadete Rodrigo Gallardo R. se presentan ante el Director del Colegio Militar de México.



México exhibe con orgullo su pasado precolombino y venera los grandes hitos de su historia moderna.

y su período de combatiente básico lo realizan juntos en el Colegio Militar. Los cadetes que formarán parte de la rama aérea estudiarán en el Heroico Colegio del Aire.

Los cadetes militares deben permanecer 3 años en el instituto; al término del primer año deben elegir su arma (Infantería, Artillería, Zapadores, Caballería y Arma Blindada) o servicio (Intendencia, Telecomunicaciones y Material de Guerra).

Los cadetes mexicanos poseen una salida franco, similar a la nuestra en horarios, pero la tenida es de civil.

Tuvimos oportunidad de conocer varios batallones

(equivalentes a un regimiento y apreciamos el moderno equipo de transporte que poseen, entre los que cabe mencionar los jeep Hummer). No poseen tanques, sólo carros de transporte de personal artillados (los que constituyen el Arma Blindada). En Artillería, el calibre mayor es 120 mm. En cuanto a su infraestructura, ésta es nueva; casi nunca supera los 20 años sin una remodelación.

En estos días México no enfrenta problemas limítrofes ni políticos con sus vecinos, además la posibilidad de un enfrentamiento con Estados Unidos está fuera de su alcance. Por otra parte, con Belice y Guatemala existe estabilidad.

La principal preocupación es el control del orden interno, el que es bastante agitado, especialmente controlando la guerrilla en el estado de Chiapas. Por esto el Ejército no posee un rígido servicio militar, por el contrario, los soldados van al regimiento los días sábados de 9:00 a 18:00 horas por un período de 6 meses. El uniforme de los soldados es un pantalón de mezclilla azul y una polera blanca.

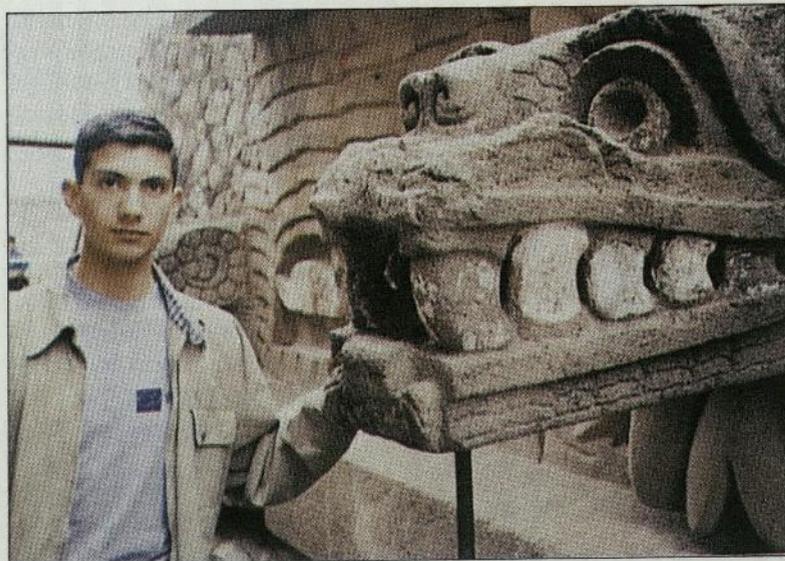
En cuanto a la parte turística, tuvimos la oportunidad de conocer varias ciudades, tales como ciudad de México, Puebla, Irapuato, Guanajuato y San Miguel de Allende. Estas tres últimas, cuna de la independencia mexicana. Aquí predominan las iglesias y los conventos, con floridos jardines y elegantes escaleras; todo tiene su pasado colonial y las autoridades se preocupan de conservarlo, no permitiendo las construcciones o letreros que rompan el estilo.

En Guanajuato muchas de las calles son subterráneas, ya que se aprovecharon los túneles de las antiguas minas, por lo cual no es extraño detenerse en un "Ceda el Paso" para que circule el otro túnel.

Visitamos las pirámides de Teotihuacán (las que no sólo son un grupo de construcciones, sino una completa ciudad), el Palacio de Bellas Artes, los centros comerciales Santa Fe y Perisur, el Palacio Nacional, la Catedral, las ruinas del Templo Mayor, el Castillo de Chapultepec (Primer Colegio Militar y donde se desarrolló una de las más importantes batallas contra los estadounidenses), numerosos museos de historia y arte, y ferias de artesanía. Como salidas nocturnas conocimos dos pub-discotheque y la Zona Rosa, equivalente al sector de Suecia con Providencia.

También fuimos al teatro Metropolitano donde tuvimos oportunidad de asistir a una función del Ballet Folclórico de México, dirigido por Amalia Hernández.

El licor oficial es el tequila, bebido de innumerables formas, pero nos dimos cuenta que de las marcas conocidas en Chile sólo unas pocas son mexicanas. En cuanto a las comidas, la tónica es



El cadete Gallardo junto a la cabeza de Quetzalcóatl en Teotihuacán.

es muy rica; los avances en ciencias y arte de los aztecas, mayas, olmecas, zacatecas, etc. impresionan, desde sus monumentales construcciones hasta los calendarios.

Finalmente fuimos recibidos por el embajador chileno y el Agregado Militar, quien nos despidió en el aeropuerto.

Gratos recuerdos, conocimientos y un sinnúmero de nuevas experiencias fueron nuestro equipaje de regreso. Dejamos atrás este gran país, rector cultural, artístico y económico de América Latina.

el chile o picante, el cual acompaña todo tipo de plattillos. La música juvenil predominante es en inglés y lo poco escuchado en español es el Tex-Mex.

Cabe destacar la gran hospitalidad de que fuimos objeto y la permanente seguridad con que contamos, siendo escoltados en todo momento por 5 guardaespaldas.

En todo lugar donde fuimos nos llamó la atención la presencia de murales, los cuales representan la historia, algún hecho o personaje. Especial relevancia tienen las obras de Diego Rivera.

La cultura mexicana



En la Academia Militar das Agulhas Negras del Ejército de Brasil, los subalféreces Cristián Villarroel R. y Jorge Paredes B.



Los subalféreces Francisco Javier Jofré B. y Cristóbal Alamos D. junto al estandarte oro y gualda de la Escuela Militar de España.



La Escuela Militar de Uruguay fue visitada por los subalféreces Alejandro Rubilar G. y Ricardo Kayser O.

En la Escuela Militar de Venezuela, los subalféreces Cristián Lizárraga G. y Nicholas Mac Donald V.



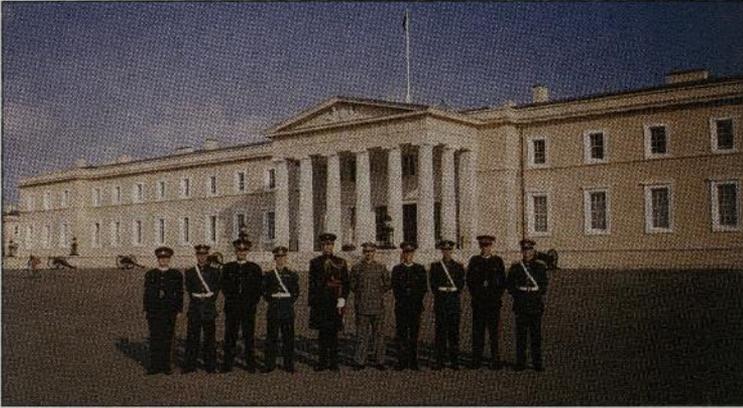
Los subalféreces René Quiroz E. y Emilio Díaz M. durante su visita a la Escuela de Caballería de Colombia.



Ante el bronce del General Bolognesi, en la Escuela Militar de Chorrillos, Perú, los Brigadieres Pedro Castillo F. y Marcelo Rojo.



Los subalféreces Michael Cortez V. y Christian Vidal Z. visitaron la Escuela Militar de Paraguay.



La delegación que viajó a Inglaterra fue presidida por el Teniente Jorge Fernández Hortal e integrada por el Alférez Mayor Felipe Videla A. y los Brigadieres Christian Lauriani I., Christian Schaffhauser G. y Carlos del Real B.



En Alemania, junto a sus anfitriones, el Capitán Roberto Moreno Dueñas y los subalférezes Rodrigo Luengo P. y Andrés Cereceda V.



Ante el imponente arco que da acceso al instituto matriz del Ejército Argentino, los subalférezes Davor Versalovic S. y Jorge Gómez O.

MAS QUE ARENA Y SOL

Viaje de Estudios II Año Femenino

Brigadier Mayor Katherine Barozzi

Sin duda nuestras blusas blancas resaltaban más que en otros lugares con el verde de Brasil, y no pudimos dejar de llamar la atención al llegar a la Escuela de Administración del Ejército, ubicada en Salvador Bahía, recinto donde se forman los oficiales femeninos y masculinos que estarán a cargo del área administrativa del Ejército Brasileño. En esa calurosa mañana fuimos recibidos por el Director del plantel, el que nos presentó ante la Escuela formada para iniciación de servicio. Durante ese día tuvimos la oportunidad de recorrer la academia, conocer la totalidad de sus instalaciones, asistir a un almuerzo de camaradería junto con oficiales del plantel y, por sobre todo, compartir experiencias con los futuros oficiales de un ejército diferente al nuestro.

Este es el segundo año en que una promoción de subalféreces femeninas tiene la posibilidad de realizar un viaje de estudios al extranjero, acompañadas por el Subdirector de la Escuela y los mandos de la 4ta. Compañía. El país elegido: Brasil, que sin duda iba a sorprender posteriormente a esta pequeña delegación con su clima, su gente y su magia.

Nuestro viaje comenzó el día 20 de septiembre, al tomar el vuelo que nos trasladaría a la ciudad de Río de Janeiro, primer destino de nuestro itinerario. Durante los días que permanecemos en esta ciudad conocimos lugares de gran atractivo turístico y cultural, como son el Cristo Redentor, que imponente, da la bienvenida a los visitantes con los brazos abiertos, desde la cima del Corcovado. También estuvimos en el característico Pan de Azúcar, en diferentes centros artesanales y comerciales, y asistimos, de igual forma, a un espectáculo nocturno de bailes típicos de Brasil, paso obligatorio para cualquier persona que se encuentre en esta ciudad, el que fue inolvidable por su alegría y colorido. Por supuesto, además, estuvimos en las playas de Ipanema y Copacabana, esta última a pasos de nuestro hotel.

Nuestro siguiente destino fue Salvador Bahía, que se caracteriza por ser la cuna de la llegada de la población de color a este país, proveniente de Africa para su venta como esclavos, lo que hace que esta ciudad posea una mística especial, que se transmite y siente a través de sus



Al mando del Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Guillermo Ramírez Chovar, la Compañía Femenina visitó la Escuela de Administración del Ejército de Brasil en Salvador de Bahía.

construcciones, sus trajes típicos, su manera de enfrentar la religión y, sobre todo, por medio de la música.

Fue en Salvador donde mejor pudimos comprender la filosofía e idiosincrasia de este país, donde sentimos y vivimos un poco la historia recorriendo el "Pelourinho", antiquísimo barrio donde la música bahiana nunca deja de escucharse y donde no es raro encontrarse, al caminar por sus calles de piedra, con personas que parecen transportadas de otros tiempos.

Poco antes de regresar a nuestro país realizamos un viaje a las islas Do Frades e Itaparica las que son netamente turísticas, no perdiendo oportunidad para nadar en las tibias aguas del atlántico mientras el sol nos acompañó durante todo el día.

De esta forma terminaba nuestro viaje por este país tan especial, que nos llenó de experiencias y, aunque corto, nos dejó una visión más amplia del mundo, la que sin duda nos servirá en nuestro futuro como mujeres y, por sobre todo, como oficiales del Ejército de Chile.

EN EL CRUCERO DE INSTRUCCION DE LA ESCUELA DE AVIACION

Gracias a la invitación de la Fuerza Aérea de Chile y por designación del Director de la Escuela Militar, el Brigadier Mayor Cristián Lauriani participó en el Crucero de Instrucción de la Escuela de Aviación, año 1997, a norteamérica.

La primera ciudad visitada fue Dallas, estado de Texas, sede de la industria Lookheed Martin, fabricante de los caza interceptores F-16. Luego viajaron a Colorado, lugar donde la delegación tuvo oportunidad de conocer bases para control aéreo espacial y de defensa.

El crucero prosiguió a la ciudad canadiense de Montreal, notable por la influencia europea, especialmente francesa, que en ella se advierte. La primera visita allí fue a la industria de helicópteros Bell y luego a una fábrica de armamentos.

De regreso a Estados Unidos, el crucero contemplaba la ciudad capital, Washington D.C., con sus monumentos, edificios administrativos y, especialmente, sus notables museos. Tras una visita al histórico cementerio militar de Arlington y a la Base Andrews, la delegación chilena tuvo oportunidad de concurrir a una función teatral en el Kennedy Center, admirando el derroche de tecnología que ahí se pone al servicio del espectáculo.

Tras visitar el Pentágono y otros centros castrenses, el Brigadier Mayor Lauriani regresó a nuestro país junto a la delegación, expresando su profundo agradecimiento a la Fuerza Aérea de Chile, sentimiento que comparte toda la Escuela Militar.

NUESTRA AULA MAGNA



Al igual que en años anteriores, el Aula Magna de nuestra Escuela Militar recibió un variado conjunto de cultores del arte. Desde elencos consagrados universalmente, hasta los propios alumnos del instituto que demostraron todo su talento y personalidad; el escenario mayor del sector oriente de Santiago volvió a ser una amplia ventana abierta al arte y la cultura.



El de "Los Cosacos del Don" fue uno de los espectáculos más aplaudidos de la temporada.



Destacadas figuras de la escena nacional, como la actriz Violeta Vidaurre, estuvieron presente en nuestro escenario.



La tradicional velada de los Círculos Culturales permitió el lucimiento de nuestras propias figuras.





Los integrantes del Círculo Musical, en su especialidad folclórica, brindaron este vibrante mensaje de chilenidad.



Desde el norte del país llegó hasta nuestra Aula Magna esta alegre estudiantina.

GRATOS MOMENTOS

El intenso año 1997 planteó a la Escuela una serie de desafíos que fueron superados con laboriosidad y profundo compromiso con la tarea asumida. En medio de tan ardua labor, nuevamente el mundo del Alcázar encontró momentos dignos de ser recordados con simpatía y franco espíritu de amistad.



Este aguerrido mosquetero y su gentil dama dieron un tono versallesco a una alegre reunión.



Con motivo de la celebración del Día del Arma de Infantería, el Subdirector del instituto, Teniente Coronel Guillermo Ramírez Chovar, recibe de manos del Capitán Alejandro Vergés Castillo el rojo quepí que simboliza el heroísmo de la infantería chilena.

Los Capitanes Moritz Traub B., Edmundo Villarroel G. y Esteban Guarda B., junto a sus distinguidas consortes, se aprestan a degustar las delicias de nuestros mares.



El Suboficial Mayor Víctor Silva S., de la Banda Instrumental del instituto, acompañado de su señora esposa, recibe el saludo de nuestro Director poco antes de acogerse a retiro.



Los Alféreces del Quinto Año Escuela agasajaron, esplendidamente, a sus hermosas acompañantes.

Alegría y belleza presidieron la tradicional Fiesta de la Escuela en su versión 1997.



Premiación interna:

HOMENAJE AL MERITO

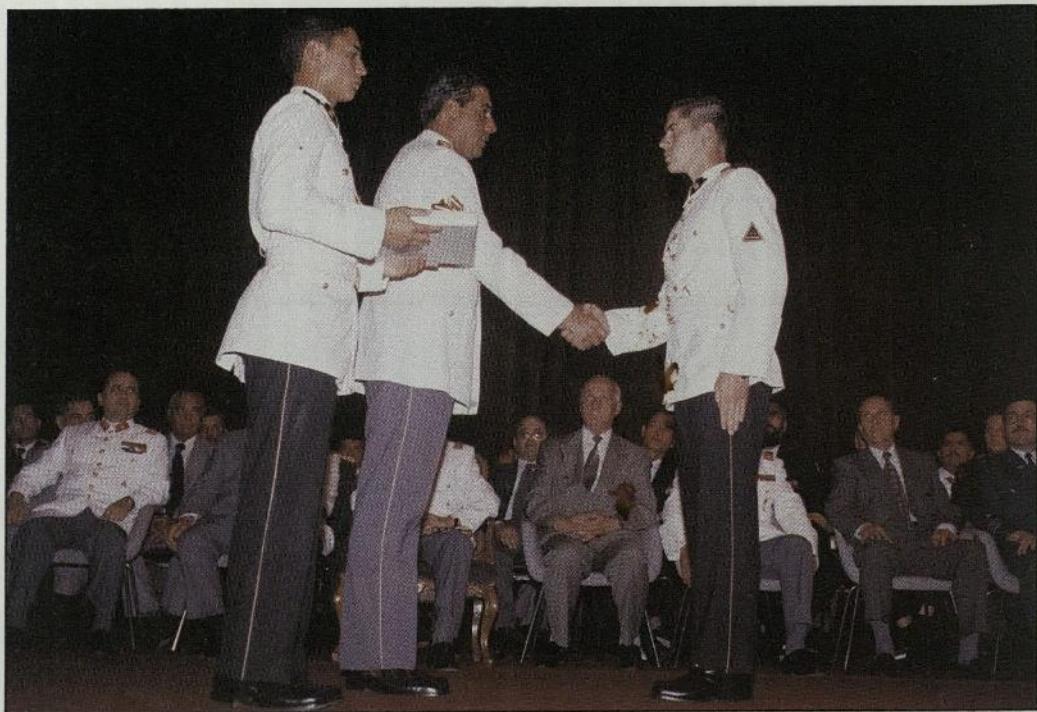
- * Solemne ceremonia en el Aula Magna del instituto.
- * Fueron distinguidos los alumnos más destacados en diferentes actividades de la Escuela.
- * Valioso reconocimiento a pocas horas de egresar como oficiales.

La formación de un oficial plenamente idóneo, de acuerdo al perfil que la institución señala hoy para satisfacer sus necesidades y -tan importante como ello- en consonancia con el historial más que centenario de la Escuela, debe conjugar una serie de valores que van más allá de lo académico, para abarcar la totalidad esencial de cada egresado.

Esos valores, cuando se expresan en grado superior, dan origen a méritos que la Escuela premia para reconocimiento de los distinguidos y para ejemplo y estímulo de quienes, como alumnos menos antiguos, ven en los egresados un paradigma que ayuda eficazmente a su formación profesional y humana.



El Coronel Tulio Hermosilla Arriagada entrega el premio Escuela de Infantería al Alférez Mayor, Felipe Videla Araya.

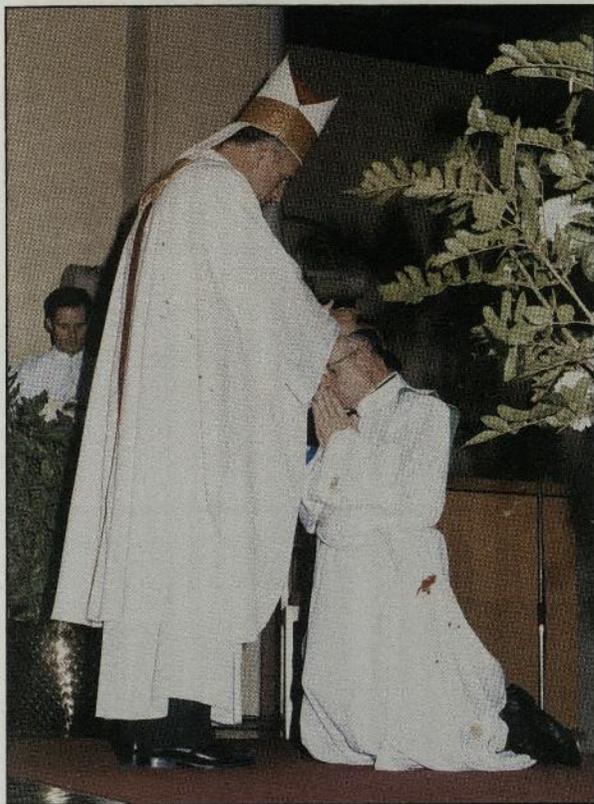


El Brigadier Alejandro Rubilar Gaete recibe su premio de manos del Teniente Coronel Eleuterio Ramírez Beiza.



Los países amigos también se hicieron presente en la tradicional ceremonia. El premio Ejército de Brasil, al alumno que egrese con la primera antigüedad, es entregado por el Agregado Militar de ese país.

ESCUELA EN MARCHA



Uno de los más caracterizados profesores de nuestra Escuela, Doctor Iván Wells León, recibió, en solemne ceremonia, la Orden Sacerdotal de manos del Obispo Castrense, Monseñor Gonzalo Duarte García de Cortázar.



El nuevo presbítero recibe la congratulación del Jefe del Servicio Religioso del Ejército, Monseñor Florencio Infante Díaz.



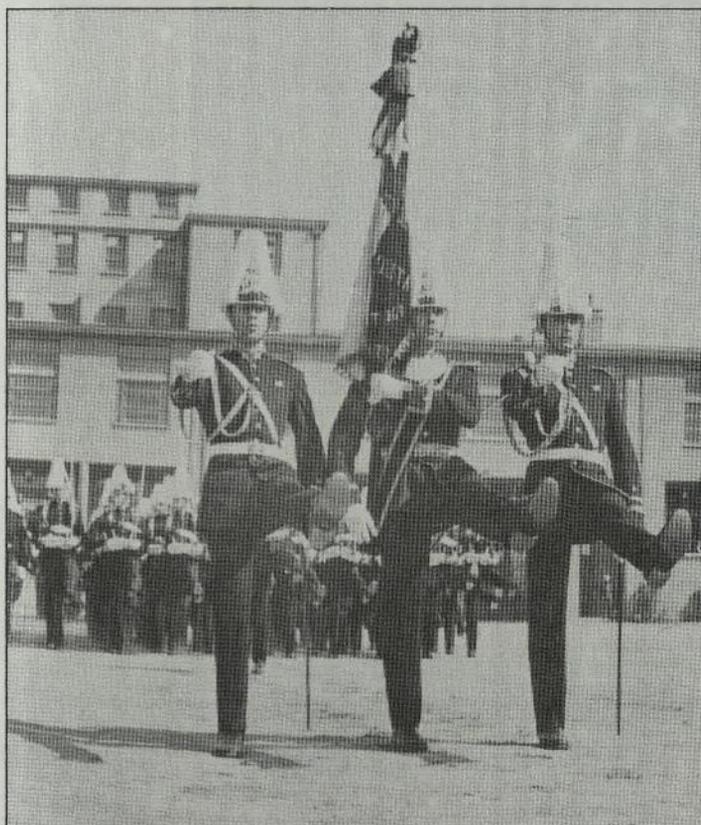
En presencia y nombre de toda la Escuela, nuestro Director felicita a Monseñor Florencio Infante Díaz por su ascenso a Brigadier.

El Jefe de Relaciones Públicas de la Escuela, Capitán Eduardo Aimone Arredondo junto a una delegación de cadetes alemanes y sus anfitriones chilenos.



El Estandarte de Combate del instituto encabezó el solemne traslado de los restos del General Manuel Baquedano hasta el Cementerio General.

LA ESCUELA DE AYER



En el Patio Alpatocal, el Estandarte de Combate de la Escuela es portado gallardamente por el Teniente Oscar Izurieta Ferrer, teniendo como escolta, a su izquierda, al Brigadier Mayor Guillermo Ramírez Chovar. Ocurría en 1973; 24 años más tarde, como Director y Subdirector, respectivamente, ambos llevarían a cabo una de las transformaciones más trascendentales en la vida del instituto, dejándolo en situación de satisfacer las exigencias académicas y materiales de un nuevo siglo. A la derecha, el subalférez Alejandro Solo de Zaldívar Zambelli.



El año 1974, el Brigadier General Kurt von Hagen Schleiden entrega el sable a su hijo, Subalférez Kurt von Hagen Greene.

El actual Secretario de Estudios del instituto iniciaba así una brillante carrera militar que se ha mantenido profundamente vinculada al Alcázar.



Dos momentos significativos en la vida militar del Vice Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Guillermo Garín Aguirre, como Teniente instructor de la Segunda Compañía de Cadetes el año 1962: en plena marcha durante la Campaña Final en el fundo San Manuel (Melipilla), y departiendo con un camarada en el flamante cuartel de Las Condes.



GRADUACION DE OFICIALES

Cada año, la Escuela Militar renueva el cumplimiento de la misión que, en los albores de la Patria, le señalara su insigne fundador. De ese modo, el Alcázar entrega al Ejército y al país el fruto de su esfuerzo, expresado en las personas de los nuevos oficiales formados en sus aulas.

En presencia de las más altas autoridades de la nación, nuestro Patio de Honor fue una vez más el escenario de la magna ceremonia, antecedida por rituales profundamente significativos como son los de traspaso de las misiones de Escolta del Estandarte de Combate de la Escuela, y de Tambor Mayor y Corneta Mayor de la Banda de Guerra.

Es en una oportunidad de tanta trascendencia cuando el Director de la Escuela Militar, único orador en el acto, expresa el sentir del plantel ante la feliz culminación de una nueva etapa de su fecunda existencia. Cien Águilas entrega con orgullo el último mensaje del Coronel Oscar Izurieta Ferrer, pronunciado con motivo de la solemne Graduación de Oficiales el día 18 de diciembre de 1997.

La Escuela Militar de Chile ha engalanado éste, su Patio de Honor, para recibir solemnemente a S.E. el Presidente de la República, a las más altas autoridades del país, a los representantes de naciones amigas, a las personas e instituciones que valoran y comparten la obra formadora del instituto y, con especial reconocimiento, a las dignas familias que han puesto en nuestras manos el más sagrado de sus bienes.

Lo hacemos con la satisfacción de quien puede mostrar los resultados de una labor realizada con esfuerzo, con amor y profundo profesionalismo, y puede hacerlo ante una comunidad nacional que aprecia y respeta a este Alcázar, a su historial inmaculado y a su objetivo fundamental, el mismo que le fijara el Padre de la Patria y que se ha mantenido inmutable desde los comienzos de la nacionalidad.



El Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, acompaña a S.E. el Presidente de la República don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, luego de haber revistado la unidad de formación.

La Escuela Militar vuelve hoy a entregar a Chile el fruto de sus aulas. Una nueva promoción de oficiales sumará desde mañana su inteligencia, su vigor y disciplina al cumplimiento de la misión del Ejército.

Nuestra Escuela, en sus 180 años de labor, ha visto cumplirse muchas veces el ciclo mágico de su quehacer.

Enorme ha sido su contribución en el proceso formativo de múltiples generaciones, civiles y militares, que habiéndola conocido por dentro, han sabido encarnar a lo largo de su existencia los valores del patriotismo, el esfuerzo y la profunda honestidad que estas aulas enseñan.

En su transcurrir reciente, hace cuatro años, la Escuela vio ingresar aún con atuendo civil, a estos ilusionados jóvenes chilenos, que hoy, ya en posesión de la serena madurez de los hombres de bien, están próximos a ser entregados al Ejército y a Chile.

Ellos vivieron durante estos años entre estos sólidos muros, que en más de una oportunidad debieron mullir su dureza, acogiendo una lágrima de nostalgia, o la pena de un transitorio desencanto en la diaria y difícil faena de convertirse en lo que hoy son.

Recién ingresados, conocieron el asombro de una ambientación que fue modificando no sólo su vestuario y su apariencia externa, sino que fue moldeando su espíritu, encauzando la juvenil energía y endureciendo la musculatura. Al mismo tiempo, la inteligencia se hacía más ágil y permeable, acogiendo el cúmulo de conocimientos que les permitiría aprender a ser militares, sin dejar de seguir creciendo en cuanto a cultura, y de ir explorando los sutiles senderos del arte y de las formas superiores de ser hombre.

Así, un 16 de marzo, accedieron a este mismo lugar de honor, luciendo por primera vez la guerrera azul de los elegidos y el espadín que los acreditaba como cadetes militares. Meses después, el 9 de julio, alzaron su brazo derecho hacia la bandera, símbolo de una nacionalidad sacrosanta, y juraron que aun la propia vida es breve precio cuando el honor de Chile está en juego.

En segundo año, vivieron el instante de la consolidación. Sintieron por vez primera la sensación de ejercer el mando sobre los recién ingresados, y que ello importaba el deber de ser justos, equilibrados y objetivos. Supieron entonces que mandar es difícil, que es un desafío constante, donde lo más importante es el ejemplo personal y saber interpretar el pensamiento

de los subordinados, a fin de poder llegar profundamente a sus corazones y a sus mentes.

Un año después, habiendo definido su vocación militar, recibieron el sable, signo de mando de los oficiales de Ejército, el que lucieron con orgullo y prestancia, al tiempo que iban construyendo día tras día una sólida formación profesional.



Símbolos que construyen una tradición inmarcesible y que prolonga en el tiempo, una promoción tras otra, la trascendencia de la Escuela Militar en la vida de la República.



Los nuevos oficiales reciben la solemne bendición de sus espadas, símbolos de mando y sólido sustento de la grandeza de Chile.

Las vivencias del cuarto año están aún nítidas y latentes; durante un año fueron los alumnos más antiguos de la Escuela, símbolos y ejemplos del Alcázar, a quien han representado dentro y fuera de ésta nuestra nación, siempre con una conducta intachable, que ha sido el sello de esta escuela en su más que centenaria historia.

Durante este año han demostrado que la formación integral que han recibido ha sido sólida y operante, ya que sin dejar de lado los necesarios conocimientos, han cumplido el objetivo de encarnar valores ya maduros y vivir una vocación fortalecida.

Al graduar esta nueva promoción de Alféreces, nos asiste la seguridad de estar cumpliendo en plenitud la misión que se nos asignara. Al mismo tiempo, estamos dispuestos a continuar perfeccionándolos, en un proceso que ha de comenzar casi de inmediato, con su ingreso al V. Año de Escuela. En esa etapa inicial de su actividad como oficiales, habrán de profundizar los tópicos más sensibles del entorno cultural que caracteriza al mundo en que habrán de desenvolverse, a la vez que harán más sólidas su personalidad y su vocación, cultivando la capacidad de sobreponerse a todas las circunstancias.

Alféreces, estos muros de austera solidez, las salas de clases en que han transcurrido cuatro años vertiginosos, nuestra Aula Magna, que tantas veces abrió para ustedes los ventanales del arte y la cultura, los laboratorios y gimnasios que los vieron casi a diario, y los amplios terrenos que fueron testigos de rigurosas campañas, constituyeron todos un hogar que los acogió siempre con cálida familiaridad; en él recibieron la palabra y el ejemplo de los oficiales que los instruyeron y de los maestros que cultivaron sus espíritus; todo ello engloba un mundo que se fue construyendo día a día hasta conducirlos a la emocionante vivencia de este instante. Ese mundo los observa feliz en el comienzo de la nueva etapa que habrán de vivir, y espera de ustedes que prestigien al ejército, que den lustre a la carrera militar ante los ojos de sus conciudadanos, que sean líderes auténticos de las grandes causas del bien nacional.

Han sido formados de acuerdo a principios y métodos rigurosamente establecidos, hasta configurar un currículum que se les impartió con seriedad y abnegación. Cuentan, por lo tanto, con todas las herramientas que les puedan ser necesarias para iniciar su actividad como oficiales. Este auspicioso balance no debe, sin embargo, llevarlos a pensar que todo lo saben. Sin poner en duda las capacidades que hoy detentan, yo les reitero, en esta hora solemne, lo que ya tantas veces han escuchado: sobre el sólido sustento que la escuela ha edificado en sus mentes y sus espíritus, serán ustedes los que deberán seguir alzando la estatura de sus respectivas carreras; en tal sentido, sólo el estudio, el perfeccionamiento, la especialización y el esfuerzo, son los caminos seguros que conducen con dignidad y acervo hasta los grados superiores de la carrera.

Ustedes han decidido voluntaria y vocacionalmente hacer de esta carrera la razón de sus vidas. En tal condición, recibirán el nombramiento de oficial y los símbolos de mando que la República les confía. Investidos de tal autoridad, acceden hoy, en propiedad, más que a una profesión, a una forma de vida. En ella los símbolos externos tiene una importancia que no se discute, sin embargo, es el ideal lo que verdaderamente caracteriza la forma de vida que el apostolado militar significa; esa ilusión que hoy los anima y que deberá mantenerse plena y fértil a lo largo de toda su carrera; el amor sin límites al Ejército y a Chile, y la convicción de que cada esfuerzo tiene una dignidad que reconoce sus raíces en la historia y una trascendencia que lo hará repercutir positivamente en el porvenir.

Es el ideal el que mantiene vivo el espíritu del Ejército. Sólo así, el hacer de cada día no habrá de convertirse en un oficio más, sin relieves... repetitivo... sino que constituirá esa forma de vida desafiante y honrosa que libremente eligieron y que tanto orgullo y pasión genera en quienes hemos abrazado la carrera militar.

Cuando el ideal permanece, todo esfuerzo y sacrificio se aligera, a la vez que las grandes satisfacciones cobran una dimensión que alcanza los límites de lo sublime.

Con ese ideal en el corazón inicien su caminar con la fuerza multiplicadora del sol cuando despunta en una mañana luminosa.



La presencia femenina cada día más significativa en la oficialidad de la institución.

Desde el instante, tan próximo, en que habrán de ser graduados, el país podrá esperar de ustedes el cabal cumplimiento de las altas misiones que el ordenamiento institucional señala al Ejército.

Como partícipes de la obra institucional, deberán ser instructores, comandantes, educadores y líderes, entregando sus desvelos a la formación de miles de jóvenes que esperan recibir de ustedes esa educación digna y esa instrucción eficiente que habrá de convertirlos en auténticos soldados. De esta manera, será posible que logren a cabalidad su tarea en el entrenamiento individual y colectivo de sus hombres, obteniendo de ellos la adhesión espiritual que es la mejor aliada de la disciplina, y alcanzando con cada unidad que esté a su mando los niveles que permitan al país disponer de una fuerza militar efectiva y operacional, que constituya el más determinante factor disuasivo ante cualquier amenaza a los intereses nacionales.

Distinguidas autoridades, señoras y señores. Es privilegio sólo de instituciones tan nobles como la nuestra, el poder transmitir su grandeza en forma inmediata y directa, al confluir en un señalado instante y en comunión de ideales, el jefe superior que detenta el mando del Ejército por la autoridad de una vida entera entregada a la Patria, y el alférez que inicia sus primeros pasos en la carrera militar.

Hoy, por última vez en el ejercicio de su cargo, está presente en la ceremonia de Graduación de Oficiales, el Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte.

En esta solemne ocasión, como Director de la Escuela, sólo puedo reiterarle el homenaje de cariño y admiración de todos cuantos integramos este Alcázar. Sus enseñanzas pervivirán para siempre en este plantel, particularmente en cada uno de los Alféreces que serán investidos, a la vez que las venideras promociones recibirán el influjo modernizador que impulsara en el instituto y que se ha traducido en forma tangible en un nuevo programa, que permitirá a los futuros oficiales un acceso fluido hacia las esferas superiores del estudio y el conocimiento..

Por eso le entregamos nuestra sincera gratitud, a la vez que le representamos que su presencia hoy junto a nosotros, habrá de ser atesorada para permanecer intacta más allá del tiempo.

Jóvenes oficiales, numerosos nuevos desafíos les aguardan luego de su graduación. Nunca dejen de confiar en que la Escuela les entregó un sólido cimiento para enfrentarlos, y que además, les enseñó la entereza moral y una profunda fe en ustedes mismos. Todo ello importa una reserva de infinita proyección; libro inagotado e inagotable en el que volverán a leer cada vez que las contingencias de la vida tornen ardua la marcha y escarpado el camino.

Es el escudo que habrá de defenderlos, el bagaje moral que llevan consigo junto a su nombramiento como oficial.

El Alcázar los despide con enorme emoción. Recuerden que siempre seguirá siendo el hogar de cada uno. Si mucho llevan de él, mucho también es lo que de ustedes queda en la misteriosa densidad de sus muros y en la transparencia del cariño de sus instructores y maestros.

Hoy, este plantel que acompañó a O'Higgins en Maipú, ve con satisfacción que un nuevo ciclo vital se ha cumplido. Ante la presencia distinguida de S.E. el Presidente de la República, a quien agradecemos que presida esta ceremonia, la Patria, en cumplimiento a las normas legales que rigen la vida institucional del país, procederá a investir a esta bizarra promoción con el título profesional de Oficiales de Ejército.

Por ello, la Escuela Militar está orgullosa. Al contemplarlos desde esta tribuna y proyectar la mirada en el tiempo, veo con ilusión que cada uno de ustedes, recordando a Napoleón, lleva en su mochila el bastón de Mariscal.

Apreciados Alféreces, admirándolos están sus seres más queridos y junto a ellos, en la persona de nuestras autoridades, está presente la nación toda. Desde la eternidad los héroes de la incomparable historia patria también los acompañan.

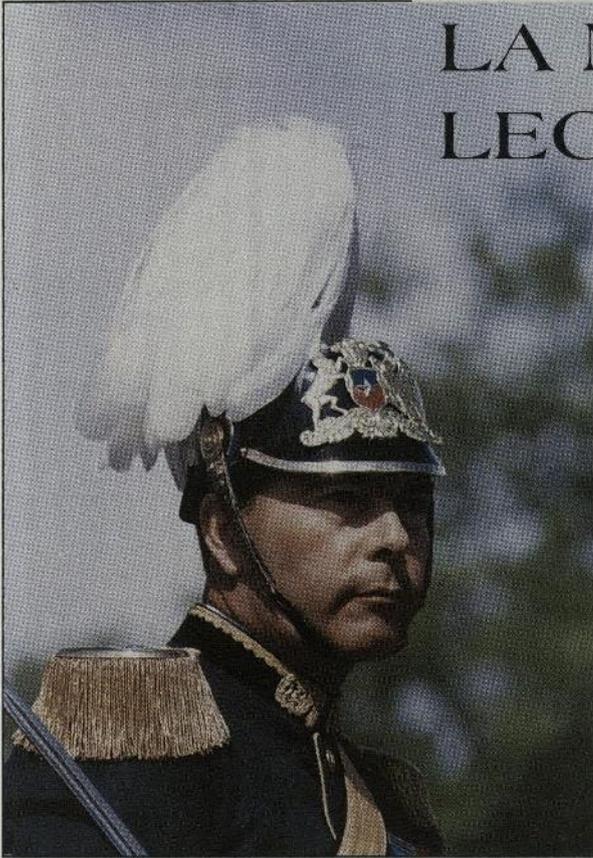
Todo confluye, entonces, para hacer de éste un día pleno de auspiciosas expectativas. En él, su Director les desea afectuosamente el mejor de los éxitos profesionales, instándolos a que cumplan rigurosamente con el deber que supone la alta investidura que hoy recibirán. De esta manera, tal como viene ocurriendo desde 1817, sobre los cimientos incommovibles de esta academia militar, seguirá basándose el porvenir del Ejército y sobre este querido Ejército, la grandeza de Chile.

Dios guarde al Ejército de mi Patria.

Muchas gracias.



La promoción 1997 se prolonga en la extensión longitudinal del Patio de Honor, del mismo modo como -desde hace 180 años- la Escuela Militar irradia su luz de sabiduría y amor a Chile, a través del espíritu y la presencia física de sus egresados, a todo lo largo de la Patria.



LA MAS FERTIL LECCION

** El Coronel Oscar Izurieta Ferrer dejó la Dirección de la Escuela para asumir el cargo de Agregado Militar de Chile en Inglaterra.*

** Cada día vivido por el distinguido oficial en la Escuela Militar, desde Cadete Instructor hasta Director del instituto, está señalado por su impronta de hombre superior, lo cual se manifestó especialmente en su sobresaliente capacidad de enseñar: con la palabra, el gesto y, sobre todo, con el ejemplo personal.*

¿Cuáles son los senderos que, dentro del espíritu de un joven, recorre el prodigio que llamamos vocación...?

¿En qué momento descubre el hombre cuál es la misión que debe cumplir durante su existencia...?

¿Cómo encuentra, en el entorno polifacético, el rumbo que le permita acceder a esa realización personal, única e irrepetible...?

Oscar Rodrigo Izurieta Ferrer vivió en febrero de 1965 la emoción de dar el primer paso en pos de la concreción de sus anhelos más profundos, al ingresar como cadete de Primer Año a la Escuela Militar.

Pocos años habían transcurrido desde el momento en que las Águilas se habían posado -majestuosamente- en el nuevo Alcázar de Las Condes; y éste, ciertamente, lucía muy distinto a como hoy lo conocemos. Los grandes patios -el de Honor y el Alpatacal- no estaban cubiertos por la alfombra de césped que en la actualidad los adorna, el pabellón que ahora alberga a la Primera Compañía se encontraba recién en obra gruesa, y con el esfuerzo de toda la Gran Familia, la piscina olímpica empezaba a convertirse en realidad.

En esa Escuela, el cadete Izurieta Ferrer decolló plenamente por sus condiciones de inteligencia, caballerosidad y espíritu militar; alcanzó las insignias de Instructor, Brigadier Mayor y Alférez Mayor, además de cumplir la honrosa misión de encabezar la Banda de Guerra del instituto en su condición de Tambor Mayor. Aseguran quienes son testigos de los últimos 30 años en la vida del plantel, que no han vuelto a admirar un Tambor Mayor tan gallardo y que luciera con tanta seguridad y prestancia.



Cada día en la vida del Coronel Izurieta Ferrer, durante los tres años que estuvo al frente de la Escuela, estuvo dedicado plenamente a honrar sus tradiciones y a proyectarla hacia el futuro como un plantel digno de su heroico pasado.

Las distinciones y responsabilidades en momento alguno fueron impedimento para que el futuro oficial se distinguiera también en la práctica deportiva, especialmente del básquetbol, y fuera un joven pleno de entusiasmo y con profundas inquietudes culturales.

Todas las virtudes que el Alférez Mayor Izurieta Ferrer había mostrado durante su paso por los diversos niveles del instituto hasta el día de su graduación como oficial, las reiteró, potenciadas por los breves años de experiencia profesional, al retomar al Alcázar con el grado de Teniente.

La tarea directa junto al cadete, la misión formadora y la trascendencia de su palabra y su ejemplo, hicieron del joven Teniente Izurieta Ferrer un paradigma de instructor. Con plena madurez, a pesar de su juventud, ya entonces se advertía en él la impronta de sus ancestros, espe-

cialmente de su esclarecido progenitor, Capitán General Oscar Izurieta Molina, Comandante en Jefe del Ejército, a la vez que se vislumbraba en plenitud el gran oficial superior que llegaría a ser.

El año 1989 señala el retorno al Alcázar del Teniente Coronel Izurieta Ferrer para asumir el cargo de Subdirector del instituto. Dejemos que sea nuestro anuario quien recuerde lo expresado en su edición correspondiente al año 1990: "Hijo dilecto del Alcázar, el Comandante Izurieta desplegó desde la Subdirección todo su profundo valer de humanista y soldado; de hombre de estudio y, a la vez, de acción, demostrando que con justo motivo sus viejos maestros lo recuerdan como uno de los más notables alumnos que han pasado por las aulas del instituto".

Esos valores ejemplares, junto a las experiencias propias del ejercicio profesional, las puso al servicio de cada alumno, expresadas en una actitud de permanente consejo, sereno y franco, que siempre encontró positiva acogida, pues la intuición juvenil supo ver en su Comandante a un hombre profundamente leal y honesto ante sus principios, y a una persona en que la poderosa inteligencia se conjuga con una bondad de auténtica raíz cristiana.

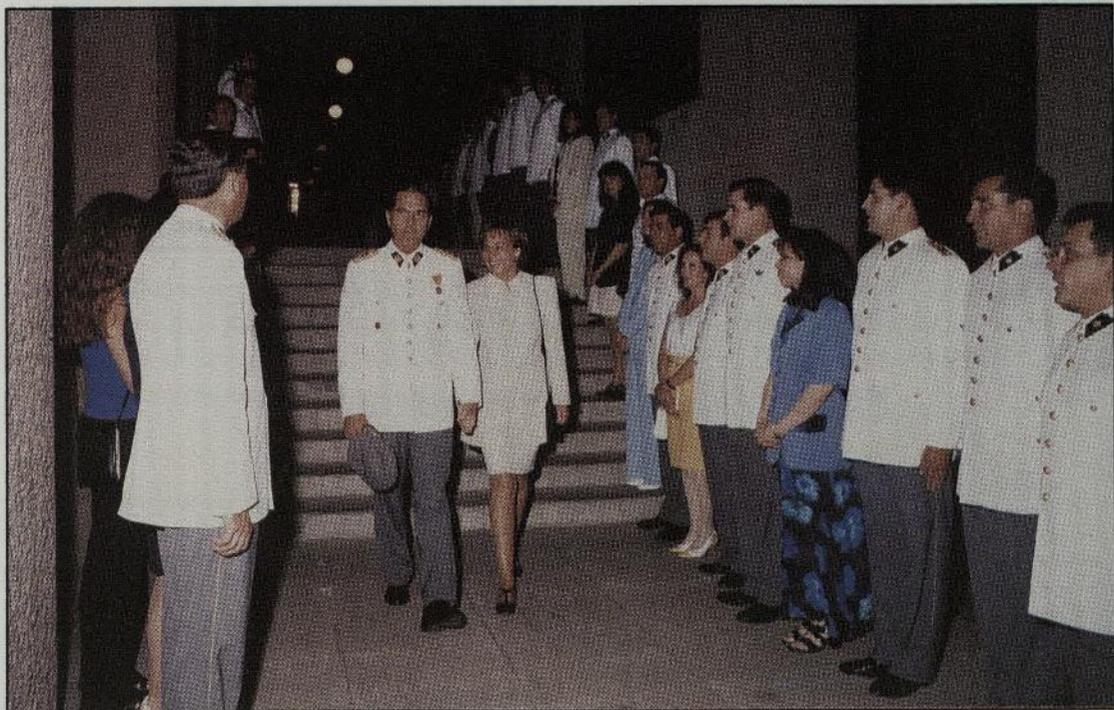
La permanente inquietud intelectual del joven Comandante lo llevó a seguir estudios superiores en el ámbito de la política internacional. Su esfuerzo le permitió alcanzar un importante grado académico y, lo principal, a situarse entre las mayores autoridades en la materia.

Todo este espléndido bagaje fue el que, ya con el grado de Coronel, el distinguido Oficial Jefe entregó al servicio de la Escuela al asumir la dirección de ella en diciembre de 1994.

De todas las obras realizadas, desde entonces hasta el momento de su alejamiento en 1997, la más señera es la referente a la nueva planificación educacional del instituto matriz. Implementada el año 1995 y puesta en marcha a partir de marzo de 1996, la nueva estructura curricular significa la concreción a nivel formativo de los planes de modernización institucional impulsados por el señor Comandante en Jefe del Ejército.

En el plano siempre trascendente de las relaciones con la comunidad, el Coronel Izurieta imprimió su particular impronta de señorío, junto a un permanente afán de servicio. Ello le valió el reconocimiento de muchas personas que vieron en el joven Director a una autoridad siempre pronta a brindar lo mejor de sí en procura del bien público, conquistando así el cariño y la admiración de todos.

Tras un tan fértil período y habiendo convertido en realidad la señera iniciativa modernizadora en el plano educacional, el Coronel Oscar Rodrigo Izurieta Ferrer fue designado en el cargo de



Con profunda emoción, el matrimonio Izurieta-Fornazzari deja el recinto del instituto mientras la familia del Alcázar entona el himno de la Escuela Militar.

Agregado Militar a la Embajada de Chile en Inglaterra, cargo en el cual, sin duda, tendrá oportunidad de emplear sus variadas cualidades personales y particularmente su sólida cultura.

Mientras tanto, en este Alcázar tan profundamente ligado a su vida profesional y también a sus sentimientos más íntimos, su lección de humanista y soldado perdurará indefinidamente, a la vez que su figura gallarda será, en el recuerdo de todos quienes servimos bajo su mando, la manifestación física de un espíritu superior.



Nuestro nuevo Director, Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde, estrecha la diestra del Coronel Izurieta Ferrer tras el emotivo ritual de la despedida.

SUBALFEREZ MAYOR DE LA ESCUELA MILITAR 1998

Subalférez Jaime Triviño Bustamante

BRIGADIERES MAYORES

Brig. May. Julio Neira Gutiérrez

Brig. May. Augusto Espina Pazos

Brig. May. Ignacio Merino Ballart

Brig. May. Cristián Barría Huidobro

Brig. May. (F) María Paz Palacios Cergna

LISTA DE HONOR

FUNDAMENTACION :

Serán reconocidos en la Lista de Honor los alumnos de cada nivel que cumplan los siguientes requisitos:

1. Término medio de las asignaturas y cursos de las áreas Profesional Militar, Humanista-Científica, Educación Física e Instrucción Militar sobre nota 6.00.
2. Criterios de área Conductual con término medio 6.00 o superior.

*I A.E. Cadete Eduardo Cartagena Martínez
Cadete Nicolás Castro Abello
Cadete Pedro Mayorga Rivero
Cadete Mauricio Muñoz Cabrera
Cadete Walter Solís Navarro*

II A.E. Cadete Edgardo Merino Morong

*III A.E. S.A. Pablo Hidalgo Fernández
S.A. Julio Neira Gutiérrez
S.A. Patricio Villalón Martínez*

LISTA DE MERITO

FUNDAMENTACION

Serán reconocidos en la Lista de Mérito aquellos alumnos con un promedio general en cada área superior a 6.00 y ninguna asignatura con un promedio inferior a 5.00 en las áreas de Instrucción Militar, Profesional Militar, Científico Humanista y Entrenamiento Físico, con excepción de las asignaturas del área conductual, cuyo término medio deberá ser superior a 5.50.

I A.E.

CAD. Matías Baker Weiss
CAD. Diego Besa Farías
CAD. Diego Bobadilla Raboy
CAD. David Cerón Acevedo
CAD. Patricio Escobar Contreras
CAD. Francisco Ferrada Walker
CAD. Gerardo Hermosilla Acevedo
CAD. Juan Leiva Burotto
CAD. Eugenio Moya González
CAD. Mauricio Muñoz Fuentes
CAD. Antonio Muñoz Vivanco
CAD. Juan Nieny Hodar
CAD. Edison Ponce Loyola
CAD. Oscar Rodríguez Undurraga
CAD. Alberto Villarroel Rivera

III A.E.

S.A. Cristián Barría Huidobro
S.A. Miguel Castillo Mardones
S.A. Luis Drolett Sepúlveda
S.A. Augusto Espina Pazos
S.A. Francisco Flores Aguirre
S.A. Cristián Iturriaga Sáez
S.A. Gonzalo Lazo Santos
S.A. Felipe Martínez Caldera
S.A. Mario Moreau Soto
S.A. Felipe Olea Popelka
S.A. Francisco Saavedra Venegas
S.A. Jaime Triviño Bustamante
S.A. Javier Vargas Solís
S.A. Jorge Villegas Martínez

II A.E.

CAD. Santiago Aguayo Moya
CAD. Salvador Aparicio Matamala
CAD. Rodrigo Gallardo Rodríguez
CAD. Francisco Galleguillos Araya
CAD. Iván Pérez Rodríguez
CAD. Roberto Ramis Cisternas
CAD. Eric Rodríguez Avila

NUEVO DIRECTOR DE LA ESCUELA

En una muy emotiva ceremonia presidida por el señor Comandante del Comando de Institutos Militares, Brigadier General Juan Emilio Cheyre Espinosa, y en la que actuó como interventor el Brigadier Carlos Rafael Larenas Peñafiel, el Coronel Oscar Izurieta Ferrer entregó la Dirección del instituto al Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde.



El Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde escucha el decreto que lo nombra Director de la Escuela Militar, leído por el interventor, Brigadier Carlos Rafael Larenas Peñafiel.

Retorna así al Alcázar quien se desempeñara brillantemente en la subdirección del plantel, para luego ocupar el cargo de Comandante del Regimiento de Infantería N° 8, "Tucapel", con guarnición en la ciudad de Temuco.

Al hacer uso de la palabra, el Brigadier General Cheyre Espinosa se refirió a la trascendental labor realizada por el Coronel Izurieta Ferrer, especialmente en el plano de la nueva planificación curricular del instituto, al mismo tiempo que resaltó los relevantes méritos del nuevo Director, Coronel Duarte Martínez-Conde

CURRICULO DEL CORONEL FERNANDO DUARTE MARTINEZ-CONDE

ARMA	: Infantería
ESPECIALIDAD PRIMARIA	: Oficial de Estado Mayor
ESPECIALIDAD SECUNDARIA	: • Instructor Militar de Montaña • Profesor Militar en las asignaturas de Táctica y Logística General • Profesor de Academia en la asignatura de Logística
CASADO CON	: Señora María Eugenia Macaya Zentilli
HIJOS	: 3
DESTINACIONES	: • Regimiento de Infantería de Montaña N° 11 "Caupolicán" • Escuela de Suboficiales • Escuela de Infantería • Academia de Guerra

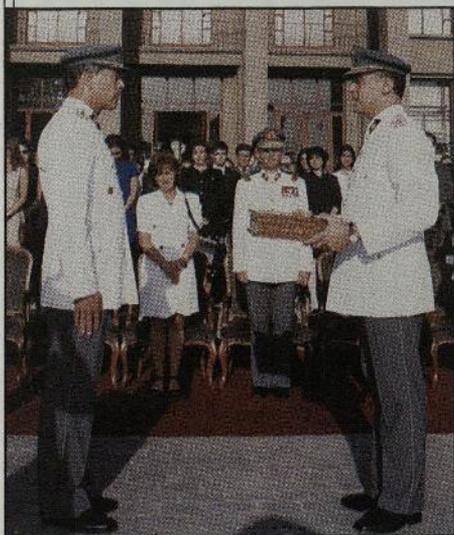
- Escuela de Infantería, como Comandante del 1^{er} Batallón de Infantería Mecanizada
- CJE. Observador Militar de Naciones Unidas en India y Pakistán
- Comandancia en Jefe del Ejército
- Subdirector de la Escuela Militar
- Comandante del Regimiento de Infantería N°8, "Tucapel"

CURSOS

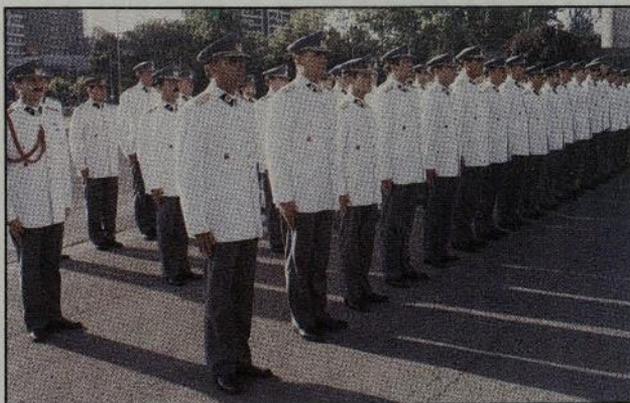
- : • Aplicación Básica del Oficial Subalterno
- Curso básico de orientación para apuntes en Fuerte Gulick-Panamá
- Aplicación de Comandantes de UU.FF. de Infantería
- Armas pesadas de Infantería en Sudáfrica
- Capacitación pedagógica
- Regular de Estado Mayor
- Relaciones Industriales y Administración de Personal
- Diplomado en Ciencias Políticas

CONDECORACIONES

- : • Servicios Distinguidos de segunda clase
- Estrella Militar de las FF.AA. en el grado "Estrella Militar"
- Estrella de Honor por Servicios Distinguidos en el grado "Estrella"
 - Orden de Mayo
 - Minerva
 - Diosa Minerva
 - Misión Cumplida
 - Medalla de las Naciones Unidas
 - Estrella Militar de las FF.AA. en el grado "Estrella al Mérito Militar"
 - Estrella Militar de las FF.AA. en el grado de "Encomendador"
 - Estrella de Honor al Mérito de Estado Mayor



En presencia del Comandante del Comando de Institutos Militares, Brigadier General Juan Emilio Cheyre Espinosa, y distinguidos invitados, el Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Guillermo Ramírez Chovar, entrega al Coronel Oscar Izurieta Ferrer el gallardete de mando que lo acompañara durante su brillante gestión al frente del plantel matriz.



El nuevo Director forma por vez primera al mando de la oficialidad del instituto.



OFICIALES
PROFESORES
Y ALUMNOS

1997

CUERPO DE OFICIALES 1997

PRIMERA FILA

TCL. José Miguel Cichero S.
TCL. Carlos Zimmermann K.
BGR. Oscar Izurieta F.
TCL. Kurt von Hagen G.
TCL. Eleuterio Ramírez B.
MAY. Manuel Crisóstomo M.

SEGUNDA FILA

TCL. Carlos Ojeda B.
MAY. Julio Ponce C.
MAY. Javier Mahuzier C.
MAY. Héctor Ureta Ch.
MAY. Hernán Díaz M.

TERCERA FILA

CAP. Elisa Lazo B.
CAP. Manuel Campos R.
CAP. Víctor Molina E.
CAP. Luis Henríquez B.
CAP. Jaime Avilés B.
CAP. Jorge Schalchli P.
CAP. José Martín Q.
CAP. Víctor del Prado M.
CAP. Rodrigo Urrutia O.
CAP. Aldo Giachetti C.
CAP. Rolando González P.
CAP. Patricio Torres A.

CUARTA FILA

CAP. Esteban Guarda B.
CAP. Ricardo Pizarro K.
CAP. Sergio Ahumada L.
CAP. Gustavo Montalba E.
CAP. Rafael Fuenzalida C.
CAP. Claudio González D.
CAP. Fernando Morales F.

QUINTA FILA

CAP. Eduardo Rodríguez F.
CAP. Eduardo Aimone A.
CAP. Juan Cristóbal de la Cerda R.
CAP. Julio Parra C.
CAP. Moritz Traub B.
CAP. Mario González T.
CAP. Ricardo Fernández V.

SEXTA FILA

TTE. Patricio González T.
TTE. Héctor Orrego W.
TTE. Rafael Mesa F.
TTE. Luis Cortés Y.
TTE. Guido Reyes R.
TTE. Jorge Fernández H.
TTE. Cristián Guedelhoefer E.

SEPTIMA FILA

TTE. Luis Cuéllar L.
TTE. Mario Grez C.
TTE. Guillermo Altamirano C.
TTE. Juan Marisio V.
TTE. Rafael Cabrera O.
TTE. Luis Miranda B.
TTE. Francisco Pimentel L.

OCTAVA FILA

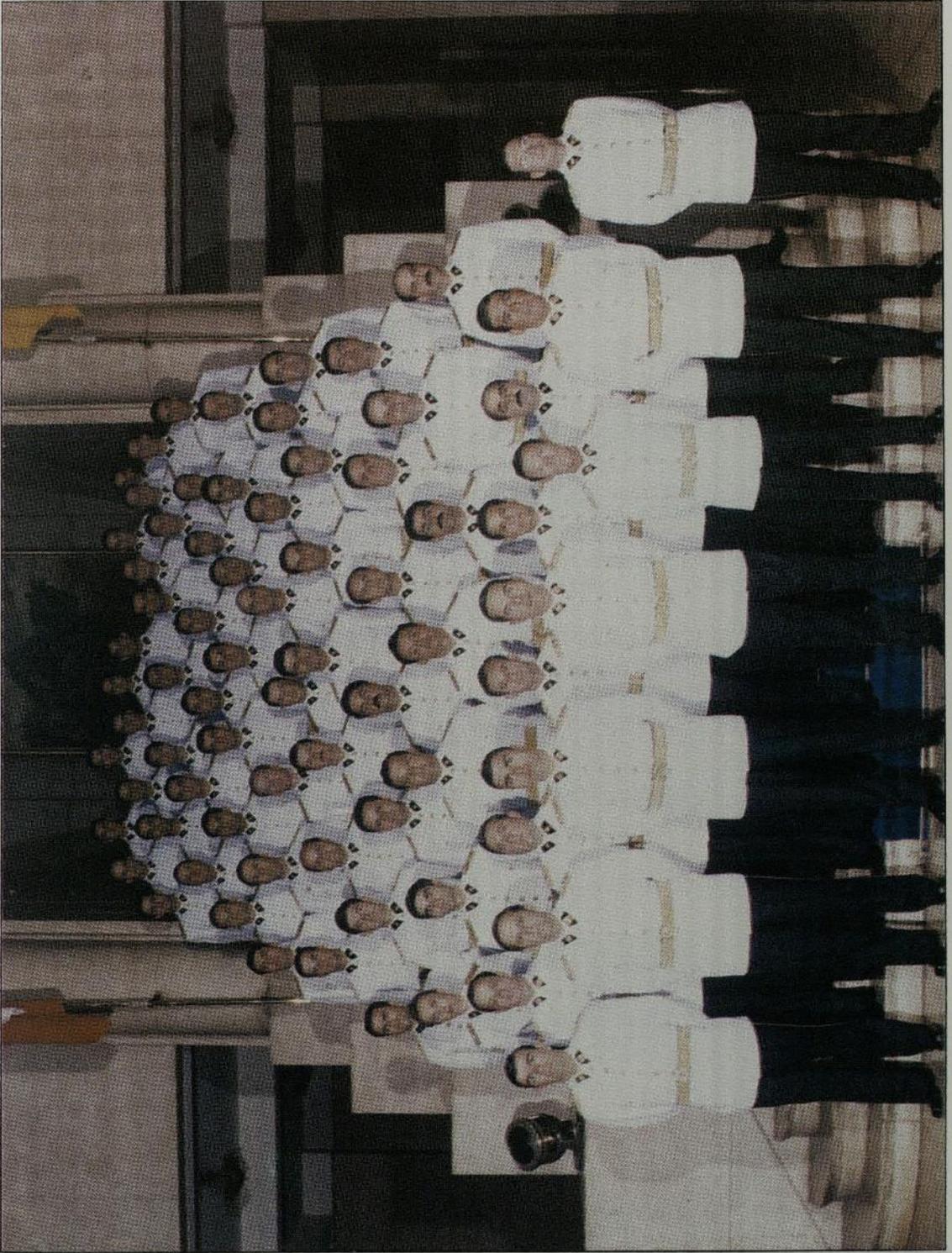
TTE. Sebastián García-Huidobro E.
TTE. Víctor Lizárraga G.
TTE. Carlos Carmona Y.
TTE. Jaime Izarnótegui L.
TTE. Hugo Gutiérrez A.
TTE. Gonzalo Arceu B.
TTE. Miguel Krassnoff B.

NOVENA FILA

TTE. Andrés Zapata V.
TTE. Francisco Madrid A.
TTE. Francisco Arellano S.
TTE. Pablo León G.
TTE. Patricio Chacón H.
TTE. Guillermo Cruz V.

DECIMA FILA

TTE. Luis Candia M.
TTE. Juan Cornejo de la F.
TTE. América Lastra B.
TTE. Ilse Böttner D.
TTE. Karla Landero L.



CUERPO DE PROFESORES

1997

PRIMERA FILA

CAP. Claudio González D.
PROF. Fernando Jerez P.
TCL. Guillermo Ramírez Ch.
PROF. David Mardones J.
CRL. Oscar Izurieta F.
PROF. Julio Castro S.
TCL. Kurt von Hagen G.
PROF. Fernando Cortez M.
PROF. Jorge Parada R.

SEGUNDA FILA

PROF. Jaime Cienfuegos T.
PROF. Mario Aranda L.
PROF. José Massardo S.
PROF. Octavio Bertoni A.

TERCERA FILA

PROF. Tania Géldrez K.
PROF. Melina Aravena B.
PROF. M. Teresa Prieto F.
PROF. Diana Christian C.
PROF. Mercedes Gajardo R.
PROF. Fanny Ganter M.
PROF. Patricia Manzanara O.
PROF. Mara Venegas W.

CUARTA FILA

PROF. Ximena Pino B.
PROF. Ximena Saragoni H.
PROF. Enriqueta Lipari V.
PROF. Cristina Guerrero B.
PROF. Edna Seguel H.

QUINTA FILA

PROF. Juan G. Moya M.
PROF. Carlos Larenas L.
PROF. Luis Pardo T.
PROF. Rafael Pizarro B.
PROF. Alberto Márquez A.
PROF. Sergio Solar P.
PROF. Gustavo Gleisner G.

SEXTA FILA

PROF. Lino Dávila A.
PROF. Víctor Lira G.
PROF. Juan Matus R.
PROF. Mario Alvarado V.
PROF. Pablo Sadá A.
PROF. Dante Biondi F.
PROF. Gonzalo Canales A.

SEPTIMA FILA

PROF. Guillermo Saltarini S.
PROF. Haroldo Cornejo O.
PROF. Aquiles Fernández V.
PROF. Roberto Riquelme V.
PROF. Roberto Valenzuela M.
PROF. Jorge Mella M.
PROF. Edgardo Alegría V.

OCTAVA FILA

PROF. Enrique Riofrío C.
PROF. Leonardo Kittsteiner C.
PROF. Julio Miranda E.
PROF. Rodolfo Catalán G.
PROF. Mauricio Ordenes M.
PROF. Eduardo Mendoza P.
PROF. Sergio Silva B.

NOVENA FILA

PROF. Carlos Núñez H.
PROF. Hugo Galli M.
PROF. Moisés Letelier I.
PROF. Sergio Ubal V.
PROF. David Miranda M.
PROF. Hermann Kramer M.
PROF. Juan Bersano D.

DECIMA FILA

PROF. Alejandro Suárez L.
PROF. Ricar Solís S.
PROF. Juan Hidalgo J.
PROF. Antonio Clemente D.
PROF. Sixto Yáñez P.
PROF. Sergio Alcaíno R.

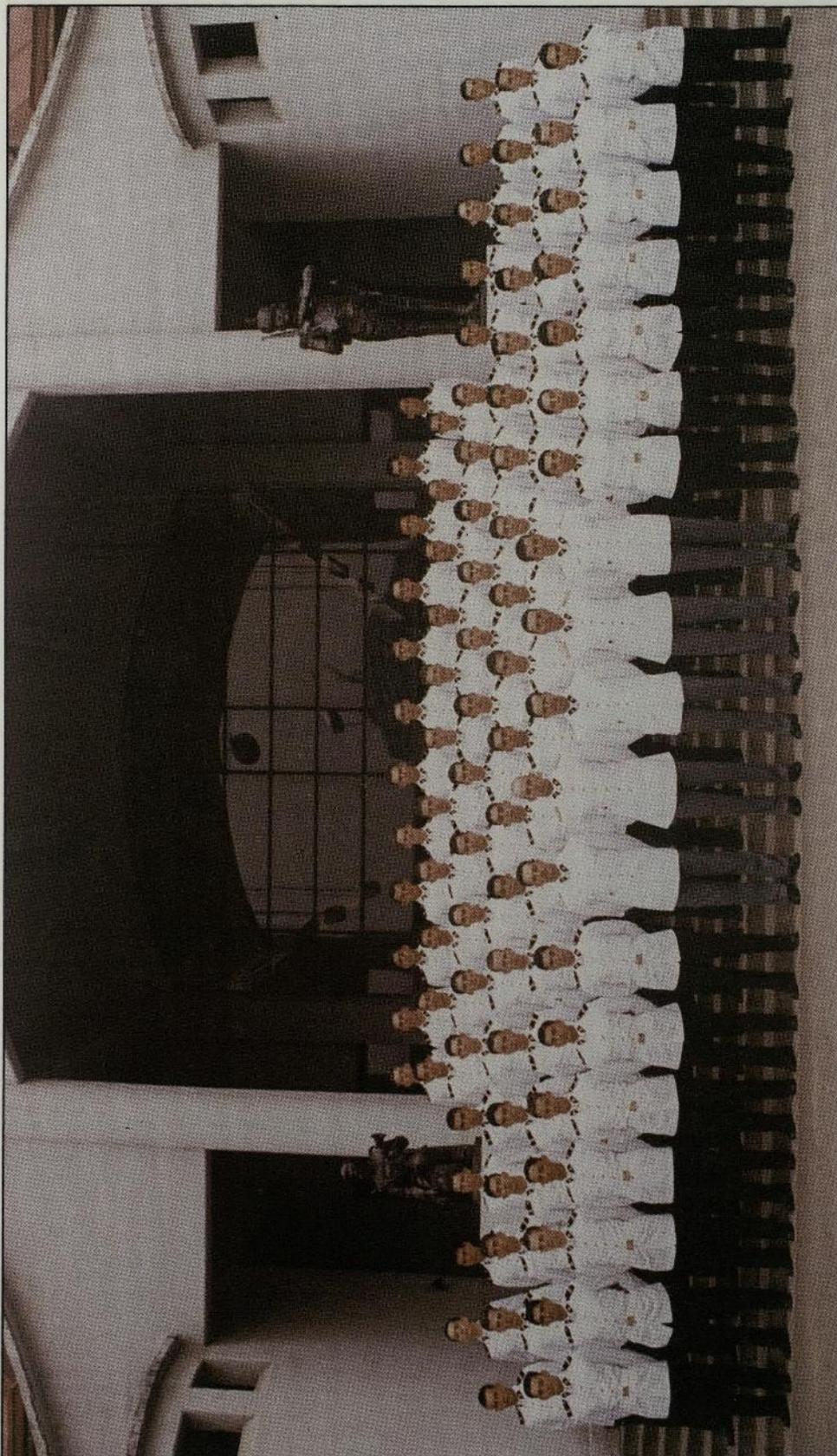
DECIMOPRIMERA FILA

PROF. Luciano Inostroza B.
PROF. Luis Díaz T.
PROF. Belisario Dittus T.
PROF. Enrique Córdova C.
PROF. Gerardo Cortés C.
PROF. Daniel Durán
PROF. Juan C. Martínez A.





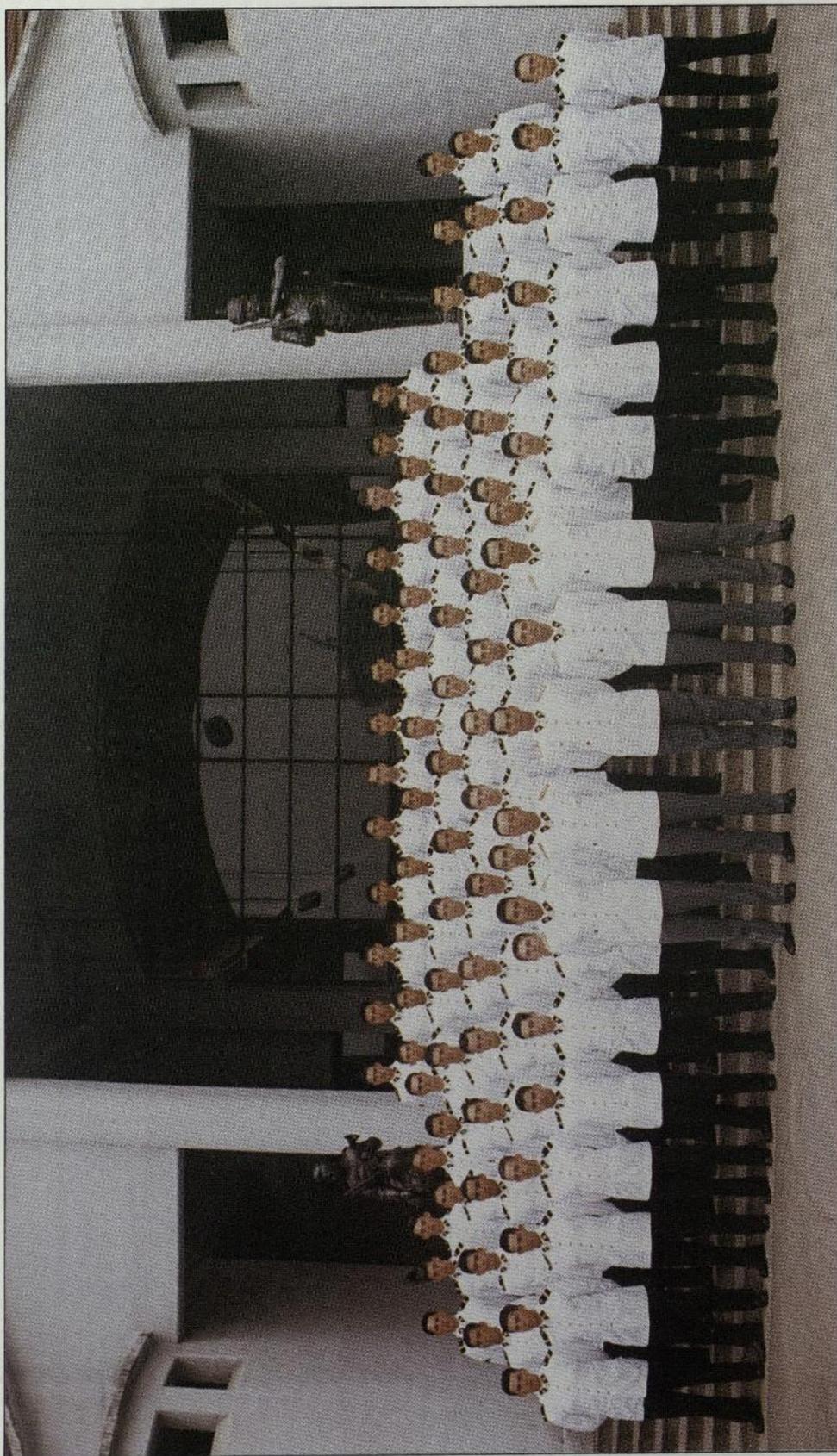
COMPAÑIA FEMENINA
Teniente Ilse Böttner



PRIMERA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Esteban Guarda B.

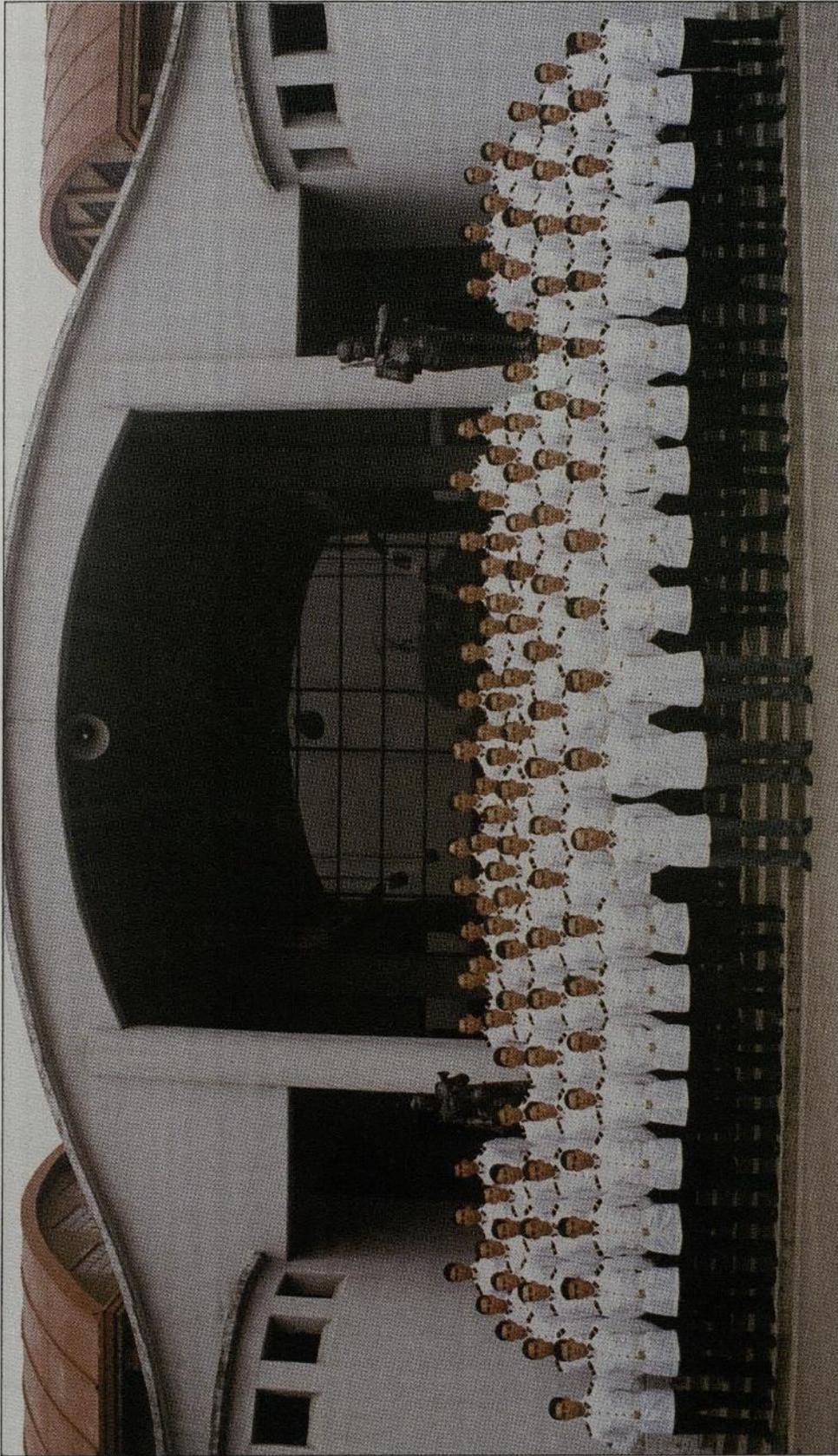
Tenientes: Francisco Madrid A., Andrés Zapata V., Luis Cuéllar L., y Francisco Arellano S.



SEGUNDA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Rafael Fuenzalida C.

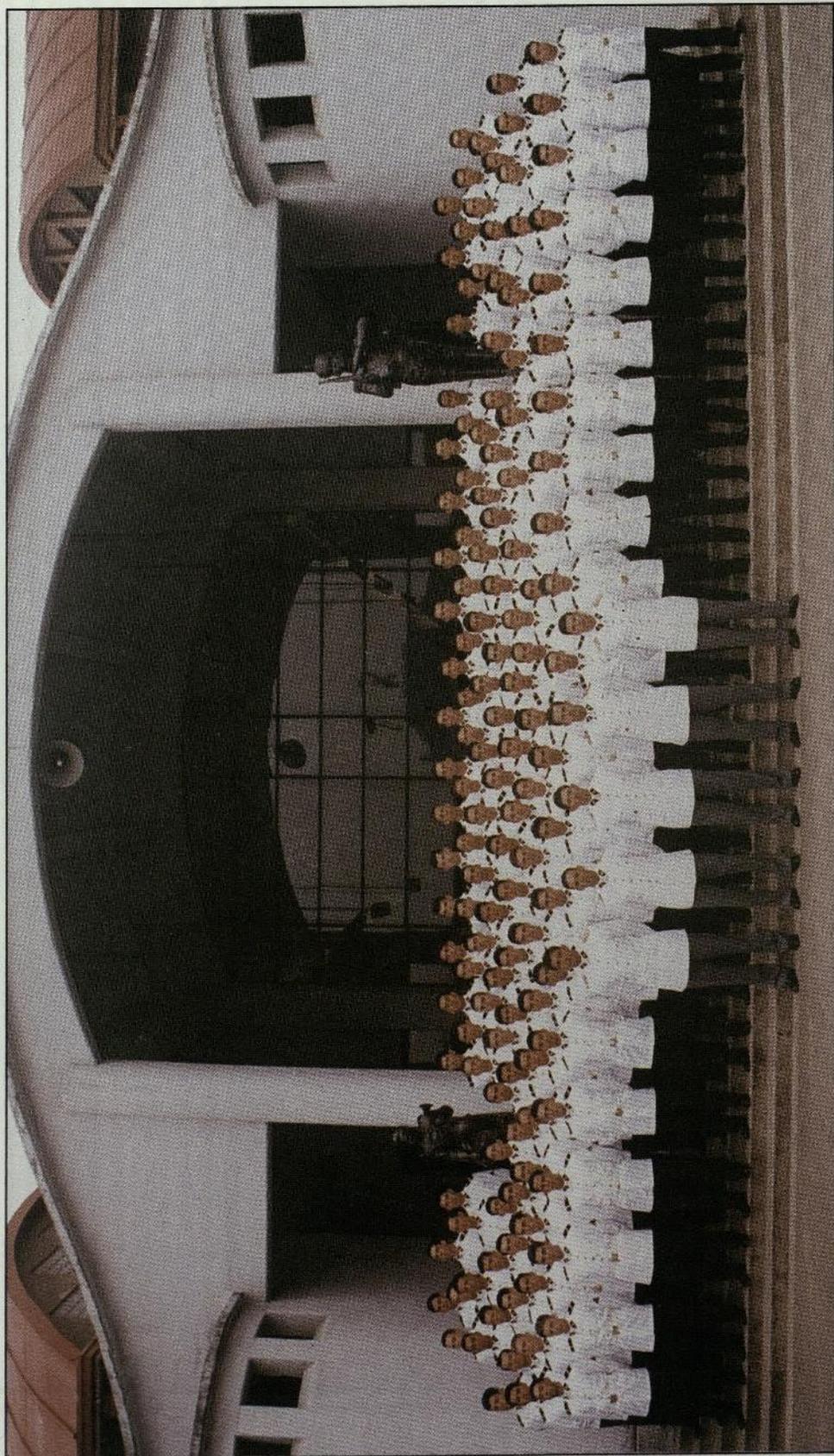
Tenientes: Luis Candía M., Luis Miranda B., Rafael Cabrera O. y Hugo Gutiérrez A.



TERCERA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Gustavo Montalba E.

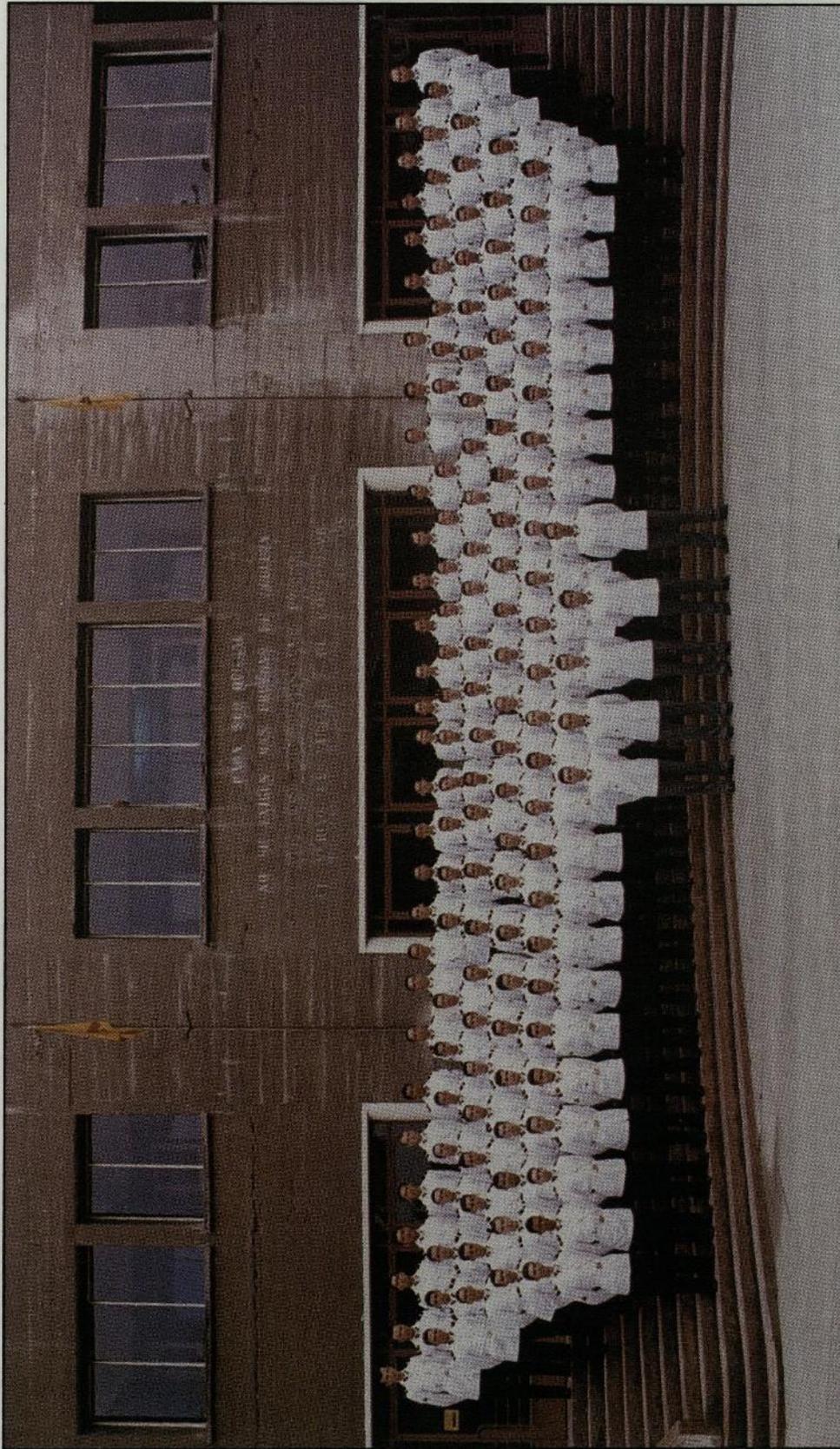
Tenientes: Luis Celis A. y Rafael Mesa F.



PRIMER CURSO MILITAR

Comandante: Capitán Rodrigo Urrutia O.

Tenientes: Pablo León G., Alvaro Kluck C., Sebastián García-Huidobro E. y Gonzalo Arceu B.



SEGUNDO CURSO MILITAR

Comandante: Capitán Sergio Ahumada L.

Tenientes: Jaime Izarnótegui L., Juan Marisio V., Guillermo Altamirano C. y Víctor Lizárraga G.



COMPAÑÍA DE SERVICIOS GENERALES

MAY. Julio Pons C.

**CAP. Víctor Molina E., CAP. Rolando González P., CAP. Víctor del Prado M., CAP. Aldo Giachetti C.,
TTE. Guido Reyes R., SOM. Rigoberto Fuentes P. y SOM. Mario Guajardo R.**

PROMOCION 1997

INFANTERIA



1.- ALF. Felipe Videla A.



2.- ALF. Cristián Lauriani I.



3.- ALF. Cristóbal Alamos D.



4.- ALF. Rodrigo Luengo P.



5.- ALF. Sergio Jara W.



6.- ALF. Christian Díaz S.



7.- ALF. Fabián Gana A.



8.- ALF. Héctor González G.



9.- ALF. Julio Romero C.



10.- ALF. Eduardo Oyarce H.



11.- ALF. José Herrera N.



12.- ALF. José Chahuán F.



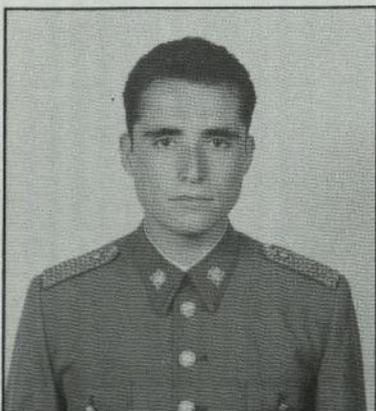
13.- ALF. Alvaro Carrasco C.



14.- ALF. Patricio Ramírez G.



15.- ALF. Guillermo Moraga R.



16.- ALF. Cristián Soto A.



17.- ALF. José Melo G.



18.- ALF. José Rosas O.



19.- ALF. Jorge Brunel C.



20.- ALF. Joaquín Aguirre A.



21.- ALF. Cristián Miranda T.



22.- ALF. Jaime Klenner G.



23.- ALF. Javier Ruiz S.



24.- ALF. Juan Moncada H.



25.- ALF. Javier Urrea S.



26.- ALF. Paul Laskowsky Z.



27.- ALF. Rodrigo Bascuñán S.



28.- ALF. Carlos Rocuant M.



29.- ALF. Daniel Held B.



30.- ALF. Nicolás Godoy C.



31.- ALF. Angelo Henríquez C.



32.- ALF. Rubén González G.



33.- ALF. Luis Velásquez M.



34.- ALF. Marcelo Maulén R.



35.- ALF. Fernando Uribe L.



36.- ALF. Rafael Obrador C.



37.- ALF. Rodrigo Ramos M.



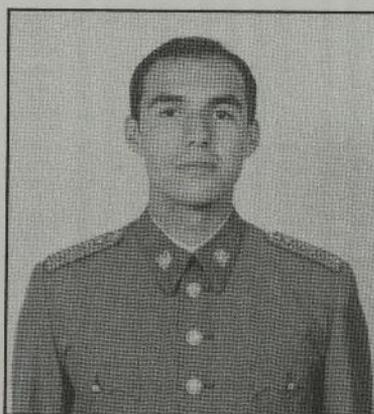
38.- ALF. Mauricio Le-Bert B.



39.- ALF. Marco Schwerter V.



40.- ALF. Rodrigo Vildósola V.



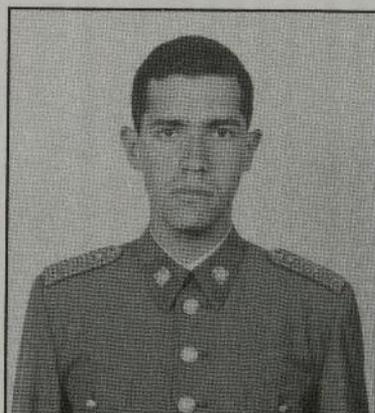
41.- ALF. José Allel B.



42.- ALF. Rodrigo Merino R.



43.- ALF. José González V.



44.- ALF. Patricio Rojas V.



45.- ALF. Luis Serani G.



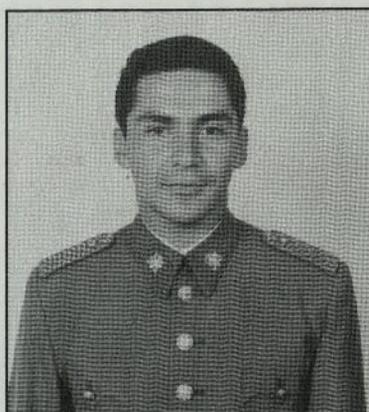
46.- ALF. Juan Rodríguez A.



47.- ALF. José García M.



48.- ALF. Rodrigo Zenteno V.



49.- ALF. Angelo Hettich S.

ARTILLERIA



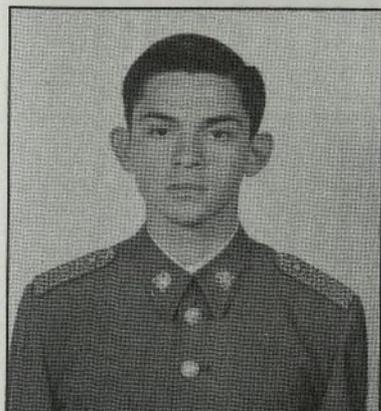
1.- ALF. Nicholas Mac Donald V.



2.- ALF. Alejandro Rubilar G.



3.- ALF. Pedro Castillo F.



4.- ALF. Pedro Carrasco B.



5.- ALF. David Silva F.



6.- ALF. Gustavo Pradenas C.



7.- ALF. Ernesto Aguirre T.



8.- ALF. Guido Muñoz P.



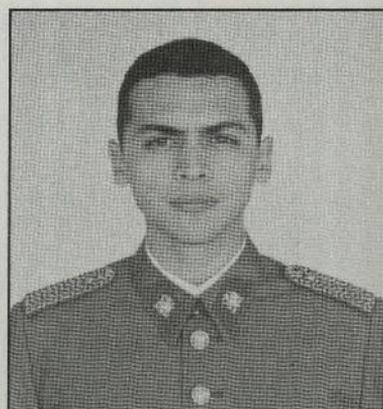
9.- ALF. Luciano Gatica E.



10.- ALF. Delfín Carvallo F.



11.- ALF. Cristián Sarah G.



12.- ALF. Manuel Rubilar C.



13.- ALF. Rodrigo Sandoval G.



14.- ALF. Alvaro Araya M.



15.- ALF. Patricio Monberg R.



16.- ALF. Rodrigo Muñoz V.



17.- ALF. Rodrigo Monzón V.

CABALLERIA BLINDADA



1.- ALF. Cristián Schaffhauser G.



2.- ALF. Carlos del Real B.



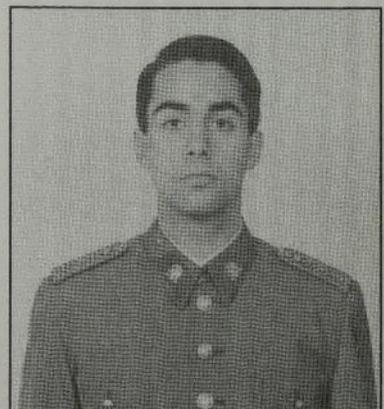
3.- ALF. Francisco Jofré B.



4.- ALF. Cristián Villaruel R.



5.- ALF. Jorge Paredes B.



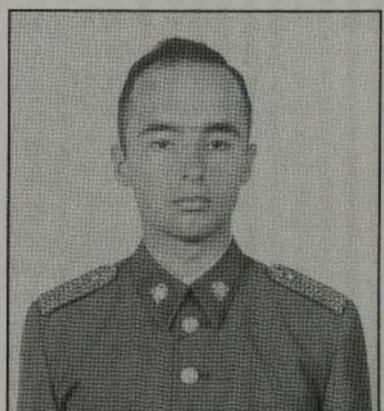
6.- ALF. Cristián Lizárraga G.



7.- ALF. Ricardo Kaiser O.



8.- ALF. Davor Versalovic S.



9.- ALF. René Quiroz E.



10.- ALF. Marco Sáez G.



11.- ALF. Mario Ochoa M.



12.- ALF. Gonzalo López C.



13.- ALF. Paulo Salinas T.



14.- ALF. Marcelo Ansieta C.



15.- ALF. Juan Alvarez S.



16.- ALF. Oscar Ortega M.



17.- ALF. Juan Juárez Z.



18.- ALF. Claudio Aedo C.



19.- ALF. José Ortiz M.



20.- ALF. Cristián Garrigó P.



21.- ALF. Ricardo Moya L.



22.- ALF. Felipe Merino C.



23.- ALF. Juan Contesse Ch.



24.- ALF. Héctor Brevis V.



25.- ALF. Jerry Morgan A.



26.- ALF. Carlos Parra S.



27.- ALF. Ronald Pfeng L.



INGENIEROS



1.- ALF. Alvaro Jofré E.



2.- ALF. Emilio Díaz M.



3.- ALF. Pedro Abarca S.



4.- ALF. Cristián Vidal Z.



5.- ALF. Michael Cortez V.



6.- ALF. Mauricio Mena Ch.



7.- ALF. Guido Cárdenas A.



8.- ALF. Carlos During K.



9.- ALF. Alejandro Pérez A.



10.- ALF. Nelson Contreras C.



11.- ALF. Ricardo Garay A.



12.- ALF. Walter Ahrend L.



13.- ALF. Juan Castro R.



14.- ALF. Régulo Valenzuela S.



15.- ALF. Pablo de la Maza A.



16.- ALF. Cristián Flores Z.



17.- ALF. Christian Wheeler D.

TELECOMUNICACIONES



1.- ALF. Benjamín Acuña C.



2.- ALF. Marcelo Rojo F.



3.- ALF. Cristián Antúnez S.



4.- ALF. Fabio Savini P.



5.- ALF. Luis Campos V.



6.- ALF. Sebastián Campos B.



7.- ALF. Christian Márquez O.



8.- ALF. Rodolfo López L.



9.- ALF. Ricardo Mesa I.



10.- ALF. Alvaro Seoane A.



11.- ALF. Eduardo Fuentes V.



12.- ALF. Juan Velázquez H.

MATERIAL DE GUERRA



1.- ALF. Juan Pablo Bruce H.



2.- ALF. Ignacio Torres J.



3.- ALF. Rodrigo Osses V.



4.- ALF. Pablo Silva R.



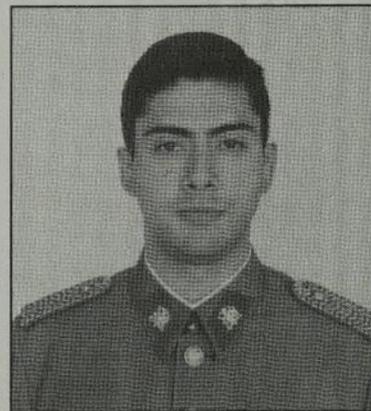
5.- ALF. Jorge Pinochet C.



6.- ALF. Claudio Vidal R.



7.- ALF. Igor Díaz M.

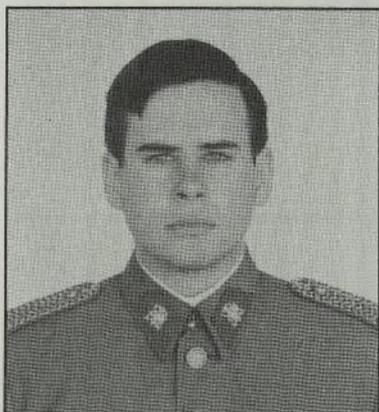


8.- ALF. Andrés Cereceda V.

MATERIAL DE GUERRA



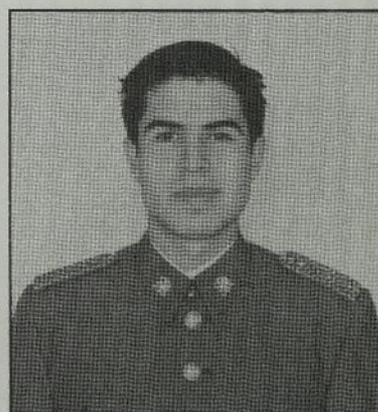
INTENDENCIA



1.- ALF. Jorge Gómez O.



2.- ALF. Marcelo Bravari R.



3.- ALF. Gabriel Vera P.



4.- ALF. Maximiliano Soto P.



5.- ALF. Karol Bachraty P.

INTENCION



SERVICIO FEMENINO (Relaciones Públicas)



1.- ALF. Mayte Ceballos S.



2.- ALF. M. Cecilia Schmidlin A.



3.- ALF. Carolina Ducassou W.



4.- ALF. M. Cristina Gutiérrez S.



5.- ALF. Giovanina Reyes G.



6.- ALF. Heidi Vorpahl L.



7.- ALF. Viviana Chamorro S.



8.- ALF. Gloria Bodecker de la F.



9.- ALF. Paola Mansilla S.

SEVICIO FEMENINO
(Relaciones Públicas)



SERVICIO FEMENINO (Finanzas)



1.- ALF. Catherine Barozzi D.



2.- ALF. Gladys Seguel L.



3.- ALF. Andrea Fernández L.



4.- ALF. Claudia Díaz G.



5.- ALF. Ruth Lastra B.



6.- ALF. Leonor Gárate

